



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS**

MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

LA REUBICACIÓN COMO AUMENTO DE LA
VULNERABILIDAD EN LA CIUDAD RURAL
SUSTENTABLE JALTENANGO LA PAZ, CHIAPAS

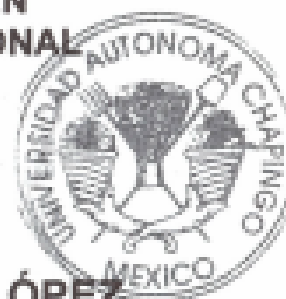
TESIS

COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRO EN CIENCIAS EN
DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA

HEBER ERNESTO GÓMEZ LÓPEZ



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES



SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS; DICIEMBRE DE 2015

LA REUBICACIÓN COMO AUMENTO DE LA VULNERABILIDAD EN LA
CIUDAD RURAL SUSTENTABLE JALTENANGO LA PAZ, CHIAPAS

Tesis realizada por Heber Ernesto Gómez López bajo la dirección del comité
asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para
obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: 
Dr. Antonino García García

ASESOR: 
Dr. Emanuel Gómez Martínez

ASESOR: 
Dr. Timothy Roderick Trench Hamilton

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por otorgarme la beca que permitió la realización de este proyecto.

A la Universidad Autónoma Chapingo y a la Maestría en Desarrollo Rural Regional por la formación que recibí.

Al Dr. Antonino García García, por su guía, apoyo y asesoría.

Al Dr. Emanuel Gómez Martínez por su asesoría.

Al M. en C. Gontrán Villalobos Sánchez por ser una gran guía y por su compromiso en la elaboración de la tesis.

A todos los profesores que me impartieron los cursos necesarios y ayudaron a mi crecimiento profesional y personal.

DEDICATORIA

Dedico la presente como apoyo brindado durante estos años de estudio y como reconocimiento de gratitud al haber finalizado este proyecto.

A mis padres, Francisco Gómez y Aurora López, gracias a su cariño y guía he llegado a realizar uno de los anhelos más grandes de mi vida, fruto del inmenso apoyo y confianza que han depositado en mí.

A mis hermanos, Gabriela Gómez y Mario Gómez, eternamente agradecido que con su ayuda y apoyo me alentaron a lograr esta hermosa realidad.

A todas las familias de la Ciudad Rural Sustentable Jaltenango La Paz, por su tiempo y paciencia hicieron posible la realización de este trabajo.

A Don Augusto Martínez, por su apoyo y acompañamiento durante el trabajo de campo.

A mis amigos, Carmen, Cristóbal, David y Osvaldo, con quienes se formó una gran amistad a lo largo de estos dos años.

¡GRACIAS!

DATOS BIOGRÁFICOS

Nacido en la ciudad San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, cursó la licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma de Chiapas, Campus III Facultad de Ciencias Sociales.

Estuvo laborando en diversos proyectos en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Posteriormente se integra al Programa de Manejo de Riesgos de Desastres del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PMR-PNUD) en la capacitación de comunidades marginadas en el tema de Reducción de Riesgos de Desastres.

Egresado del Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo con sede en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

ÍNDICE

Introducción	1
Preguntas de investigación	5
Justificación	6
Metodología	10
Capítulo I. Marco conceptual	17
1.1 La Vulnerabilidad y sus múltiples aproximaciones a la realidad de la Ciudad Rural Jaltenango La Paz	17
1.2 El devenir histórico del riesgo y la inclusión de la vulnerabilidad.....	23
1.2.1 Amenazas, el caso de la región Frailesca	29
1.2.2 El impacto social del cambio climático y su importancia en la región Frailesca.....	31
1.2.3 Fenómenos ambientales potencialmente catastróficos	32
1.3 Construyendo nuevos entornos sociales: la reubicación	34
1.4 El desarrollo y sus múltiples facetas en México	38
1.5 La organización familiar	42
Capítulo II. Marco histórico-geográfico de la región Frailesca	46
2.1 La Frailesca: Ubicación geográfica.....	46
2.2 Características ambientales	49
2.2.1 Geología y edafología	49
2.2.2 Clima	52
2.2.3 Vegetación y uso de suelo	53
2.2.4 Hidrografía.....	54
2.3 Características demográficas	55
2.3.1 Población.....	55
2.3.2 Actividades productivas.....	56
2.4 Fases del desarrollo en la región Frailesca	58

2.4.1 Las fincas como primeros indicios del desarrollo en la región.....	58
2.4.2 La modernización rural en Chiapas	61
2.4.3 El desarrollo vía presas hidroeléctricas. Construcción de la presa la Angostura y la presa El Portillo II	64
2.4.4 Ciudades Rurales Sustentables (CRS)	67
Capítulo III. El ejido Nueva Colombia	70
3.1 Ubicación geográfica del ejido Nueva Colombia.	70
3.2 Comenzando una nueva historia; fundación del ejido Nueva Colombia..	74
3.2.1 Dotaciones	79
3.3 El ejido Nueva Colombia antes del desastre	82
3.4 Historia del desastre	85
3.4.1 El albergue y el acercamiento para establecerlos en la CRS Jaltenango La Paz.....	89
3.4 Nueva Colombia como parte de la CRS Jaltenango La Paz	94
Capítulo IV. Vulnerabilidades de un nuevo espacio	98
4.1 Percepción de la vulnerabilidad social.....	98
4.1.1 Los primeros problemas generados por la CRS Jaltenango La Paz .	98
4.1.2 Conflictos en la CRS Jaltenango La Paz	100
4.1.3 Transformación de la familia	104
4.2 Percepción de la vulnerabilidad física.....	110
4.2.1 La re-significación del espacio (la vivienda)	114
4.2.2. Servicios en la CRS Jaltenango La Paz	119
4.2.3 El agua y las dificultades para obtenerla	123
4.3 Percepción de la vulnerabilidad económica.....	126
4.3.1 La pérdida de los sistemas productivos.....	127
4.4 La tenencia de la tierra (vulnerabilidad agraria).....	129
4.5 Falta de oportunidad laboral	130
4.5.1 Migración como estrategia de adaptación ante el nuevo espacio ...	132
4.6 Percepción del riesgo	136

4.6.1 Percepción del riesgo en el ejido Nueva Colombia	137
4.6.2 Percepción del riesgo en la CRS Jaltenango la Paz	141
Capítulo V. Conclusiones.....	144
Literatura citada	152

Índice de tablas, imágenes, gráficas y mapas.

Tabla 1. Personas entrevistadas en la CRS Jaltenango La Paz.....	16
Tabla 2. Clasificación de las vulnerabilidades.....	18
Tabla 3. Características de las corrientes analizadas.....	28
Tabla 4. Municipios de la región Frailesca al 2014.	47
Tabla 5. Habitantes de los municipios de la región Frailesca por municipio y año.....	56
Tabla 6. Vulnerabilidades físicas identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.	133
Tabla 7. Vulnerabilidades sociales identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.	134
Tabla 8. Vulnerabilidades económicas identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.	135
Tabla 9. Vulnerabilidades institucionales y agrarias identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.....	135
 Imagen 1. Ejido Nueva Colombia, (2015).	76
Imagen 2. Vivienda en el Ejido Nueva Colombia, (2015).....	83
Imagen 3. Escuela en Nueva Colombia, (2015).....	99
Imagen 4. Hospital en Nueva Colombia, (2015).	99
Imagen 5. Vivienda en la CRS Jaltenango La Paz, (2014).	117
Imagen 6. Taller de carpintería en la CRS Jaltenango La Paz, (2014).	120

Imagen 7. Planta de tratamiento de aguas negras de la CRS Jaltenango La Paz, (2015).	122
Imagen 8. Recolectando agua de la toma en la calle, para llevarla a su vivienda. CRS Jaltenango La Paz, (2014).	124
Gráfica 1. Materiales de la vivienda en el ejido Nueva Colombia	116
Gráfica 2. Cantidad de tierras de las que son propietarias las familias de Nueva Colombia en el ejido.	126
Gráfica 3. Cultivos que se producían en el ejido Nueva Colombia, antes del 2010.....	128
Gráfica 4. Percepción del riesgo de las familias de Nueva Colombia.	137
Gráfica 5. Percepción del riesgo de las familias que habitan la CRS Jaltenango La Paz, sobre el Ejido Nueva Colombia.....	139
Gráfica 6. Percepción de los principales riesgos en Nueva Colombia antes del 2010.....	140
Gráfica 7. Percepción del riesgo en la CRS Jaltenango La Paz.	142
Gráfica 8. Percepción de los principales riesgos en la CRS Jaltenango La Paz.	143
Mapa 1. Zonificación para la aplicación de cuestionarios en la CRS Jaltenango La Paz.....	17
Mapa 2. Ubicación de la región Frailesca y los municipios que la integran.	48
Mapa 3. Ubicación del ejido Nueva Colombia y las comunidades que fueron reubicadas en la CRS Jaltenango La Paz.	71

La reubicación como aumento de la vulnerabilidad en la Ciudad Rural Sustentable Jaltenango La Paz, Chiapas.

Relocation as increased vulnerability in the Sustainable Rural City of Jaltenango La Paz, Chiapas

Heber Ernesto Gómez López¹ y Antonino García García²

Resumen.

El presente trabajo de investigación aborda las vulnerabilidades que padecen las familias reubicadas a raíz de la Tormenta Tropical Matthew, del ejido Nueva Colombia a la Ciudad Rural Sustentable (CRS) Jaltenango La Paz, fundada en el año 2013, enmarcada dentro del plan de desarrollo Chiapas Solidario (2007-2012).

Utilizamos un método mixto (cualitativo y cuantitativo) que apoyó a tener una mejor comprensión de la realidad en la que viven las familias de Nueva Colombia, enfocándose en la participación del actor como eje central.

Nuestro punto de referencia fue el análisis e identificación de las vulnerabilidades físicas, sociales y económicas en el ejido y en la CRS, así como las estrategias de adaptación que emplean las familias al ser reubicadas.

Concluimos que la vulnerabilidad no es un factor interno, en la CRS se incluye la participación de las instituciones, así como la generación de una nueva clasificación a la que denominamos vulnerabilidad agraria.

Palabras clave: Vulnerabilidad, riesgo, reubicación, familia, Ciudad Rural Sustentable.

Abstract.

This piece of research looks at the vulnerabilities suffered by families relocated after tropical storm Matthew, from their ejido Nueva Colombia to the Sustainable Rural City (SRC) of Jaltenango La Paz, founded in 2013, all this within the framework of the state government's development plan Chiapas Solidario (2007-2012).

We employed a mixed method (quantitative and qualitative) which permitted a better understanding of the realities experienced by the families that lived in Nueva Colombia, taking the participation of the actor as the main line of research.

Our main point of reference was the analysis and identification of the physical, social and economic vulnerabilities in the ejido and the SRC, as well as the adaptation strategies that the families use on being relocated.

We conclude that vulnerability is not an internal factor, in the SRC we include the participation of institutions, as well as the generation of a new classification that we term agrarian vulnerability.

Key words: Vulnerability, risk, relocation, family, Sustainable Rural City.

¹ Tesista

² Director de Tesis

Introducción

El presente trabajo de investigación abordó el incremento de las vulnerabilidades de las familias que se encontraban en zonas de alto riesgo después de ser reubicada. Se concentra el interés en la perspectiva de los actores sociales, lo que permitió comprender estructuralmente dicho proceso.

Como punto focal, retomamos la consolidación de la familia, su transformación y su papel en el desarrollo social del individuo, la apropiación de un nuevo espacio y la percepción sobre las vulnerabilidades presentes durante la contingencia y las derivadas del proceso e reubicación.

Por su ubicación geográfica, el territorio del estado de Chiapas es asediado por amenazas principalmente de origen natural hidrometeorológicas (huracanes, tormentas tropicales, frentes fríos, entre otros) y geológicas (sismos, remoción en masa, entre otras). Una topografía variable de zonas serranas, playas y planicies, aunado a marcadas características sociales, predisponen a la entidad a un mayor grado de vulnerabilidad que la conlleva a un alto riesgo de desastre por fenómenos ambientales catastróficos.

Por lo anterior se dio la creación de centros poblacionales, como una medida estratégica de desarrollo en Chiapas. En una primera instancia fueron estructurados para mitigar los impactos propiciados por fenómenos ambientales catastróficos, causando pérdidas materiales incuantificables a las familias

afectadas, como medida emergente a lo anterior se promovió la construcción y reposición de las viviendas. Posteriormente se generó un mecanismo de prevención, que atendería las características del lugar habitado y las zonas de alto riesgo. Para finalizar se consolidan por el binomio dispersión - marginación y el acceso a servicios básicos como salud, educación y vivienda.

Los fenómenos hidrometeorológicos extremos que han afectado a la entidad por mencionar algunos son, el huracán Javier en 1998, el huracán Stan en el 2005 y las lluvias torrenciales ocurridas durante el 2007, que inducirían a la formación de un alud de tierra, lodo y piedras, provocando que la comunidad Juan del Grijalva perteneciente al municipio de Ostucán, quedara bajo los escombros. Este evento propició que el gobierno estatal pusiera en marcha el proyecto “Ciudades Rurales Sustentables” (CRS).

Es imperante mencionar que el contexto demográfico en el que se construyen la política de CRS retoma: Al estado de Chiapas caracterizado, con el menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) del país y un alarmante porcentaje del 79% de los municipios con alto y muy alto grado de marginación, cuya pobreza extrema es dos veces mayor al del promedio nacional, el 75% de los habitantes se encuentran en situación de pobreza de patrimonio³ y un índice de analfabetismo

³ Según el Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) la **Pobreza de patrimonio** es la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta básica, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aun cuando la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

del 21.3%, aunada a una accidentada orografía que dificulta el otorgamiento de los servicios básicos a gran parte de la población sin omitir una amplia dispersión poblacional de 19,386 localidades, de las cuales el 99.8% tiene menos de 2500 habitantes y 12,561 localidades con menos de 50 habitantes (Gobierno del Estado de Chiapas, 2009). Con lo anterior se retoma el énfasis en reducir la dispersión y pobreza concentrada en los lineamientos estructurados en un solo programa.

Las variables descritas anteriormente, conjunta a las políticas globales, fueron el detonante para la implementación estatal de políticas para la reducción de riesgos de desastres. Así se concibió la interacción de programas diseñados por organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU) o Banco Mundial (BM) y el gobierno del estado de Chiapas, quienes puntualizan que las reubicaciones, solo serán llevadas a cabo en casos estrictamente necesarios, lo que no necesariamente promoviera el gobierno estatal a seguir dicho estándar.

Del 2007 al 2015 se crearon cuatro CRS, la primera Nuevo Juan del Grijalva en el municipio de Ostuacán; prosiguió la de Santiago El Pinar, en el municipio del mismo nombre; la de Ixhuatán en Ixhuatán y para finalizar la CRS Jaltenango La Paz, en Ángel Albino Corzo, esta última que se retoma como estudio de caso en la presente investigación.

Partimos de las variables conjuntadas para la realización de la CRS, el impacto de un fenómeno ambiental catastrófico y las repercusiones del mismo en el ejido

y la población de Nueva Colombia perteneciente al municipio de Ángel Albino Corzo, así como del Municipio La Concordia, donde se toman otras comunidades y ejidos considerados en zonas de alto riesgo.

Preguntas de investigación

En el presente trabajo se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son las vulnerabilidades de las familias del ejido Nueva Colombia antes, durante y después de ser reubicadas en la CRS Jaltenango La Paz?

¿Cuál es la percepción del riesgo de las familias de Nueva Colombia en la CRS Jaltenango La Paz?

¿Cuáles son las estrategias de adaptación y respuesta de las familias ante la reubicación en la CRS Jaltenango La Paz?

Objetivo General

Investigar y analizar las vulnerabilidades de las familias del ejido Nueva Colombia establecidos en la CRS Jaltenango La Paz en el estado de Chiapas.

Objetivos específicos

Identificar las vulnerabilidades de las familias de Nueva Colombia antes del 2010.

Identificar las vulnerabilidades de las familias de Nueva Colombia durante la afectación y en la CRS Jaltenango La Paz.

Analizar la percepción del riesgo de las familias de Nueva Colombia en la CRS Jaltenango La Paz.

Investigar y analizar las estrategias de adaptación y respuesta de las familias ante la reubicación en la CRS Jaltenango La Paz.

Justificación

El impacto de diversos fenómenos ambientales catastróficos, las condiciones geográficas y sociales de Chiapas a partir de 1998, crean una situación que requería nuevas estrategias políticas regionales de reubicación. Como consecuencias de las afectaciones ocurridas a lo largo de los años, las numerosas reubicaciones surgidas de éstas, transformaron la vida de miles de habitantes y motivaron el interés para desarrollar el trabajo en el tema.

Las políticas y asentamientos poblacionales creados antes de 2011, se basaron en dos factores: 1) Ser afectados directamente por el impacto de un fenómeno ambiental catastrófico (por lo general fueron personas que perdieron la mayor parte de sus pertenencias) como la localidad Valdivia y algunas comunidades de Motozintla y Escuintla. 2) Estar ubicados en zonas consideradas de alto riesgo como La Concordia y por el binomio dispersión-marginación, donde aparecen las CRS.

La historicidad de los desastres en Chiapas que han propiciado reubicaciones, la retomamos a partir de la erupción del volcán Chichonal en 1982, la cual ocasionó el desplazamiento de la población del ejido Francisco León, a un lugar “más seguro”. En 1998 el huracán Javier, un fenómeno de los más recordados en la historia climática de Chiapas, por los múltiples daños causados en las regiones Sierra, Soconusco y Costa; cuyo principal referente fue la desaparición de la colonia Valdivia, en el municipio de Mapastepec, conllevando la creación del

nuevo centro de población llamado Nuevo Valdivia, es importante mencionar que hasta el momento era evidente la afectación como motivo de reubicación.

En el año 2005 en Chiapas ocurre un fenómeno hidrometeorológico que tuvo repercusiones similares a las del huracán Javier, nos referimos al huracán Stan. Los daños fueron principalmente en la región Soconusco, en el municipio de Tapachula considerada la capital económica del Estado, así como múltiples inundaciones y deslaves en las regiones Sierra, Frailesca y Costa.

Para el año 2007 las lluvias atípicas afectaron la región Norte del Estado ocasionando la formación de un alud de tierra y lodo, que tapó el cauce del río Grijalva en la comunidad San Juan del Grijalva, durante el gobierno de Juan Sabines Guerrero (2006-2012), como una reacción ante esta contingencia, puso en marcha el proyecto denominado “Ciudades Rurales Sustentables” (CRS); el objetivo principal fue la restitución de viviendas afectadas por el alud, sin embargo era evidente que no se podía mantener una política reactiva de reubicaciones en el contexto de Chiapas y se debían considerar a las personas establecidas en zonas de alto riesgo.

La reubicación de Nueva Colombia, es un buen ejemplo de la combinación entre la reacción ante el impacto de un fenómeno ambiental catastrófico y planear-reubicar a personas localizadas en zonas de alto riesgo. La CRS Jaltenango La

Paz se forma en la coyuntura del año 2010, cuando la tormenta tropical Matthew⁴, causó severos estragos en el estado de Chiapas, generando derrumbes en el ejido Nueva Colombia, por lo cual quedo implícito en el proceso de conformación de las CRS; como justificación se hizo hincapié en los riesgos y vulnerabilidades a los que estaban expuestos los pobladores, en sus lugares de origen y la disminución de los mismos. Dicha conformación de la CRS debería considerar espacios para las escuelas, hospitales, áreas recreativas, áreas de trabajo donde desarrollarían la principal actividad económica de la región basada en la producción de café.

Para el estudio se eligió la CRS Jaltenango La Paz, cuyas características permitió conjuntar a la población en dos grupos 1) los que sufrieron un desastre (Nueva Colombia) y por ende la pérdida de sus bienes y 2) comunidades consideradas en zonas de alto riesgo, así como estar dispersas y marginadas (vulnerabilidad).

La CRS Jaltenango La Paz se construyó con 625 viviendas que serían habitadas por 3,063 personas provenientes de siete localidades de los municipios de Ángel Albino Corzo y La Concordia.

En el presente trabajo de investigación se analizaron las estrategias sociales de las familias reubicadas del ejido Nueva Colombia a la CRS Jaltenango La Paz ante las vulnerabilidades; así como conocer la percepción de los actores locales

⁴ TT Mathew.

sobre el riesgo en el que se encontraban en el ejido de origen. Es conveniente precisar que dicha reubicación, fue por efecto del impacto de la TT Mathew en las zonas de cultivo y el gobierno estatal los consideró en zonas de alto riesgo, lo cual será abordado con mayor precisión en el capítulo 3.

Es importante analizar cómo se han gestado los procesos de adaptación implementado en la CRS Jaltenango La Paz.

Metodología

La metodología utilizada en esta investigación, se basó principalmente en un modelo mixto (cualitativo y cuantitativo). De acuerdo a Sampieri (2008), este método permite plantear la problemática e interpretarla, pero sin seguir un proceso claramente definido. Se proyectaron múltiples realidades y percepciones, que permitieron la construcción de ideas durante el proceso de investigación.

Se buscó con mayor ímpetu la inclusión de los actores locales. Sampieri (2008), sugiere que la investigación en las ciencias sociales debe tener como eje rector la participación de las personas a través de encuestas y entrevistas; dando pie a estudios cualitativos y cuantitativos. Considerando de suma importancia la inclusión de aspectos éticos como parte imperante del proceso de trabajo.

Para la elaboración de la presente investigación se emplearon las siguientes actividades:

1. Se realizó una revisión bibliográfica, hemerográfica, para identificar las investigaciones y publicaciones realizadas en torno a las CRS y el marco metodológico.
2. Para tener acceso a la CRS Jaltenango La Paz, se estableció contacto con la organización UCOAC⁵, cuya función es el acopio y comercio de café de un grupo

⁵ Unión de Cafetaleros Orgánicos de Ángel Albino Corzo, SSS.

de socios dedicados al cultivo del aromático. En la organización laboran personas reubicadas y al momento de ser entrevistados ocupaban algún cargo dentro de la organización (representante y tesorero).

2.1. Se generaron los modelos de entrevista de tipo semiestructurada.

2.2. Utilizando la técnica de “bola de nieve⁶”, establecimos contacto con el tesorero de la Organización UCOAC SSS, el presidente del comisariado ejidal durante el periodo 2008-2010 y el del periodo 2012-2014.

2.3. Se realizó una entrevista al tesorero de la organización UCOAC SSS, Guadalupe Gálvez, originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS, para conocer su experiencia durante el proceso de reubicación.

2.4. Se estableció contacto con el presidente del comisariado ejidal que ocupó el cargo en el periodo 2008-2010, Don Rodimiro Gálvez, al que le externamos el interés de entrevistarle, para conocer los acuerdos tomados para ser integrantes de la CRS de Jaltenango La Paz. Así como las estrategias planteadas a la población durante la reubicación; es importante mencionar que la información obtenida en la entrevista era trascendental ya que él había estado presente durante todo el proceso de consolidación y toma de posesión de la CRS.

⁶ Técnica que consistió en la identificación de un actor y a través de él conocer a otras personas, para la realización de entrevistas.

2.5. Se entrevistó al presidente del comisariado ejidal en la reubicación. Don Augusto Martínez (2012-2014). Fue de suma importancia, dar a conocer el proceso de trabajo a realizarse, para tener el respaldo de la autoridad comunitaria. Realizando entrevistas para conocer algunos puntos en referencia al sistema de autoridades, en todo momento nos acompañó amablemente en los recorridos de campo, auxiliándonos en algunas cuestiones explicativas de los cambios desarrollados por los pobladores de la CRS.

3. Después de presentar la propuesta de trabajo, nos reunimos con el comisariado y el secretario del consejo de vigilancia, solicitando el permiso para realizar la presente investigación.

4. Se integró trabajo etnográfico, acudiendo a visitas a la CRS y conversando con las personas sobre su situación entre 2014 y 2015, de las cuales consideramos tres momentos importantes; 1) durante la temporada de lluvias (abril a septiembre), 2) en la temporada de cosecha o pizca de café (noviembre-enero) y 3) la temporada se sequia (febrero-marzo). Cabe mencionar que en cada visita se implementaron distintas actividades, partiendo de la época en la que por fines prácticos, se registraba mayor concurrencia de habitantes en la CRS.

5. Se entrevistó al ingeniero Gabriel Nava, representante de la organización Aires de Cambio A.C. con sede en Ángel Albino Corzo, para conocer la perspectiva del proceso de construcción y acoplamiento de la CRS; considerado importante

porque se estableció un trabajo continuo en el ejido Nueva Colombia, con la inspección y certificación de cafetales.

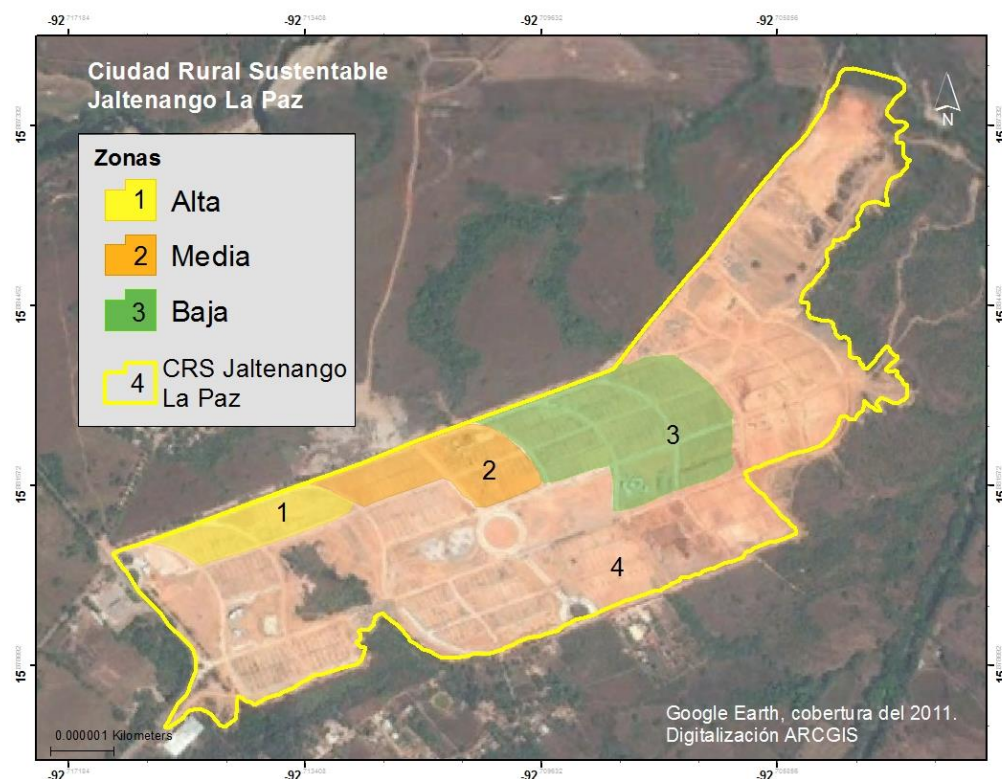
5.1. Se realizó la sistematización y análisis de la entrevista.

6. Se generó un modelo de cuestionario para ser aplicado a las familias de Nueva Colombia que habitan en la CRS.

6.1. Se aplicaron 80 cuestionarios a personas originarias del ejido Nueva Colombia y que residen en la CRS Jaltenango La Paz; los cuales fueron implementados de forma aleatoria en 3 bloques (parte alta, media y baja), división realizada con fines prácticos dentro de la CRS y que agilizo la aplicación de los cuestionarios. Esta herramienta nos permitió visualizar el tipo de familia que habita la CRS, las actividades que realizan y la percepción sobre la nueva reubicación y detalles de su lugar de origen. Para realizar esta actividad recibí el apoyo de compañeros estudiantes de la Maestría en Desarrollo Rural Regional⁷, con quienes acudimos en el mes de febrero de 2015 para levantar los cuestionarios. Las zonas utilizadas se pueden ver en el mapa 1.

⁷ Carmen Morales, Cristóbal Solís y Osvaldo Molina.

Mapa 1. Zonificación para la aplicación de cuestionarios en la CRS Jaltenango La Paz.



Fuente: Cobertura del 2011 en Google Earth. Digitalización ARCGIS.
Elaborado por César Sánchez y Heber Gómez, 2015.

6.2. Se realizaron 4 entrevista semi estructuradas a personas mayores de 50 años para conocer el proceso histórico de consolidación del ejido, así como su perspectiva de la reubicación, lo que nos permitió conocer a profundidad los diferentes procesos ocurridos en el ejido, las adquisiciones de tierras, la transformación de los cultivos y la implementación de diversos proyectos, hasta formar parte de la CRS.

6.3. Se complementó con una revisión hemerográfica con una visita al Registro Agrario Nacional (RAN), para cotejar los datos proporcionados por los entrevistados.

6.4. Se hizo la sistematización y análisis de las entrevistas

7. Se realizó la visita al ejido Nueva Colombia y se observó cuáles son las principales actividades económicas y las condiciones en las que se encuentra el ejido; en esa visita se pudo hablar con algunos pobladores del ejido (que no aceptaron la reubicación o pernoctaban por temporadas el ejido) y saber cuál es su percepción sobre la CRS y por qué no aceptaron reubicarse. La situación se tornó algo peligrosa por las condiciones de conflicto entre las autoridades ejidales y la CRS, lo cual nos impidió realizar una segunda visita.

8. Se realizó la sistematización y análisis de los cuestionarios aplicados.

9. Se redactó el documento que se presenta a continuación.

Tabla 1. Personas entrevistadas en la CRS Jaltenango La Paz.

Personas entrevistadas en la Ciudad Rural Jaltenango la Paz, los días 8 y 10 de julio de 2014, 10 de octubre de 2014, 06 y 07 de febrero de 2015.	
Antonio López Hernández, 73 años.	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz.
Augusto Martínez	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz. Comisariado ejidal, periodo 2012-2014.
Ciliana López Roblero, 72 años.	Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.
Cipriano Roblero Juárez, 61 años	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz.
Cristina Roblero Juárez, 45 años.	Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.
Gabriel Nava.	Representante de la Organización Aires de Cambio A.C.
Graciano Juárez Matías, 91 años.	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz.
Guadalupe Gálvez.	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz. Tesorero de la OCOAC SSS.
Rodimiro Gálvez.	Originario del ejido Nueva Colombia y habitate de la CRS Jaltenango La Paz. Comisariado ejidal periodo 2008-2010
Rosa Juárez Matías, 94 años.	Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Capítulo I. Marco conceptual

En este apartado conceptualizamos las herramientas que permitirán darle estructura a la presente investigación; retomando dos corrientes generadas en torno al tema de riesgos; la europea cuyo principal exponente es Ulrich Beck, centrada en los procesos de las comunidades industriales, donde se busca idóneamente la protección del entorno económico e infraestructura. La segunda, una visión latinoamericana integrada a partir de La RED de estudios en prevención de desastres en América Latina⁸, la cual propicia mayor énfasis en la participación de la población y como éstos influyen en la generación de un desastre. Además de las afectaciones por el impacto de fenómenos ambientales se integraran a la concepción y percepción del riesgo desde un enfoque social, centrado en las vulnerabilidades de cada grupo poblacional. Asimismo, se mencionará e identificará como estas visiones, han contribuido al diseño de políticas públicas en el estado de Chiapas en el manejo de riesgos y desastres y su aplicación para la generación en materia de reubicaciones.

1.1 La Vulnerabilidad y sus múltiples aproximaciones a la realidad de la Ciudad Rural Jaltenango La Paz

El concepto de vulnerabilidad se ha abordado desde varias perspectivas, en otrora surge desde las ciencias naturales, permitiendo con el paso del tiempo la adaptación a otras disciplinas, en este caso los estudios de riesgo desde una

⁸ <http://www.desenredando.org/>. La RED de estudios en prevención de desastres en América Latina, revisada en agosto de 2014.

perspectiva social. La vulnerabilidad se tiene presente en varios aspectos de la cotidianidad; su marco conceptual surgió de la experiencia humana en situaciones donde la propia vida diaria no permitía distinguir un desastre (Cardona, 2001), lo que permitió realizar diversas tipificaciones que auxiliarán a la comprensión de los procesos cotidianos de las familias vulnerables.

Definida como un factor de debilidad de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza, corresponde a su predisposición física, económica o social de ser afectado o ser susceptible a sufrir daños ante la presencia de un fenómeno desestabilizador de origen natural o antrópico, tomando en cuenta las características de la comunidad (Cardona, 2001).

La vulnerabilidad se ha definido desde una visión genérica, que permitió clasificaciones más detalladas, las cuales por su importancia mencionaremos a continuación:

Tabla 2. Clasificación de las vulnerabilidades.

Clasificación de vulnerabilidades según Lavell y La RED	Clasificación de vulnerabilidades según Cardona
Física	Física
Económica	Económica
Social	Social
Técnica	Técnica
Institucional	Institucional
Natural	Natural
Educativa	Educativa
Ambiental	Ecológica

Estructural	Política
	Ideológica
	Cultural

Fuente: elaboración propia en base a documentos revisados de Lavell y Cardona.

Como se observa en la tabla 1, para Lavell (1996) se establecen 9 clasificaciones de la vulnerabilidad, sin embargo, para Cardona (2001), se estructura una nueva clasificación implementando 11 tipos de vulnerabilidad, diferenciadas entre sí por la política, ideológica y cultural.

Para este trabajo se consideran únicamente tres clasificaciones existentes por Lavell (1996) y Cardona (2001) dadas las condiciones encontradas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz. Retomamos la vulnerabilidad económica como estrategias concebidas por la población en el nuevo centro donde habitan; la vulnerabilidad social refleja los cambios y nuevas dimensiones formadas por las familias al ser desplazadas de su espacio e integradas con características diferentes. La vulnerabilidad física trata de las condiciones en las que se encuentra la nueva infraestructura donde son instalados y los insumos con los que cuenta el nuevo espacio.

A continuación hacemos una descripción de las vulnerabilidades utilizadas en la investigación; las cuales servirán como referente guían en todo el proceso de trabajo; “la vulnerabilidad física es aquella en la cual las cosas materiales son las que más se ven afectadas cuando ocurre un fenómeno natural, por ejemplo, las casas, automóviles, televisores, objetos que se pierden con frecuencia cuando

ocurre un fenómeno catastrófico” (Lavell, 2000: 74). La casa al ser un bien inmueble, no cambia de lugar cuando ocurre un desastre, es lo más costoso y difícil de recuperar para la población afectada. Asimismo, la vulnerabilidad física, se entenderá como la ubicación donde se encuentran las zonas habitacionales, ya sea cerca de elementos generadores de riesgo o la deficiencia en las estructuras físicas, incapaces de absorber los efectos de los riesgos (Faustino, 2006). En el caso del ejido Nueva Colombia al ser afectados por deslizamientos ocurridos durante el año 2010, se implementaron estrategias para reducir la vulnerabilidad física, las cuales consistieron en reubicar a las familias en un nuevo centro de población, otorgándoles una vivienda.

Retomamos la importancia de la vulnerabilidad económica, la cual conceptualmente se ha definido como “el daño que un fenómeno natural ocasiona en una comunidad en la estructura de las formas productivas” (Lavell, 2000: 74). Por ejemplo, un campesino que depende totalmente de un monocultivo como el café, se ve afectado en mayor medida, contrario a que si tuviera una producción diversificada. La diversidad aumenta las posibilidades de recuperarse ante un desastre, si la afectación es muy profunda en sus áreas de cultivo, la vulnerabilidad económica se vuelve estructural reflejado por ejemplo en el desempleo, bajos ingresos, inestabilidad laboral, falta de servicios educativos y de salud; generalmente sucede en el momento posterior al desastre (Cardona, 2001); es por ellos que a consideración es pertinente la integración de la pérdida de los medios de subsistencia, mismos que son esenciales para la vida humana.

La integración de los modelos económicos de desarrollo no se fundamenta en la convivencia social con el medio ambiente, sino en la dominación de los recursos naturales por la vía de la destrucción de las reservas ambientales (Lavell, 2000: 74). El caso específico de la región identifica diversos modelos de desarrollo, siendo dominante el neoliberal, la agricultura de exportación de un solo cultivo y la sustitución de otros, el caso del café, se integra al modelo de libre mercado y al sistema de competencias, provocó una mayor explotación del suelo y por ende las consecuencias identificadas en la actualidad, con la desarticulación de los procesos tradicionales y la constante erosión del suelo a pesar de las diferentes técnicas empleadas en el cultivo de café.

La vulnerabilidad social, debe considerarse como un eje fundamental para el estudio de riesgos, el ser humano interfiere en la transformación del entorno y se ha definido como “aquella que se presenta en especial en las poblaciones menos informada y no sabe qué hacer cuando un fenómeno o amenaza afecta a su localidad” (Lavell, 2000: 74), las cuales se manifiestan en la ruptura de las relaciones entre la población cuando ocurre un fenómeno ambiental catastrófico. Las familias que habitan en zona de alto riesgo se ven afectadas, como se establece por parte del programa CRS; la población que sufre mayores afectaciones son los que presentan un nivel de pobreza superior (Plan de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012); la población migrante, niños, mujeres y ancianos, son los más vulnerables cuando un desastre afecta a la comunidad, por su misma condición los hace vulnerables.

En síntesis, la vulnerabilidad es factor de riesgo en América Latina, se incluye para concebir una muestra del impacto de los fenómenos ambientales catastróficos y cómo estos afectan a la población, por sus características puede o no sufrir de mayores daños. Una manera de interpretar las relaciones entre estos aspectos; riesgo, amenaza y vulnerabilidad es la siguiente:

$$\text{Amenaza} \times \text{Vulnerabilidad} = \text{Riesgo}$$

La amenaza vista como un factor externo en el que no se puede incidir; la vulnerabilidad se considera un factor interno propio de ciertos grupos sociales, la interacción de estos dos genera el riesgo, entendido como la probabilidad de sufrir afectaciones ante el impacto de un fenómeno externo y dependiendo del grado de vulnerabilidad, será la magnitud del daño. Si uno de estos factores hiciera falta, no se hablaría de riesgo, sino de simples fenómenos naturales o amenazas que no causan mayor afectación a una población (Lavell, 1996). Se debe tener en cuenta la influencia de la amenaza y la vulnerabilidad sobre el riesgo. Observados como parte de uno mismo y no como ejes independientes.

La vulnerabilidad es un eje importante en la generación de riesgos, sin embargo, debemos considerar ¿cuándo una persona, familia o comunidad es vulnerable? Cardona (2001) menciona que “no se puede ser vulnerable, si no se está amenazado o no existe una condición de amenaza para un elemento, sujeto o sistema, si no se está expuesto y esta vulnerable a la acción potenciada de dicha amenaza”, por lo tanto, no existe amenaza o vulnerabilidad independiente.

Dentro del nuevo contexto urbano de la CRS Jaltenango La Paz, la vulnerabilidad se relaciona con la estructura física, el aspecto económico y las características sociales de diversos grupos humanos que ocupan el espacio y sus propios estilos y modalidades de vida, como lo refiere Blaikie *et al.* (1996), la vulnerabilidad es socialmente construida, representa condiciones de inseguridad, resultado de procesos sociales complejos íntimamente relacionados con las modalidades de desarrollo histórico o actual, de la sociedad bajo análisis. Partimos de que la vulnerabilidad es un elemento socialmente construido y es un componente para la identificación de riesgos.

A continuación presentamos una recopilación histórica del concepto de riesgo y como a lo largo de los años se ha transformando, pasando de un modelo macro económico, enfocado a los procesos de desarrollo industrial hasta un proceso de carácter social, donde se integran la vulnerabilidad y la amenaza.

1.2 El devenir histórico del riesgo y la inclusión de la vulnerabilidad

El concepto de riesgo a lo largo de su proceso histórico, ha permitido una serie de interpretaciones distantes unas de otras, generando controversia y siendo un componente clave en la implementación de procesos de desarrollo, enfocándose principalmente a los de carácter económico.

Desde su concepción “el riesgo (era asociado a los términos de peligro, aventura, azar, fortuna, miedo) surge en la teoría de las probabilidades, derivado de la teoría de juegos, cuyos orígenes se remontan al siglo XVII. Desde el antiguo comercio marítimo oriental se tenía conciencia del riesgo y había disposiciones legales para hacerle frente. El sentido de un riesgo varía de acuerdo con la construcción de la misma sociedad” (Lazos, 2012: 19).

Si estas transformaciones se basan en el desarrollo económico, se plantea “la contraposición de la naturaleza y sociedad es una construcción del siglo XIX que servía al doble fin de dominar e ignorar la naturaleza” (Beck, 2006: 13), en ambos casos se atribuye un riesgo social, no se contemplan los daños ocasionados a la naturaleza por las acciones del ser humano; solo se busca el beneficio económico de una población en constante crecimiento.

En el transcurso de los años se han construido otras pautas, el riesgo se observó principalmente en sociedades industriales, donde la preocupación abordaba a los riesgos laborales de la industria: “La expansión de los riesgos no rompe en absoluto con la lógica del desarrollo capitalista, sino la eleva a un nuevo nivel. Los riesgos de la modernización son un *big business*” (Beck, 2006: 35). Las grandes corporaciones perciben en el riesgo una nueva forma de adquisición de ganancias.

Con la integración de nuevas formas de producción, se generan nuevos riesgos, principalmente en sectores donde la modernización y tecnificación de los

procesos son más relevantes. "Con la expansión de los riesgos de la modernización (con la puesta en peligro de la naturaleza, la salud, alimentación, etc.) se relativizan las diferencias y los límites sociales [...] Sin embargo, *objetivamente* los riesgos despliegan dentro de su radio de acción y entre los afectados por ellos, un efecto *igualador* [...] las sociedades del riesgo *no* son sociedades de clase; son situaciones de peligro, no se pueden pensar como situaciones de clase, ni sus conflictos como conflictos sociales" (Beck, 2006: 52). Consideramos que el riesgo no tiene un radio de acción definido, perturba a todos y dependiendo las características vulnerables será el grado de afectación.

Para algunos autores se ha visto el riesgo como procesos de pérdidas y daños, derivados de una contingencia, se ha definido al riesgo como "el número esperado de pérdidas humanas, heridos, daños a la propiedad, al ambiente, interrupción de las actividades económicas, impacto social debido a la ocurrencia de un fenómeno natural o provocado por el hombre" (Faustino *et al.*, 2006: 218), esta visión se mantuvo durante algún tiempo. En México se elaboraban respuestas ante diversas contingencias desastrosas que habían afectado a determinado grupo social, siendo en algunos casos una estrategia para la obtención de fondos por parte de diversos organismos tanto gubernamentales como de la iniciativa privada

El riesgo era sobre las repercusiones económicas de una sociedad en desarrollo, después de una serie de cuestiones y discusiones, se comenzó a tener una nueva perspectiva, es uno de los componentes para que un desastre se

catalogue como tal. Se reconoce que las personas son parte importante en la construcción del riesgo. Como mencionamos anteriormente, las vulnerabilidades se integran a esta nueva visión y se tiene la conformación de los elementos que hacen a una población en riesgo. Al asentarse en lugares catalogados como de alto riesgo, se dice que están asumiendo riesgos y son más proclives a sufrir daños severos cuando ocurre el impacto de un fenómeno ambiental catastrófico.

La RED latinoamericana, integrada por algunos autores como Allan Lavell, Virginia Jiménez, Jorge Dehays, entre otros, observa que los riesgos son resultado de la interacción entre tres factores: peligro, vulnerabilidad y exposición; esta interacción favorece que las situaciones de riesgos se den a conocer como daños o pérdidas (económicas, físicas, sociales o ambientales), particularmente en ciertos sectores de la sociedad, donde se puede tener mayor o menor grado de afectación (Lavell, 1996). El riesgo de un determinado grupo se elevará si cualquiera de sus factores aumenta (amenaza y vulnerabilidad). Ahora ya no solo es el riesgo sino que cada componente es fundamental para la generación del mismo.

Se puede concebir al riesgo como una construcción social producto del desconocimiento de la dinámica y el alcance de los procesos ambientales en sus manifestaciones extremas. El riesgo es una creación de los procesos de desarrollo social, físico y económico de determinado grupo, al no saber las consecuencias de estar modificando el medio ambiente, no se está formulando

una idea clara de los problemas que producirá a largo plazo o exposiciones inesperadas (Lavell, 1996).

Desde otra perspectiva, se define al riesgo como “cualquier fenómeno natural (o humano), que signifique un cambio en el medio ambiente ocupado por una comunidad determinada” (Rodríguez, 2004: 78). Esos procesos de poblamiento y desarrollo contribuyen a la modificación del entorno y por lo tanto ante una amenaza, que se constituya un riesgo. Por ejemplo, la siembra de maíz, requiere la quema de tierras y si se realiza en pendientes muy pronunciadas, ante la presencia de una lluvia (amenaza) y la falta de vegetación ocasionada por la quema del hombre (vulnerabilidad), puede erosionar los suelos y favorecer la ocurrencia de deslizamientos o derrumbes. “La muerte de los bosques lo ha hecho visible en sus primeros momentos: allí donde los riesgos de la modernización han recorrido con éxito el proceso de su (re)conocimiento social *cambia el orden del mundo*, por más que todavía no se haya actuado en su consecuencia” (Beck, 2006: 108). A continuación se analizan las amenazas que se pueden transformar en fenómenos ambientales catastróficos y afecten a la población.

Podemos resumir diciendo que el riesgo es la interrelación de amenazas y vulnerabilidades, producto de la construcción social, dinámica y cambiante, diferenciado en términos territoriales y sociales. El riesgo es parte de la sociedad moderna y se clasifica dependiendo de las características de un grupo. La generación de los mismos, ya no son a consecuencia de las amenazas naturales,

ahora el ser humano es el que genera sus propios riesgos y los potencializa en pro del desarrollo.

Para poder finalizar de forma concreta este apartado, en la tabla 2 mencionamos algunas características que diferencia a Beck y La RED

Tabla 3. Características de las corrientes analizadas.

Ulrich Beck	La RED
El riesgo es parte de las sociedades industriales.	Se comienza a dar un enfoque donde los desastres no son naturales
Se incrementa el riesgo laboral.	En la generación de los riesgos, la participación del ser humano es un papel importante.
Se caracteriza por tomar mayor importancia hacia los riesgos económicos de una sociedad en desarrollo.	El manejo integral de riesgos de desastres
El desarrollo genera alteraciones en la naturaleza por la implementación de la industria.	Pobreza como factor de afectación
Sociedad del riesgo	Se integra el concepto de vulnerabilidad como eje importante en la generación de riesgos. Se utiliza la interacción de tres factores: $\text{Amenaza} \times \text{Vulnerabilidad} = \text{Riesgo}$
	La vulnerabilidad es socialmente construida.
	El desarrollo económico como precursor de riesgos (falta de espacios adecuados).

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos revisados. 2015

1.2.1 Amenazas, el caso de la región Frailesca

Como mencionamos en líneas anteriores, la amenaza es un componente para la generación de riesgos en una sociedad, se ha definido como “la posibilidad de que un fenómeno de origen natural o antrópico (causado por el hombre), con potencial destructivo se haga presente. Identifica que los fenómenos naturales de mayor presencia en Latinoamérica, son los huracanes y tormentas tropicales” (Dehays, 2002:183). El daño ocasionado, depende de la velocidad del viento y la cantidad de lluvia registrada, para el caso de estudio retomado, el fenómeno hidrometeorológico que se hizo presente fue una tormenta tropical que ocasionó la saturación de agua en el suelo, la pendiente pronunciada y el tipo de cultivo en la zona, provocaron varios deslaves, daños a los cultivos y viviendas.

Las amenazas naturales; por el mismo proceso de la naturaleza, se convierten en distintos momentos en amenazas para ella misma y su dinámica. Los mares y océanos normalmente benignos, se convierten en amenazas por la secuencia cíclica de huracanes y tormentas tropicales, los ríos ofrecen oportunidades de producción, acceso a agua y medios de transporte, pero cíclicamente producen inundaciones de magnitudes anormales y ponen en peligro a la comunidad establecida en sus proximidades (Lavell, 1996), el establecimiento de centros de población cerca de ríos o laderas, hace a las amenazas más proclives a la afectación de la población, localizada en determinados lugares.

Las amenazas socio-naturales, establecen límites o fronteras “naturales” al desarrollo de la sociedad y de las ciudades. Existe una serie de eventos físicos que las afectan, aparentan ser naturales pero son creados por la intervención humana; inundaciones, deslizamientos, hundimientos y sequías; así como a centros de población más pequeños, particularmente en países pobres, cuyos orígenes se han dado bajo ciertas circunstancias, pero se encuentran en el inadecuado manejo del entorno natural de la ciudad (Ibíd.).

El cómo aprovechamos los recursos ha ocasionado un deterioro de los insumos; “la amenaza al suelo, a las plantas, al aire, al agua y a los animales adoptan un lugar especial en esta lucha de todos contra todos por la definiciones del riesgo más ventajosas en la medida en que hacen hablas al *bien común*” (Beck, 2006: 45). Las amenazas tecnológicas, han propiciado una gran degradación a los ecosistemas, por lo general, los modelos de desarrollo implementados, afectan a los sectores más vulnerables y en especial a la naturaleza.

Las obras construidas en zonas de riesgos aumentan las probabilidades de desastre cuando se presenta una amenaza, la vulnerabilidad física, caracterizada en el caso de Nueva Colombia, por estar ubicada a orillas de pendientes pronunciadas y la presencia de deslaves de manera recurrente con la presencia de lluvias típicas. En otro orden, es notable que el régimen de lluvias se ha modificado, con lo que se conoce como Cambio Climático que analizaremos a continuación.

1.2.2 El impacto social del cambio climático y su importancia en la región Frailesca

El aumento en los niveles del océano, el aumento en las temperaturas, los largos períodos de las sequías, son algunas características del Cambio Climático, considerado para esta investigación como una amenaza, generada por las actividades antrópicas de la sociedad actual.

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en su artículo 1 define “cambio climático” como “Un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana, alterando la composición de la atmósfera mundial sumada a la variabilidad natural del clima observado durante periodos de tiempo comparables”, de la misma forma se distingue entre “cambio climático” atribuido a actividades humanas que alteran la composición atmosférica y “variabilidad climática” por causas naturales. Las consecuencias de dicho fenómeno, son cada vez más evidentes, desastrosas y alarmantes, tienen presencia en zonas urbanas que anteriormente no contaban con población humana ni infraestructura afectable.

Retomamos el cambio climático como un tema ligado al desarrollo, asociado al modelo de crecimiento económico, desde el punto de vista energético y a todas aquellas estrategias para el uso del suelo, con la deforestación, el cambio de tierras boscosas a usos agrícolas y ganaderos. Sí tomamos en cuenta las clasificaciones de fenómenos ambientales y cambio climático, podemos integrar

la concepción del fenómeno ambiental catastrófico, el cual ya considera afectaciones a la sociedad.

Debido a las características ambientales y socio-económicas, Chiapas es un punto de referencia, por la exposición de la población a un alto número de fenómenos ambientales. Ante esta situación, el Estado ha implementado políticas públicas para el manejo de riesgos de desastres. La potencialidad de los fenómenos ambientales conjuntado con las características vulnerables de la zona, propician la creación de riesgos.

1.2.3 Fenómenos ambientales potencialmente catastróficos

Hemos mencionamos los tipos de amenazas y el cambio climático, ahora nos centraremos en los desastres ocasionados por fenómenos ambientales y como conjugados con el cambio climático se trasforman y de ahora en adelante, nos referiremos a ellos como fenómenos ambientales catastróficos, dado que el aumento o disminución de estos causan afectaciones en la sociedad actual. En un primer momento diferenciamos dos tipos de desastres, el primero, ocasionado por la naturaleza, que se dividen también en a) repentinos (huracanes, tormentas, sismos, entre otros.) b) de larga duración como las sequias. Y el segundo, los desastres provocados por el hombre también llamados antrópicos (guerras, conflictos políticos, religiosos, la construcción de presas y actualmente la implementación de centros turísticos).

Pero, ¿cuándo ocurre un desastre?, “un desastre ocurre cuando un considerable número de personas experimenta una catástrofe y sufre daño serio y/o perturbación de su sistema de subsistencia. La recuperación es imposible sin ayuda externa. Los desastres causan más daño a la población, ya sea de forma psicológica, física, estructural, económica” (Blaikie, *et al.*, 1996: 27). Los elementos básicos de un desastre son: la perturbación, la ayuda externa necesaria y el daño. El desastre lo definimos como el impacto de un fenómeno externo (Amenaza) que ocasiona un gran daño a la sociedad, sin embargo no incluye el concepto límite o de escala del mismo (Rodríguez, 2004). Nos hace repensar en las circunstancias y variables para la generación del mismo.

La probabilidad de que un fenómeno hidrometeorológico se convierta en desastre aumenta cuando se han modificado los ecosistemas de suelos, ríos y cuerpos de agua se colocan en condiciones de mayor vulnerabilidad; mismos que generan el establecimiento de medidas en la recuperación y mitigación del Cambio Climático.

Para finalizar, recalamos que el impacto de los fenómenos ambientales catastróficos, genera un desastre, caracterizado por la pérdida de vidas, bienes y la imperante necesidad de ayuda externa. Para el caso de Chiapas, estas variables se han utilizado para la construcción de nuevos centros poblacionales. A continuación vemos como la reubicación ha funcionado como una estrategia post-desastre, cambiando completamente la vida de las personas.

1.3 Construyendo nuevos entornos sociales: la reubicación

Existe una clasificación acerca de las reubicaciones, que dependen de ciertas características de la población a ser reinstalada; por estar localizadas en lugares 1) que no son apropiados o no cuentan con los suficientes espacios para poder vivir. 2) Considerados de alto riesgo (Macías, 2009). Esos lugares inapropiados pueden estar a las faldas de un volcán, a un costado de ríos o donde se desarrollen constantemente deslizamientos de lodo, tierra, inundaciones, entre otros.

Si bien la reubicación refleja normalmente el ímpetu de abandonar tierras excesivamente peligrosas y brindar tierras más seguras. También puede ser un intento para apartar a las personas de tierras ilegítimamente ocupadas y en algunas ocasiones las reubicaciones pueden ser con un fin político (Cuevas y Seefoo, 2005). Podríamos aseverar que partiendo de lo anterior, la reubicación surge para sacar a las personas de sus lugares, es entonces cuando una reubicación ya contiene intereses políticos o económicos, o simplemente personales y representan una forma de lucro para quienes realicen la reubicación, sin tomar en cuenta las anomalías y el impacto en los individuos a desplazar.

En investigaciones realizadas, algunos de los principales problemas presentados durante y después de la reubicación son: que los nuevos lugares se encuentran lejos de las fuentes de trabajo; mismos que son realizados en áreas donde las

tierras son baratas y carentes de los servicios básicos como el agua o drenaje, sin omitir la debida planificación de la reubicación o previsión de los efectos de ésta.

La creación de asentamientos humanos no es una tarea rápida, requiere considerar muchos factores de infraestructura, los cuales se construyen paulatinamente en las comunidades que se forman a través de decenas de años (Macías, 2009).

Además de aspectos materiales, las reubicaciones no toma en cuenta dónde y cómo se deben reinstalar a las familias ni los efectos que traerá consigo. Como menciona la Unidad de Prevención y Atención de Emergencias, “es necesario considerar aspectos como: la ruptura de las relaciones económicas al interior de la comunidad y con el resto de la ciudad, el incremento en los costos asociados a la vivienda como el pago de servicios públicos y los costos de créditos; el rompimiento de las redes sociales y de vecindad; el incremento en los costos de transporte” (UPES, 1997: 9).

En Chiapas las reubicaciones realizadas, han sido de carácter emergente y planeadas, estas últimas para las personas que habitan zonas denominadas de alto riesgo⁹. Se crearon una serie de programas, para llevar a cabo esta acción, algunas comunidades reubicadas son el caso de Siltepec, Valdivia, Juan del

⁹ Se denomina zonas de alto riesgo debido a las condiciones físicas de ubicación de las viviendas.

Grijalva y Jaltenango La Paz. Las reubicaciones emergentes se hicieron porque sus habitantes fueron afectados directamente por los huracanes Javier (1998) y Stan (2005); así como por deslaves en 2007; las primeras se denominaron, “Unidades Nuevo Milenio”, “Unidades Vida Mejor”. Y en el caso de Juan del Grijalva y Jaltenango La Paz, el ultimo asentamiento inaugurado en 2011, se denominó “Ciudad Rural Sustentable”, donde las localidades fueron reubicados a espacios más “seguros” donde sus habitantes se puedan sostener económicamente y cuentan con acceso a los servicios públicos.

La política de reubicaciones en Chiapas ahora se relaciona no sólo con riesgo, sino también con pobreza, esta busca ser eliminada con la creación de las CRS. En el Plan Estatal de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012 se mencionaba que las personas son pobres debido a que se encuentran muy dispersas. Mediante la gestión y fomento del gobierno y la implementación de políticas de reubicación, se crea el programa “Ciudades Rurales Sustentables”, con la hipótesis; de que al eliminar la dispersión de las personas; se eliminará la pobreza y también tendrán acceso a los servicios básicos de forma más eficiente, fácil y rápida.

En Chiapas entre el 2007 y el 2012 se fundaron cuatro CRS y una Villa Rural. Se buscó que las familias no se encuentren tan alejadas de los centros poblacionales y también el hacerles llegar de forma más fácil los servicios básicos y públicos.

En resumen, para el gobierno del estado de Chiapas, la reubicación de los asentamientos ubicados en zonas de alto riesgo se debe realizar con políticas

únicas y bien definidas, como parte de un proceso integral que permita conseguir el objetivo de la recuperación o el traslado total de asentamientos humanos amenazados y la concentración de poblaciones. La reubicación, puede propiciar que las personas afectadas por los desastres se recuperen o no y la buena selección del lugar donde se va realizará la reubicación, es clave para el éxito de estas.

La creación de estos centros de población, están ligados al grado de concentración y densidad de la economía y de la población, Lavell (2000) menciona, estos centros urbanos aumentan en sus complejidades, conforme lo hace el tamaño de la ciudad, representa un alto grado de vulnerabilidad de la estructura frente a eventos físicos externos ya sean extensos o localizados. Cabe mencionar, el modelo de ciudad, toma forma del modelo de desarrollo implementado en cada país. Para el caso de México, con la implementación de grandes proyectos de infraestructura no consideraron los daños ocasionados a la población, las repercusiones económicas que traerán consigo y el impacto en el medio ambiente.

La reubicación debe ser parte de un proceso de planeación con perspectiva a largo plazo. La planeación de proyectos debe considerar una serie de factores, como el dinamismo del mercado, las técnicas de mayor o menor densidad de capital o mano de obra y la posición de productos, estos pasos no fueron vistos en el proceso de las CRS. Sin embargo la elección de los lugares, se hace sin una previa investigación, simplemente se compra donde se puede vender

A continuación, veremos los procesos por los que ha pasado el concepto de desarrollo y como ha sido parte para transformar la dinámica económica en la zona de estudio.

1.4 El desarrollo y sus múltiples facetas en México

El desarrollo parte de los países capitalistas, después de la Segunda Guerra Mundial (1945) y como respuesta a la crisis vivida en esa época, buscaba que los países con mayor poder económico lideraran los procesos de mercado y la combinación de todos los sectores dentro del sistema capitalista. Kay (1995), menciona era primordial la inclusión de la población campesina, al mercado internacional; inconveniente que al ser un sector marginado, mismo que no podía ser integrado al modelo porque carecía de los recursos necesarios.

Siguiendo con Kay (1995), señala que el sistema agrícola, fue considerado como sustento para la población pobre, sin embargo, se optó por un modelo donde se trasformaría a un sistema más industrializado, con la aplicación de fertilizantes, maquinaria pesada, semillas mejoradas, entre otras. En pocas palabras un paquete tecnológico para aumentar la producción de la agricultura, sin considerar los daños que esto trajera al suelo; una visión de riesgos que acrecentó la vulnerabilidad de la población pobre. En el caso específico de Chiapas, se plantearon una serie de estrategias de producción, la introducción de monocultivos, como el maíz, el café y la ganadería fueron de los principales

cambios observados. En un contexto mexicano, Kay (2002), enlista una serie de etapas trascendentes, las cuales mencionamos a continuación:

En el periodo de 1940-1970, la Modernización proponía que los países del Tercer Mundo deberían seguir la misma senda de los países capitalistas desarrollados, una penetración económica, social y cultural de los países industrializados del Norte moderno en los países agrarios y rurales del Sur tradicional.

En el caso de México, específicamente en el estado de Chiapas, el cual tiene una topografía accidentada y un extenso mosaico cultural que ha propiciado una lenta modernización en el agro estatal, aunado a un ascendente porcentaje del fenómeno migratorio.

Para Long (2007), el desarrollo de la sociedad "moderna" es un movimiento progresivo hacia formas más complejas e integradas desde el punto de vista tecnológico e institucional, la sociedad tradicional es impulsada hacia el mundo moderno y poco a poco sus patrones económicos y sociales adquieren los instrumentos de "la modernidad", aunque no sin sobresaltos institucionales. Se tecnifican las estrategias para llegar al desarrollo

En la década de 1970, el modelo estructuralista (centro-periferia) de la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), planteaba que el papel de la agricultura debería seguir las siguientes estrategias:

- A) Sostener el proceso de industrialización mediante las divisas obtenidas por las exportaciones y destinados a financiar las importaciones de bienes del capital e intermedios y materias primas.
- B) Proporcionar un suministro constante de mano de obra barata para la industria.
- C) Satisfacer las necesidades alimenticias de las poblaciones urbanas.
- D) Suministrar a la industria materias primas de origen agropecuario y forestal.
- E) Generar un mercado doméstico para los productos industriales.

En el contexto de México, se contaba con el estado benefactor, sin embargo la introducción de nuevos productos hizo que se cambiara la idea de entender esta propuesta. México se vuelve el principal exportador de aguacate, pero la producción de granos básicos disminuye. Lo que enuncia Long (2007), como una política económica, basada en las teorías marxista y neomarxistas, que se acentúa en la naturaleza explotadora de estos procesos para aumentar el nivel de extracción de plusvalía y la acumulación de capital, los atribuyen a la tendencia expansionista inherente al capitalismo mundial y a su necesidad constante de abrir nuevos mercados.

En la década de 1980 con el modelo neoliberal, se pretende crear un marco y reglas económicas aplicables por igual a todos los sectores económicos sin hacer distinciones entre la agricultura, industria y servicios. Beck (2006), lo remarca como la generación de riesgos por el proceso de desarrollo industrial; la política económica de los países latinoamericanos se ha visto cada vez más afectada por el neoliberalismo, se concentra al menos en cinco áreas principales: gestión

fiscal, privatización, mercado de trabajo, comercio y mercados financieros, la política económica neoliberal ha puesto énfasis en la gestión fiscal y una imperante necesidad de reducir el déficit presupuestario y en una política monetaria estable entregándole mayor independencia a los bancos centrales para evitar rebotes inflacionarios. En el modelo neoliberal se hace hincapié en las ventajas económicas y políticas de lograr y mantener los equilibrios macroeconómicos.

El enfoque neoestructuralista, se muestra dispuesto a sacrificar los sectores no competitivos, sobre todo en la industria a posibles competidores foráneos, son las fuerzas del mercado mundial las que indican el sentido de las transformaciones económicas al interior de los países.

De 1990 a la época actual se han retomado una serie de variables para el desarrollo, Quijano (2000), plantea que el modelo de desarrollo ha cambiado desde su inicio hasta el presente, el Estado continuaría siendo el regulador en la toma de decisiones, sin embargo la apertura de ciertos sectores hizo que fuera perdiendo poder. Habría de integrar un nuevo concepto al de desarrollo y ese fue la globalización, en palabras de Escobar (2005), debería llamarse post-desarrollo, había finalizado su auge y ahora se veía la necesidad de integrar nuevos conceptos.

Para la década del 2000, se contempla una nueva estrategia de desarrollo, basada en la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM),

aprobados por 189 países y el gobierno de la Cumbre del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas; los cuales eran¹⁾ erradicar la pobreza extrema, 2) lograr la enseñanza primaria universal, 3) promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, 4) reducir la mortalidad infantil, 5) mejorar la salud materna, 6) Combatir el VIH, 7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo (Ramos, 2011).

El desarrollo económico ha sido una estrategia que se ha asimilado de distintas formas, en América Latina se busca una separación del modelo eurocéntrico, donde las principales economías a la que se denominó BRICS¹⁰, buscan una nueva plataforma y un desarrollo independiente.

La teoría actual de los riesgos es parte del desarrollo, al tener nuevas formas de explotación de los recursos se generan más riesgos, el neoliberalismo amplificó un sistema de competencia donde se buscó la intensificación de la producción; generando una mayor demanda de mano de obra, en condiciones poco favorables para los trabajadores y conllevándolo a una crisis.

1.5 La organización familiar

Establecemos a la familia como un eje importante dentro de los procesos de reubicación, sus transformaciones en las estrategias de vida y generación de

¹⁰ Se utiliza para referirse a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica cuyas economías han estado en constante aumento.

nuevas oportunidades; hacemos la clasificación porque se presentan en diversos contextos y como la participación de cada integrante es importante para el desarrollo económico y social de este grupo. Saavedra (2002), menciona que la familia constituye el núcleo de la sociedad. Representa el tipo de comunidad básico, pues en ella se encuentran unidos todos los aspectos de la sociedad: económicos, jurídicos y socioculturales; dentro de ella se da educación, basada en los valores y respeto, para ser un ciudadano confiable.

La familia se puede clasificar en tres tipos:

A) Nuclear o elemental, es la unidad familiar básica, se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos, estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

B) Extensa o consanguínea, se compone de más de una unidad nuclear se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; Por ejemplo la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

C) Monoparental es constituida por uno de los padres y sus hijos, esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han separado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia

de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

Es pertinente diferenciar la familia y la unidad doméstica. La familia es la que se conforma de parientes entrelazados de forma consanguínea, en tanto, la unidad doméstica se puede integrar de individuos que no sean necesariamente parte directa de la familia pero tienen intereses en común como el factor económico.

Se considera a las redes sociales importantes para los integrantes de la familia; muchas veces al no tener un apoyo o ayuda, se tiende a recurrir a algún pariente cercano para solicitar auxilio en forma práctica a los demás integrantes de la familia. Lo que menciona Ariza (2004) como “las redes sociales, consideradas un recurso central en el proceso de reproducción social del individuo y sus familias, permiten el acceso a otros recursos (educación, trabajo, ingresos, salud), cumpliendo un papel decisivo en el desempeño cotidiano de ciertas actividades (cuidado de los hijos, trabajo doméstico, atención a los enfermos, actividades extra domésticas) que facilitan en ocasiones la transición entre estadios del curso de vida, de la soltera a la maternidad, del matrimonio al divorcio de la adolescencia a la edad adulta” (Ariza, 2004: 26).

Como vimos anteriormente, la familia no solo se encuentra integrada por la relación consanguínea “la familia es una institución definida por las relaciones de parentesco establecida entre los miembros por nacimiento, adopción y

matrimonio, sin tomar en cuenta si comparten o no la residencia familiar o si colaboran o no en tareas conjuntas” (Lazos, 1999 citado en Ariza, 2004: 439).

Para el caso práctico de la presente investigación se retoman únicamente dos clasificaciones, la familia extensa y nuclear; la primera se asimila más al contexto rural que se tenía en el ejido Nueva Colombia y la segunda al que se tiene en la CRS.

Capítulo II. Marco histórico-geográfico de la región

Frailesca

En el presente capítulo se abordan aspectos sociodemográficos, características ambientales de la región, los principales procesos históricos y las políticas que generaron proyectos de inversión, los cuales provocaron cambios en el entorno e impulsaron el desarrollo económico, tratando de pasar de una visión macro (de la región) a una visión micro (ejido Nueva Colombia).

2.1 La Frailesca: Ubicación geográfica

Antes de la llegada de los españoles, el territorio que hoy conocemos como La Frailesca, fue ocupado por nativos de la región de origen *querén*, dedicados a la agricultura, con poca concentración de población, este espacio que ocupa el territorio frailescano, “fue definido como región a finales del siglo XIX, después de la fundación de los primeros pueblos, Villaflores y Villa Corzo, anteriormente eran administrados por los departamentos de Chiapa, La Libertad y Tuxtla. La Concordia hasta la segunda mitad del siglo XIX no era parte de la región, ni del departamento de Chiapa” (Márquez, 2009).

El nombre “La Frailesca”, se remonta a la herencia de la actividad económica y religiosa desplegada de los frailes dominicos de los siglos XVII y XVIII,

introduciendo la fundación de numerosas fincas y haciendas, propiedad de la Iglesia y después de ciertos procesos pasan a ser tierras nacionales.

La región VI Frailesca; la conforman 6 municipios y su extensión territorial ocupa una superficie de 8, 001.43 Km², los cuales representan el 10.9% de la superficie estatal. Es la segunda región de mayor extensión territorial en el estado de Chiapas. Colinda al norte con la región I Metropolitana y la IV denominada De Los Llanos, al sur colinda con las regiones XI Sierra Mariscal y IX Istmo Costa y al Oeste con la región II Valles Zoques (Programa Regional de Desarrollo, s/f).

En la tabla 3, observamos la superficie en km² de cada uno de los municipios que integran la región, las altitudes y porcentaje de superficie regional.

Tabla 4. Municipios de la región Frailesca al 2014.

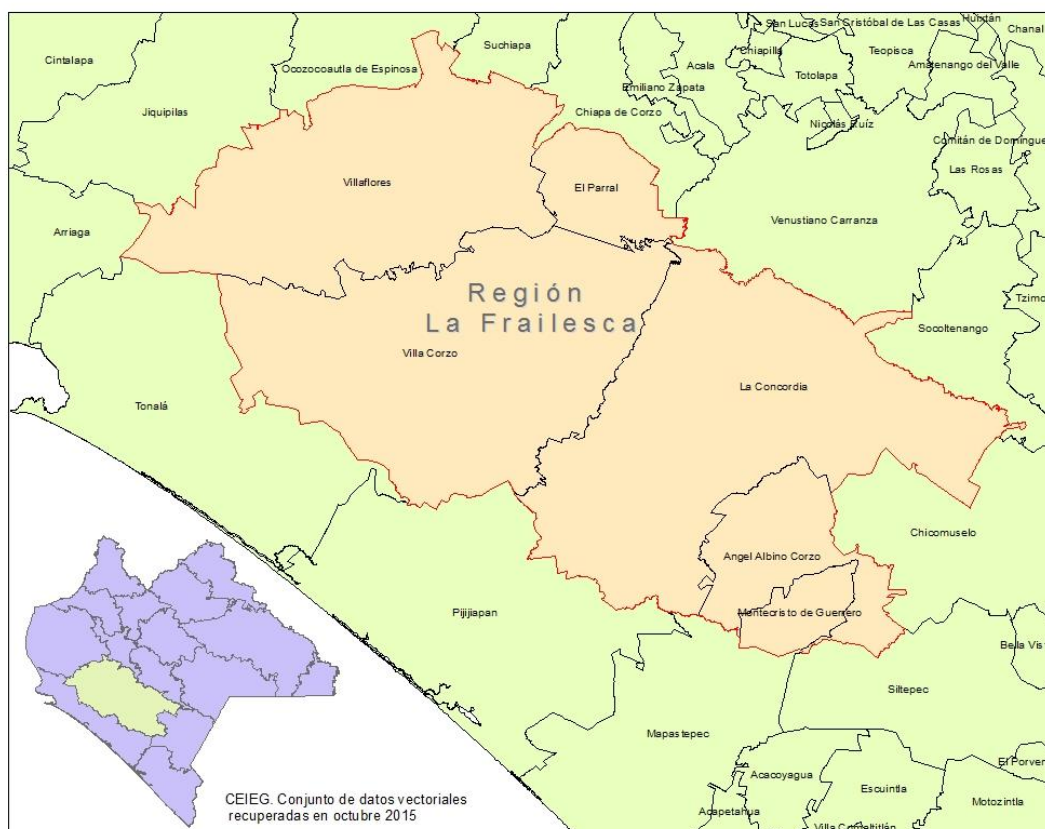
MUNICIPIO (cabeceras municipales)	SUPERFICIE (KM ²)	SUPERFICIE (%REGIONAL)	ALTITUD (MSNM)
Ángel Albino Corzo	581.06	7.26	632
El Parral ¹¹	365.50	4.57	649
La Concordia	2,569.82	32.12	541
Montecristo de Guerrero	197.75	2.47	1,168
Villa Corzo	2,387.33	29.84	584
Villaflores	1,899.96	23.75	551

Fuente: INEGI, censo de población y vivienda 2010 y anuario estadístico Chiapas 2014.

¹¹ Hasta el 2011, El Parral no era considerado un municipio en la región.

El principal centro de población es la ciudad de Villaflores, considerado la cabecera regional y el centro más importante de la región.

Mapa 2. Ubicación de la región Frailesca y los municipios que la integran.



Fuente: CEIEG. Conjunto de datos vectoriales recuperados en octubre de 2015.
Elaborado por: César Sánchez. 2015.

La región Frailesca se ubica dentro de las provincias fisiográficas, reconocidas como Sierra Madre de Chiapas y Depresión Central del Río Grande de Chiapa.

La altitud del territorio en esta región varía entre los 279 metros sobre el nivel del mar (msnm) (al oeste del municipio de Villaflores) hasta los 2, 755 msnm (al extremo sur del municipio de Montecristo de Guerrero). Las principales

elevaciones ubicadas dentro de la región son los cerros Tres Picos (2,439 msnm), El Cebú (2,227 msnm) y San Vicente (2,134 msnm) (Plan de desarrollo, 2012).

Las comunidades reubicadas en la CRS pertenecen a dos municipios de la región, nos referimos a Ángel Albino Corzo (Jaltenango de la Paz) y La Concordia, en este último se han realizado algunas reubicaciones. El ejido Nueva Colombia se encuentra en la parte más alta del territorio con pendientes pronunciadas.

2.2 Características ambientales

A continuación, haremos una descripción del medio ambiente predominante en la región con base en ello, se generará y visibilizarán las peculiaridades que hacen del territorio una zona considerada de alto riesgo. Identificamos las características de la vulnerabilidad física basándonos en la ubicación del ejido, tipo de suelo, uso de suelo, condiciones climáticas y las características de la población.

2.2.1 Geología y edafología

Las características geológicas y edafológicas de la región las podemos dividir en cinco tipos; 1) Sierra alta de laderas escarpadas, 2) Valle con lomeríos, 3) Sierra alta con laderas tendidas, 4) Meseta con cañadas y 5) Valle de laderas tendidas.

En la zona norte y oriente de la región se localizan en mayor proporción la sierra de laderas tendidas, valle con lomeríos, sierra alta de laderas escarpadas y en menor proporción meseta con cañadas y cañón típico; al sur de la región predomina la sierra alta de laderas escarpadas; en la parte oeste y central de la región se localiza la sierra alta de laderas escarpadas y en menor proporción el valle con lomeríos (Plan de desarrollo, 2012).

Los suelos de la sierra alta de laderas escarpadas se caracterizan por rocas ígneas intrusivas que se forman por la solidificación del magma (granito), rocas formadas por arena, arcilla y limos (limonita-areniscas), rocas sedimentarias resistentes al fuego y antideslizantes (calizas-areniscas). En esta zona predomina los suelos litosoles, con un espesor de 10 cm, generalmente sostienen una vegetación baja y predomina la materia orgánica (INEGI, 2010).

Los valles con lomeríos se construyeron por acarreos de las corrientes como sedimentarios (principalmente en los municipios de Villaflores y Villa Corzo) así como por rocas ígneas intrusivas de tipo granito formadas por arena, arcillas y limos y rocas metamórficas formada por arcilla y lodos (esquisto). El tipo de suelo es rigosol, cambisol y luvisol, los cuales se encuentran en zonas boscosas (INEGI, 2010).

La sierra con laderas tendidas y meseta con cañadas se encuentra en la zona norte de la región, compuesta principalmente por rocas de tipo sedimentarias calizas y limolita-arenisca se encuentran al noroeste de la región, encontramos

una geología formada principalmente por rocas de tipo sedimentarias, compuestas por calizas y en un menor grado las rocas limolita-arenisca, este último se caracteriza por el suelo tipo rendzina, connotativos de suelos pedregosos, generalmente arcillosos y poco profundos, (INEGI, 2010).

Otros tipos de suelo encontrados en la región son vertisol, fluvisol, feozem y planosol, que en su conjunto representan menos del 5% de la superficie de la región, debemos entender la composición del suelo. Una de las justificaciones que se tomó para poder realizar la reubicación de la población fue las condiciones de suelo presentes en la zona y que las hace proclives a sufrir del impacto de otros fenómenos similares a los ocurridos en el 2010.

Como se puede percatar el tipo de suelo es una de las características que hacen susceptible a la población de sufrir un desastre, ante la presencia de un fenómeno ambiental catastrófico, la implementación de monocultivos, el trabajo constante y la falta de cuidado, generan condiciones vulnerables, la misma ubicación de las viviendas, en el caso del ejido Nueva Colombia, al estar sobre una meseta con grandes pendientes a los costados, presenta un tipo de suelo arenoso y hace a las familias más vulnerables que si se encontraran en zonas planas con suelos más resistentes.

2.2.2 Clima

En la mayor parte de la región predomina el clima cálido subhúmedo, se tienen periodos de lluvias marcados principalmente con precipitaciones en verano. Sin embargo, el clima de la región varía dependiendo de las diferentes alturas encontradas a lo largo del territorio, pasando de frío a cálido.

En la sierra alta de laderas escarpadas, el clima se vuelve semicálido, esto es entre los 1,000 msnm y los 2,000 msnm el clima es templado subhúmedo y es donde generalmente se presentan las lluvias más abundantes con una precipitación media anual de 2,500 a 4,000 mm. En el resto de la región las precipitaciones son menores y oscilan entre los 1,200 a 2000 mm anualmente, mientras la parte central y hacia el norte de la región, están en un rango de 800 a 1,200 mm anuales (CEIEG, 2014).

La temperatura media anual en la región varía de los 16°C a los 25°C. En las zonas calientes se encuentra en el rango de los 22°C a 25°C, en las zonas semicálidas está el rango de 18°C a 22°C, las menores temperaturas se registran en pequeñas zonas de la sierra alta por arriba de los 2,000 msnm, donde llegan a estar en el rango de los 16°C a 18°C (Ídem.).

Las condiciones climáticas son importantes para conocer cómo un fenómeno extraordinario dio pie a las afectaciones en el ejido Nueva Colombia, el aumento de las lluvias y las condiciones de suelo descritas, hacen que se presente una

mayor vulnerabilidad física y el grado de exposición aumente. Por lo que se comienza a generar un riesgo de deslaves que afecte a un gran número de habitantes.

2.2.3 Vegetación y uso de suelo

Por las características del suelo, altitud y pendiente, existen bosques de pino, bosques mesófilos de montaña, bosques de encino-pino, bosques de pino-encino, tanto en estado natural (primario) como secundario y en una pequeña porción encontramos selva alta perennifolia en estado secundario; también se presenta la selva baja caducifolia en áreas de suelos pobres con menor humedad y áreas de pastizal cultivado. Dependiendo de la zona, altura, y precipitación, son los cultivos que se tienen para la obtención de recursos (CEIEG, 2014). El cultivo de café es la principal fuente de ingresos que permite el sustento de las familias, sin embargo debemos considerar que por la implementación de este cultivo, se ha modificado el entorno, la tala de bosques para la siembra, la plantación de árboles ajenos a la zona y la utilización de paquetes tecnológicos, como fertilizantes y pesticidas, hace que se deteriore el entorno. Después del año 2000 con la implementación de los cafetales bajo el sistema orgánico se han propiciado un mayor cuidado del bosque y de los animales que en el habitan.

El cambio de uso de suelo por la implementación de métodos más extensivos, como el maíz en grandes proporciones y la ganadería, son otros de los ejes que apoyaron la transformación del paisaje.

2.2.4 Hidrografía

En la región Frailesca predominan una serie de vertientes de agua, de diversas magnitudes, se pueden clasificar en la cuenca Grijalva-Tuxtla Gutiérrez, Grijalva-La Concordia, Pijijiapan y Mar Muerto, las dos primeras son las que tomaremos con mayor interés por el aumento en sus cauces generaron la incomunicación del ejido, arrasando vías de acceso y son los principales surtidores de agua para las comunidades de la región.

La cuenca Grijalva-Tuxtla Gutiérrez con dirección general de sur a norte, es alimentada por la subcuenca Santo Domingo, esta abastecida por los ríos Los Amates, Pando y Santo Domingo. También la subcuenca Suchiapa se encuentra en esta región y es alimentado por los ríos El Tablón, San Lucas, Tres Picos y Suchiapa, subcuenca Zoyatenco que es alimentada por el río Hojas Moradas (CEIEG, 2014).

La cuenca Grijalva - La Concordia con una cobertura de más del 50% de la región con dirección al oriente que vierte hacia la presa La Angostura, es abastecida por las siguientes subcuencas: 1) San Pedro, la cual contiene a los ríos Nacayumba, La Victoria, Blanco y El Naranjo, 2) La Concordia abastecida por los ríos Cuxtepeques, La Puerta, El Otate, El Naranjo, El Plan, Negrito y El Zapote, 3) La subcuenca Presa La Angostura, alimentada por los ríos El Dorado, San Vicente, y El Porvenir, 4) subcuenca río Grande o Salinas que es abastecida por los ríos Jaltenango, Nueva Palestina, Las Escaleras y Acatenco, 5) Yahuayita,

alimentados por los ríos San Nicolás y La Suiza, y 6) río Aguazurco alimentada por los ríos Sabinal y Plan Grande (CEIEG, 2014).

La cuenca Pijijiapan y otros ríos de menor caudal cubren una pequeña parte de la superficie de la región VI y su cauce es hacia la región IX Istmo Costa al sureste.

El río Cuxtepeques en su paso por la presa el Portillo II con afluentes hacia el noreste y desembocadura en la presa La Angostura. El río Jaltenango, va del municipio de Ángel Albino Corzo con dirección al este, hasta llegar a la presa La Angostura; los cuerpos de agua presentes en la región son: La presa Belisario Domínguez (La Angostura) y la presa El Portillo II (Juan Sabines Gutiérrez) (Plan Regional de Desarrollo, s/f). Estos representan en temporada de lluvias un alto riesgo de desbordamiento, como en el año 1998 donde se temía que se rebasara el límite de la presa e inundara las zonas aledañas.

2.3 Características demográficas

2.3.1 Población

La población regional según el INEGI, 2010 asciende a 250, 705 habitantes, lo que representa el 5.23% del total estatal. Se encuentra dividida en 124, 246 hombres y 126, 359 mujeres.

En la tabla 4 se muestra el crecimiento de la población por municipio de 1960 a 2010, encontrándose los principales cambios en Ángel Albino Corzo, debido a la remunicipalización de Montecristo de Guerrero en la década de 1990-2000; hacemos la separación de datos de El Parral que se independiza como municipio el 14 de noviembre de 2011, antes perteneciente a Villa Corzo.

Tabla 5. Habitantes de los municipios de la región Frailesca por municipio y año.

Municipio	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Ángel Albino Corzo	8,198	7, 715	14, 804	22, 023	21, 348	26, 628
El Parral	N/a	N/a	N/a	N/a	N/a	10, 865
La Concordia	12, 623	16, 007	22, 315	33, 338	39, 770	44, 082
Montecristo de Guerrero	N/a	N/a	N/a	N/a	5, 086	6, 900
Villacorzo	19, 797	25, 579	31, 032	54, 424	68, 885	63, 612
Villaflores	30, 443	40, 868	51, 096	73, 207	85, 957	98, 618
Total	71, 061	90, 169	119, 247	182, 992	221, 046	250, 705

Fuente: elaboración propia con datos de los censos de población y vivienda INEGI, 1960. 1970. 1980, 1990, 2000, 2010.

La población urbana es de 141, 631 habitantes, mientras que la rural es de 109, 074 personas. La población de menos de 30 años representa más del 50% de la población total, la cual en gran medida, es la más afectada por la falta de empleo.

2.3.2 Actividades productivas

Debido a la diversidad de características de suelo y condiciones climáticas de la región Frailesca, las actividades productivas que se desarrollan, son muy

diversas, se basan en torno a la producción de café, la ganadería y el cultivo de maíz.

El cultivo de café que se desarrolla en la región, es generalmente de altura, ubicado principalmente en la parte sierra, en la zona sur-sureste, por lo cual se han establecido comercios dedicados al molido y tostado de café, se han conformado varias organizaciones de productores, entre las que destacan Triunfo Verde, Comon Yaj Nop Tick, UCOAC SSS, entre otras. La producción de café que se tuvo para el año 2012, fue de 64,147 toneladas, sembradas en una superficie de 24,233 lo que representa el 3.02% de la superficie regional (CEIEG, 2014).

La actividad ganadera, se desarrolla principalmente con pastizales inducidos de crecimiento natural y con pastizales cultivados, se basa en una producción de ganado bovino en pie de 25,419 toneladas. La actividad industrial agropecuaria ha propiciado el establecimiento de unidades económicas dedicadas a la elaboración de alimentos para animales, elaboración de derivados y fermentados lácteos, matanza de ganado, aves y otros comestibles (CEIEG, 2014).

La producción de maíz para el año 2012 fue de 241,937 toneladas, sembradas en una superficie de 54,338 hectáreas lo que representa el 6.79% de la superficie estatal.

La actividad pesquera en la región se encuentra limitada a las zonas centro y sur, las localidades cercanas a los embalses de las represas se dedican a la pesca a cuerpo abierto en el espejo de agua y también establecen jaulas y estanques para cultivar peces (CEIEG, 2014).

2.4 Fases del desarrollo en la región Frailesca

En este apartado se busca integrar una visión histórica de los principales proyectos de desarrollo establecidos en la región, retomando algunas características generales, que servirán como marco de referencia para abordar el tema de interés. Asimismo se visibilizara cómo ha sido parte de una gama de políticas desarrollistas, que en algunos casos, propiciaron reubicaciones y en otros un cambio en las opciones productivas de la zona, lo que se refleja su realidad actual.

2.4.1 Las fincas como primeros indicios del desarrollo en la región

En Chiapas, las fincas jugaron un papel importante en el desarrollo de la región, a raíz de las leyes de reforma emitidas durante el periodo de gobiernos liberales (leyes de desamortización¹² de bienes eclesiales). Las fincas de los frailes pasaron a manos de los liberales chiapanecos que procuraron imponer su visión del desarrollo y empezaron a crear parte de la configuración de la región

¹² Las Leyes de Reforma, como se conoce la Ley Lerdo o de Desamortización, la de Nacionalización de los bienes de la Iglesia y la Constitución de 1857, pretendían acabar con lo que a los liberales les parecía el mayor obstáculo para el desarrollo económico de México, la falta de circulación de los bienes raíces de las corporaciones civiles y eclesiásticas.

Frailesca, porque la mayor parte de los latifundios estaban en manos de las órdenes religiosas y poseían las mejores tierras para cultivo en la zona (Márquez, 2009).

Considerando que el departamento de Chiapa, concentraba en 1890 la mitad de las fincas que accedían su valor fiscal a 10,000 pesos. Para la época, la riqueza de la región se sustentaba básicamente en los cultivos de maíz, caña, añil y la cría de ganado (Viqueira, 2004).

En este periodo la región, tuvo una primera etapa de desarrollo económico a la que se denominó progreso basado en un modelo capitalista, con la orientación de la vinculación de la economía nacional hacia el mercado mundial y la inversión extranjera. Después de 1870 en Chiapas, se tuvo una afluencia de inmigrantes alemanes y españoles que contribuyó a la transformación del Estado mismo, quienes se dedicaron al negocio y al comercio (Ibíd.) e implementaron nuevos cultivos y estrategias de producción.

La Frailesca había extendido su territorio en pleno Porfiriato y creado el partido de La Frailesca con la existencia de dos pueblos, Catarina La Grande y Trinidad de la Ley. La población se incrementó de manera notable, siguiendo un ritmo de crecimiento, tanto natural como social, probablemente mediante la fuerza de trabajo incorporado a las fincas (Márquez, 2009). Para 1920, por la misma concentración y la necesidad de mano de obra para el cultivo de café, unos 20,000 indígenas de la región aledaña a San Cristóbal de Las Casas, la ciudad

más importante de Los Altos, se encaminaba hacia los cafetales de las montañas del sureste y de la costa, no obstante el precio del salario de ese tiempo, de 1.30 pesos los trabajadores temporales, consideraban mejor ese salario que el que se mantenía en otras zonas (Viqueira, 2004).

Podemos mencionar que las fincas fueron los primeros ejemplos del desarrollo, basados en un progreso económico. A la llegada de alemanes a la región y nuevas estrategias de producción, como menciona Fenner¹³, fue el primer acercamiento a la revolución industrial en Chiapas. La tecnificación que había dentro de éstas y las maquinarias que se utilizaban, principalmente en el secado del café, daban pie a una mayor producción. La apertura de caminos para el acceso a las fincas y la creación de centros de población de las personas migrantes que ya no regresaban a sus lugares de origen y se establecían en zonas aledañas son una muestra de este progreso.

Las fincas han sido un referente en la creación de procesos de desarrollo y la transformación del paisaje. En el área de estudio se tiene presencia de fincas importantes, Liquidámbar y Monte Grande y las tierras que conformaban la finca Talismán, pasaron a ser parte del espacio que ocupa el ejido Nueva Colombia, de la cual hablaremos más adelante.

¹³ Seminario permanente “Enfoques y teorías del desarrollo rural regional”, El legado de las fincas en el desarrollo. 25 de noviembre de 2014.

2.4.2 La modernización rural en Chiapas

Después del reparto agrario cardenista en 1940, la región comenzó una fuerte oleada de tecnificación en los sistemas productivos, se sustituyeron las formas tradicionales de cultivo, por nuevas y más modernas, así como el uso de fertilizantes y agroquímicos. Dicho proyecto de modernización, impulsó la actividad productiva de los grupos de campesinos, mediante mecanismos para garantizar diversos apoyos técnicos y créditos a los ejidos (Núñez, 2014).

Una nueva modernización del campo se impulsó en 1950 en la región, con la presencia del gobierno de forma más determinante, se buscaba no solo la mejora en las técnicas de cultivo, sino también ampliar la superficie. Esta tendencia modernizadora, se mantuvo durante la década de 1960 representada por la introducción de tractores y maquinarias tanto en el sector privado como en el ejidal.

La política agropecuaria en Chiapas se modificó en 1970, hubo un incremento en el financiamiento agrícola para ampliar y fortalecer la infraestructura productiva de las regiones productoras de granos en el estado. La Frailesca por su tradición y vocación granera se consolidó en esos años como “el granero de Chiapas”. La revolución verde se caracterizó por la introducción de semillas de maíz mejoradas producidas por las instituciones de investigación agrícola del país, se incrementó el financiamiento para la adquisición de tractores (Quesada, 2005).

El gobierno buscó en el periodo 1950-1980, desde diferentes estrategias, como fortalecer la seguridad alimentaria y adecuarla a los contextos internos y externos. En la década de 1980 del siglo pasado, la política se fue transformando hacia una mayor importación de alimentos, pero a principios de los años 90s nuestro país se vuelve importador a gran escala de granos y lácteos (Ibíd.). Los rasgos más importantes que caracterizaron los cambios en la agricultura mundial fueron: 1) Un cambio en la estructura productiva mundial. 2) El surgimiento de una nueva forma de competencia alimentaria internacional. 3) La formación de una nueva división internacional agrícola del trabajo. 4) La centralización del mercado agrícola mundial y 5) El surgimiento de una nueva inserción en el mercado mundial para los países subdesarrollados más avanzados (Rubio, s/f).

México constituye un caso representativo de la inserción de los países subdesarrollados al mercado mundial, en una modalidad de importadores de alimentos (Rubio, s/f) sin embargo, esto ha generado una dependencia alimentaria, traducida a una incapacidad de producir internamente para abastecer la demanda de la población.

Para la década de 1970, con el apoyo de instituciones gubernamentales, se pretende dar un impulso al cultivo de café, por lo cual se crea el instituto de café, se partía de un estado benefactor, donde se incluía todo el proceso, desde el otorgamiento de semillas, paquetes tecnológicos, hasta la búsqueda de mercados, dicha estrategia tuvo un impacto en Ángel Albino Corzo y La

Concordia, siendo la producción de café un eje fundamental en el cambio de uso del suelo y la transformación del paisaje.

Para la década de 1990, se comienza con la implementación de los sistemas de café orgánico, lo cual se vio como una estrategia de nueva ruralidad, donde se mencionan dos posturas; una con tintes políticos y otra inmersa en el ámbito legal; en el renglón político la nueva ruralidad tiene como premisa, que los programas y acciones favorezcan a más grupos sociales que resulten beneficiados con las acciones de desarrollo. En el ámbito legal, la nueva ruralidad surgió como un concepto emergente para definir y oficializar una centralización de actividades institucionales hacia el campo y el anuncio de la colaboración, integración y la operacionalización de actividades institucionales con actores, que desde su propia perspectiva, canalizan acciones de desarrollo hacia la población rural (Cadena *et al.*, 2013).

Para la décadas actuales se ha buscado mediante la implementación de diversas estrategias gubernamentales, como el pago de servicios ambientales (PSA), donde se establecen nuevas formas de protección del medio ambiente, las implicaciones de la minera y el despojo de tierras son ahora detonantes que propician vulnerabilidades.

2.4.3 El desarrollo vía presas hidroeléctricas. Construcción de la presa la Angostura y la presa El Portillo II

El modelo de desarrollo regional vía cuencas hidrográficas, comienza en Estados Unidos durante la administración del presidente Roosevelt en la cuenca del río Tennessee. El proyecto consistía en grandes obras hidráulicas para regularizar el curso del río y al mismo tiempo aprovechar las presas y caídas de agua para instalar turbinas que produjeran electricidad a bajo precio, destinada a electrificar el área rural y crear infraestructura para el desarrollo de la industria, basado en un sistema de graneros en propiedad privada, que garantizara la estabilidad política del sistema democrático (Viqueira, 2001).

En México bajo la administración del Lic. Miguel Alemán (1946-1952), dentro de una política de desarrollo económico y de industrialización, se utilizó el modelo del Tennessee en el proyecto del río Papaloapan, que también sirvió para generar electricidad a bajo costo, pero no se vio como un proyecto de desarrollo regional, sino como de desarrollo nacional, la electricidad producida en la región sirvió de infraestructura a la industrialización de otras áreas del país (Ibíd.), lo que propicio la creación de nuevos centros poblacionales e inundaciones de miles de hectáreas de tierras.

Las reubicaciones de centros de población completos como política gubernamental en Chiapas empezaron en la década de 1960. La construcción de represas con fines de generar electricidad se realizó para apuntalar el discurso del desarrollo en el contexto del Estado interventor, la infraestructura hidráulica

en esta etapa se constituyó como el soporte del crecimiento del país; de acuerdo con Paz (2005), los recursos naturales en esta etapa del desarrollo impulsado por el Estado fueron empleados para satisfacer las necesidades del ser humano y mejorar su forma de vida. Sin embargo, los beneficiados por este supuesto desarrollo no fueron los chiapanecos, en la actualidad es la penúltima entidad con los más altos índices de marginación del país.

Las presas en general han sido un tema controversial, conciben beneficios a otros estados del país; causa daños a la población en sus núcleos urbanos circunvecinos a las tierras de cultivo, la ganadería y bosques al quedar inundadas por el represamiento del agua.

Los Cuxtepeques es el nombre que recibió una región económica de tradición ganadera y maicera, así como de intensa producción de sal desde tiempos coloniales, quedó desintegrada como consecuencia directa de la puesta en operación del complejo hidroeléctrico La Angostura (1969-1974) y finalmente fue integrado por decreto del Congreso del Estado de Chiapas a la región Frailesca. La presa Belisario Domínguez es una de las cuatro hidroeléctricas más importantes del complejo de presas del sureste mexicano, fue construida en el régimen del sexenio del Lic. Gustavo Díaz Ordaz, es la presa de mayor capacidad en todo el país, con más de 20 millones de metros cúbicos de almacenamiento (Paz, 2005).

El proyecto hidroeléctrico federal fue decretado en 1968 siendo gobernador del estado de Chiapas José Castillo Tielemans, con la ejecución del proyecto se cortaron los caminos de la región, se inundaron más de 380 fincas rústicas, más de 20 centros de población, más de 60 mil hectáreas de terreno laborable y las pozas de agua salada o salinas. En 1984, el gobernador Absalón Castellanos decide anexar los Cuxtepeques a la Frailesca y darle otro carácter económico a La Concordia. La presa concibió nuevas fuentes de empleo como la pesca y la pesca a su vez destruyó al peonaje acasillado y a los peones de las fincas ganaderas transformando su identidad al pasar a ejidatarios (Mollinari, 2012).

Un acontecimiento importante en la región precisamente por este modelo desarrollista, fue la reubicación de la cabecera del municipio de La Concordia en 1971, con la construcción de la hidroeléctrica Dr. Belisario Domínguez, donde se movilizó a la población, ubicándolos en una parte más alta llamada Serranía del Canto o Monte Grande, donde actualmente se encuentra la cabecera municipal del municipio de La Concordia.

Las presas hidroeléctricas han sido un modelo de desarrollo regional, sin embargo también han propiciado reubicaciones en los lugares donde se han establecido.

2.4.4 Ciudades Rurales Sustentables (CRS)

Uno de los proyectos de desarrollo regional que se implementan en Ángel Albino Corzo, fue la creación del complejo CRS Jaltenango La Paz; para su creación se toman propuestas de diversas fuentes; Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial y del funcionario Santiago Levy, quien en 2001 escribió el ensayo “El sur también existe”. Todos los documentos proponen la concentración de las personas del campo como una forma de combatir la pobreza (Pickard, 2012).

Uno de los objetivos del Plan Puebla - Panamá (PPP) es generar un manejo sustentable de los recursos, partiendo de la necesidad de impulsar programas de ordenamiento territorial, debido a la alta dispersión poblacional que afecta a las regiones del sur-sureste de México (Ibíd.). Un grave problema de la dispersión poblacional y la lucha por la sobrevivencia obliga (la población que vive en localidades de menos de 2500 habitantes) a depredar su entorno inmediato con patrones intensivos de consumo de los recursos básicos (Amico, 2012).

La CRS se consolida debido a una serie de eventos ocasionados por fenómenos ambientales catastróficos y que formaron parte importante para ratificar esta nueva estrategia de desarrollo, donde su propósito era disminuir el binomio dispersión-marginación, el acceso a los servicios básicos y retomar el componente de riesgos dentro de sus lineamientos.

Dentro del plan de desarrollo Chiapas solidario 2007-2012, se estableció la creación de nuevos centros de población. El cual sirvió como peldaño importante cuando se presentan los estragos del 2007; el taponamiento del río Grijalva y la desaparición de la comunidad Juan del Grijalva donde ocurrió la pérdida de 20 vidas humanas; entrando en vigor la estrategia del Estado para comenzar a implementar dicho proyecto.

Este primer centro de población se denominó CRS Nuevo Juan del Grijalva, el cual contaba con infraestructura básica para vivir, se establecieron centros de trabajo principalmente constituidos por una planta de elaboración de quesos y procesamiento de cacao, así como diversos proyectos productivos, como lo fueron las granjas apícolas. En múltiples estudios realizados se vio un mal funcionamiento, siendo considerado uno de los fracasos más grandes del sexenio del exgobernador Juan Sabines, a pesar de todas las críticas sufridas; se continuó con la creación de nuevos centros entre ellos, la CRS Santiago El Pinar, la CRS de Ixhuatán, la Villa Rural Emiliano Zapata y la CRS Jaltenango La Paz, en la cual centraremos nuestra investigación, partiendo desde las características de su fundación.

En el año 2008, se consolida como una de las principales políticas públicas del estado de Chiapas, mediante la conformación del Instituto de Ciudades Rurales Sustentables. Para el año 2009 se fusiona con el Consejo Estatal de Población para crear el Instituto de Población y Ciudades Rurales Sustentables, quien se

encarga de dar seguimiento a las CRS (elegir a los beneficiarios con proyectos productivos) (Amico, 2012).

El desarrollo debía ser visto como la dotación de servicios públicos, como nos menciona Reyes (2011), el proyecto de CRS “marca un viraje en los instrumentos de la política social, pues supone que el problema central del desarrollo es dotar de servicios públicos a las poblaciones marginadas y dispersas en el territorio, mediante la reubicación de familias”, lo que a la larga se presenta con una mayor cobertura de servicios.

Para dar mayor realce, se integra el tema de riesgos, ahora las personas reubicadas debían cumplir con ciertas “características” para ser contempladas dentro del proyecto, una de ellas y la de mayor relevancia; es que debían estar ubicados en zonas de alto riesgo. Sin embargo, por hechos ocurridos por fenómenos ambientales catastróficos, aun se contemplaba una política reactiva y no planeada, por lo que se logró la implementación de varias CRS, cambiando los lugares y las comunidades que serían reubicadas en los nuevos centros.

Capítulo III. El ejido Nueva Colombia

En este tercer capítulo se realizará un acercamiento al área de estudio, en específico al ejido Nueva Colombia de donde proviene la mayor parte de las familias habitantes de la CRS Jaltenango la Paz, las cuales sufrieron las afectaciones de la TT Matthew ocurridas del 25 al 27 de septiembre del 2010. Su impacto en la zona de estudio, generó las condiciones para ser tomados en cuenta dentro del proyecto de reubicación; partiendo de lo anterior y a manera muy general se abordaran aspectos sobre la ubicación del ejido, una pequeña remembranza histórica, así como el proceso post-desastre al que se sometieron las familias, para finalizar con la implementación y ser partícipes del proyecto de CRS, el cual se abordara de manera general en el cuarto capítulo.

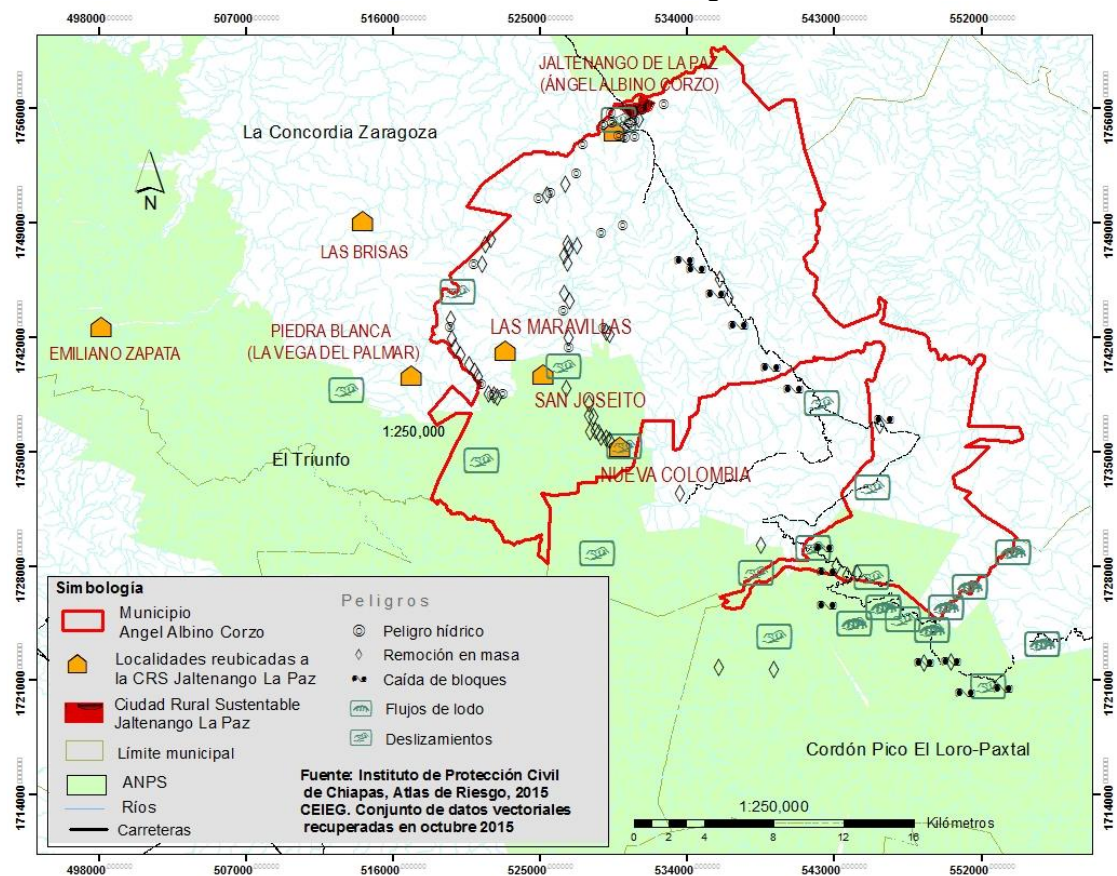
3.1 Ubicación geográfica del ejido Nueva Colombia.

El ejido Nueva Colombia se localiza al sur de la cabecera de Ángel Albino Corzo (Jaltenango de La Paz), sus límites de tierras, colindan con la finca Monte Grande, finca Liquidámbur, ejido Palestina y finca Talismán; es una zona topográficamente accidentada con desniveles que van desde los 1100 msnm hasta 2100 msnm. El centro del núcleo poblacional se localiza a una altura de 1357 msnm y consta de 425 metros cuadrados, sobre un terreno semi plano con cañadas a los costados y una elevación de más de 2000 msnm en la parte posterior. La zona se caracteriza por tener laderas con pendientes que van desde

los 30° hasta pendientes verticales de 60° y 90° (Instituto de Protección Civil¹⁴, 2010), las cuales generaron las condiciones necesarias para declararla zona de alto riesgo.

En el mapa 3 se observa la ubicación del ejido en el plano territorial del municipio. Así como las comunidades que fueron reubicadas por ser consideradas en zona de alto riesgo.

Mapa 3. Ubicación del ejido Nueva Colombia y las comunidades que fueron reubicadas en la CRS Jaltenango La Paz.



Fuente: Instituto de Protección Civil de Chiapas, Atlas de Riesgos, 2015. CEIEG.
Conjunto de datos vectoriales recuperados en octubre de 2015.
Elaborado por: César Sánchez y Heber Gómez. 2015.

¹⁴ Denominaremos IPC. Actualmente es la Secretaria de Protección Civil del Estado de Chiapas.

El ejido se encuentra rodeado por el río conocido como San Nicolás, a lo largo de su cauce va cambiando de nombre, llamándole también río Jaltenango. Se integran dos arroyos llamados Prusia y Catarina a los costados, de los cuales se obtiene el agua para abastecer el consumo de las familias, como se mencionó en las entrevistas realizadas, durante la temporada de lluvias, por al crecimiento de estos, se obstaculiza el acceso al ejido.

Se puede llegar al ejido a través de dos vías, caminos construidos principalmente de terracerías; el primero que atraviesa por diversas rancherías, como San Francisco, Guadalupe Victoria, ejido Nueva Palestina, finca Monte Grande, finca Liquidámbar y la cabecera municipal, la cual tiene una distancia aproximada de 33 km y por las malas condiciones presentadas en determinados lapsos, se recorre en un aproximado de 2 horas. Durante el recorrido al ejido se observó que las condiciones de esta vía eran “mejores” esto debido a la temporada de cosecha de café, periodo en el cual la finca Monte Grande manda a arreglar el camino con la finalidad de llevar al personal a las labores del corte de café y a su vez trasladar el producto a otros lugares, dichas mejoras consisten en utilizar maquinaria sufragada por la finca para arreglar la carretera¹⁵.

La segunda vía está constituida por una parte de terracería y otra de camino pavimentado, que depende del mantenimiento de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT), debido a las constantes lluvias en la zona,

¹⁵Augusto Gálvez. Comisariado Ejidal de Nueva Colombia en la CRS Jaltenango la Paz, acompaño durante el recorrido.

se encuentra en muy malas condiciones, presentado deslaves, hundimientos y erosión; se pasa por las comunidades Monte Sinaí, Francisco I. Madero, El Pajal, Ojo de Agua, Nuevo Progreso, Jerusalén, Monte Bello Altamira, San Nicolás de Ayutla, La Providencia, La Pomarrosa y Nueva Colombia, abarca una distancia de 43 km aproximadamente y se recorre en un promedio de 3 horas, la parte constituida por terracerías, se encuentra en muy malas condiciones, una de las limitantes, es que el municipio no han tenido el apoyo para mejorarla.

En el recorrido por las dos vías, se observaron características particulares, a lo largo del primer camino se aprecian las plantaciones de café en largas extensiones de tierras, pertenecientes a dos de las principales fincas en la zona; Liquidámbar se encuentra abandonada, así como los cafetales, donde el paso del tiempo permite observar con vanagloria cómo fue la producción del grano en décadas pasadas, durante su periodo de mayor auge y la finca Monte Grande, aun en funcionamiento (2015) forma parte importante en la producción y contratación de mano de obra y la influencia en la transformación del aspecto de la montaña, donde aún se aprecian las modificaciones del entorno; en el caso de la segunda ruta, se puede notar una mayor presencia de la ganadería, que es idónea por las condiciones fisiográficas (zona semi-plana); se percibe a lo largo del recorrido un mayor número de asentamientos humanos.

El ejido Nueva Colombia, según datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI), se encontraba habitado por 1568 personas, divididos entre 784 hombres y 784 mujeres. Contaba con escuela primaria y un centro de salud, los cuales a

raíz de los eventos suscitados durante el año 2010, se abandonaron por parte de las instituciones (dejaron de llegar los maestros y médicos); a primera vista y en base a los cuestionarios realizados a las familias, nos percatamos que la principal actividad económica realizada es el cultivo de café y maíz (en menor grado), y por la rentabilidad del primero en sus inicios tuvo un mayor impacto en la modificación del paisaje del ejido.

A continuación se hará una semblanza del proceso de fundación del ejido, para conocer un poco sobre la historia contada desde los pobladores.

3.2 Comenzando una nueva historia; fundación del ejido Nueva Colombia

Nueva Colombia se comienza a integrar en 1916 como una pequeña ranchería junto a la finca Talismán, propiedad de Alfredo Kimber de origen alemán, quien a la par comenzaba con la construcción de la casa principal y las primeras tierras de cultivo de café; la ranchería estaba compuesta por personas procedentes de diversas partes del estado de Chiapas, principalmente del municipio de Siltepec, Tzimol y de la república de Guatemala.

Se mencionó por parte de los entrevistados que la finca fue abandonada por su propietario, debido al temor por el conflicto entre carrancistas¹⁶ y mapaches¹⁷ (1917-1919) quienes causaban destrozos en las comunidades, fincas y rancherías por donde pasaban, así como las amenazas de las que había sido objeto por parte de otras instancias gubernamentales.

Durante la Revolución Mexicana empezaron a pelear las tierras, sucede que el alemán se metió en contra del gobierno de Chiapas, de México y ese fue contrario del gobierno, y entonces ya intentaron desaparecerlo, de matarlo, a ese alemán, y de ese miedo el alemán se fue a su tierra y ya no volvió, dejó tirada la finca. (Graciano Juárez, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz)¹⁸.

Cuando los pobladores se percataron que el dueño no regresaría, se unieron con personas del municipio de Chicomuselo, en particular de la comunidad La Cumbre, se juntaron 25 familias para hacer la solicitud ante la Reforma Agraria y conformar el ejido (Centro de Estudios Indígenas, 1988), dicha solicitud se realizó el 4 de mayo de 1925 (DOF, 1960: 8). La primera medida para establecer lo que posteriormente sería el ejido Nueva Colombia, la hizo la Reforma Agraria alrededor del año de 1930, cinco años después de la solicitud y de que se cumpliera con todos los documentos pertinentes para la adquisición de las tierras.

Los antiguos que formaron la colonia fueron unos viejecitos que se llamaban Alberto Gutiérrez, Mónico Roblero, Segundo Roblero, era un casco de la finca, el dueño era Alfredo Kimber, él lo dejó abandonado y los

¹⁶ El ejército de Carranza entra a Chiapas con la finalidad de ocupar un territorio donde la mayor parte de la población vivía en servidumbre y semiesclavitud. Ganan adeptos ofreciendo la implementación de leyes que acelerarían el desarrollo económico del país, la libertad de los mozos, en lugar de "Tierra y Libertad" (Camacho, 2008).

¹⁷ En Chiapas se designó de esta manera a las tropas integradas por trabajadores (mozos) de las fincas que protegían los intereses de la denominada Familia Chiapaneca en la región Frailesca contra las fuerzas carrancistas (Centro de Estudios Indígenas, 1998).

¹⁸ Entrevista realizada el día 07 de febrero de 2015 en la Ciudad Rural Sustentable Jaltenango la Paz.

antiguos fueron a gestionar a México para que les dieran esas tierras para hacer una colonia, una ranchería (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz)¹⁹.

El terreno donde se ubicó en sus inicios el ejido, se consideró muy estrecho y por las condiciones de inclinación los habitantes decidieron establecerse en otra área; buscaron e identificaron una parte plana. Lugar donde actualmente se encuentra el ejido (que para el dueño de la finca sería utilizado como potrero, para tener animales como mulas y vacas). Con la solicitud ante la Reforma Agraria validada, se procedió a hacer los trazos donde se ubicarían las primeras viviendas, así como la forma del poblado.

Se repartieron 4 cuerdas²⁰ a cada uno, o 50 cuerdas actualmente para que hicieran sus casas, 100 metros cúbicos y como eran poquitos les toco bastante, pero los primeros pobladores fueron 40 Ejidatarios, el terreno era donde el patrón mulaba, pero lo abandonó (Graciano Juárez, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz)



Imagen 1. Ejido Nueva Colombia, (2015).

¹⁹ Entrevista realizada el día 07 de febrero de 2015 en la CRS Jaltenango la Paz.

²⁰ Una cuerda equivale a 25 metros por 25 metros; conformando una superficie de 625m².

Las primeras viviendas edificadas por los habitantes de Nueva Colombia se encontraban estructuradas de diversos materiales recolectados en la zona, como como nos mencionan:

Pajas, las paredes eran de puro lodo entortado, los viejecitos mayores, las fundaron de adobe y paja y ya conforme iban teniendo la posibilidad fueron haciendo casitas de tejamanil con adobe (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

También se utilizaba el bajareque o tablón de ocote (Centro de Estudios Indígenas, 1988), debemos destacar por la zona y las condiciones climáticas, estos materiales eran apropiados para comenzar a edificar lo que más adelante sería una de las comunidades más grandes de la región.

Con el transcurrir de los años, el ejido se fue expandiendo y se construyeron más viviendas, una ermita para la veneración a los Santos²¹, comenzaron a llegar más personas de otros municipios de Chiapas y de Guatemala; la instalación de la luz eléctrica se realizó en 1950. Estos aspectos fueron importantes para los ejidatarios, visto como un logro resultante del trabajo efectuado en conjunto.

La escuela fue otro de los aspectos preponderantes en el ejido; en una primera instancia para que los niños recibieran clases, se les proporcionó una casa vieja; el primer maestro llegó en 1930, pero fue hasta 1937 que se edifica la escuela con 40 estudiantes e iniciando con una parcela escolar debido a la gran influencia del café. Centrando principal interés en enseñar el manejo de este producto y

²¹ Las principales festividades realizadas en el ejido Nueva Colombia, son la fiesta del 15 de enero en honor al señor de Esquipulas y el 12 de diciembre en honor a la Virgen de Guadalupe.

muy poco lo concerniente al cultivo de maíz; En la década de los 50s se hicieron algunas mejoras como podemos apreciar en el relato siguiente:

Va a usted ver que cuando hicieron la primera escuela, nosotros venimos a tráelo cargado los fierros en la finca de Liquidámbur, ahí. Por ejemplo, yo me toco llevar una puerta entre 4, llevamos una puerta cargando por ratos, un rato uno y otro rato otro y así y otro les toco llevar una biga y se hizo la primera escuela, pero antes ya habíamos acabado de completar un terraplén y un juego de pelota (Ibíd.).

La apertura de la carretera al ejido se realizó en 1979, nuevamente por la unión entre los ejidatarios “se juntaron casi 2 millones de pesos para meterle al camino” (Centro de Estudios Indígenas, 1988). Anteriormente eran caminos de herradura, los cuales daban vuelta hasta la finca Talismán. Por las lluvias apenas pasaban los caballos, nos relata Don Graciano, gracias a la apertura de la carretera se redujeron los tiempos (para llegar a Jaltenango antes llevaba 2 días), permitiendo con ello el ingreso de otro tipo de transportes.

Con algunas limitantes se da la construcción de la clínica en 1985, según relata Don Antonio:

Se cargó la madera y arena con mecapal, no se podía de otra forma, así daban sus servicios los ejidatarios y así no pagaban multas.

Como se puede observar el ejido se ha transformado con el aumento de la población, las necesidades se fueron ampliando promoviendo realizar nuevas solicitudes de ampliación de tierras, las cuales se describirían a continuación.

3.2.1 Dotaciones

El ejido Nueva Colombia ha pasado por el proceso de solicitud de tierras y por ampliación en dos ocasiones, principalmente por el aumento de su población; la solicitud de dotación de tierras se realiza formalmente el 4 de mayo de 1925.

Habitantes del poblado solicitaron al gobernador del Estado Victorico R. Grajales (1932-1932) la dotación por carecer de las tierras indispensables para satisfacer sus necesidades económicas. La diligencia censal se llevó a cabo del 20 al 26 de enero de 1932, donde se listaron 48 capacitados, se emitió el dictamen el 1 de agosto de 1932 y el gobierno del Estado en la misma fecha dicto fallo dotando al poblado con 520 hectáreas, consideradas de temporal de segunda, de las cuales 50 hectáreas pertenecían a la finca Talismán y 470 hectáreas de terrenos nacionales (DOF, 1960). La primera medida se realizó aproximadamente en 1930, dos años después les notifican el fallo, llegando con los papeles para firmar de recibido, pero la gente se negó porque puro cerril les estaban dando para repartir (Centro de Estudios Indígenas, 1988). Los campesinos, solo aceptaron las 50 hectáreas de la finca, se negaron a recibir los terrenos nacionales, alegando que la finca poseía mejores tierras. Como nos menciona Don Graciano:

La primera medida consto de 7 kilómetros, pero como ocupaban terrenos de las finca no se podían proporcionar a los ejidatarios de Nueva Colombia.

Se realizó un nuevo estudio de las fincas que estaban dentro de la medida de los 7 kilómetros y se llegó a la resolución que se tomarían 756 hectáreas de la finca

Talismán y 898 hectáreas de terrenos nacionales. La dotación fue de un total de **1,694** hectáreas, se ejecutó el 1 de agosto de 1932 (DOF, 1960), para el año 1936, los terrenos correspondientes a la finca Talismán ya habían sido otorgados a los ejidatarios.

Para realizar la primera ampliación, se hizo la solicitud el día 22 de noviembre de 1960. Las tierras que tenían no les eran suficientes para satisfacer sus necesidades. La diligencia censal se realizó el 6 de junio de 1960, mencionando que había 125 capacitados. Se procedió a la localización de predios afectables (DOF, 1967) de los cuales se benefició a 63 ejidatarios. Relata Don Antonio:

Cuando se vio que el ejido presentaba mejores condiciones de infraestructura, comenzaron a llegar personas de otros municipios, en un primer momento, llegaban a trabajar a las fincas, así como a las parcelas [...] llegaba la gente de Guatemala, siempre ha sido así; siempre de allá; un tiempo venia gente de Comitán, San Cristóbal [...] ellos se quedaban o se casaban con mujeres de Nueva Colombia.

Lo que llevo a una solicitud de ampliación de tierras. Dice Doña Ciliana López²²:

Pero así como dice mi esposo, vamos a ganarnos la vida por otro lado” así llegaron y empezar a gestionar la tierra para radicarse ahí (Ciliana López, 6 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Los primeros ejidatarios, fueron creciendo, tuvieron hijos, fueron agarrando sus partes, ya cuando fueron llegando más los registraban en la lista de posibles ejidatarios y ya les dan sus parcelas, sus sitios, sus casas con derecho parcelario, fueron siendo contribuyentes del ejido, morían los viejitos y quedaban los hijos (Graciano Juárez, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz)

La ejecución de la ampliación se llevó a cabo el 15 de diciembre de 1966. Se cambiaron dos polígonos y se añadió una superficie total de 1,273 hectáreas

²² Entrevista realizada el 6 de febrero de 2015 en la CRS Jaltenango La Paz.

propiedad de la Nación, consideradas adecuadas para solventar las necesidades de tierra de los ejidatarios (DOF, 1967).

Para realizar una segunda ampliación, se hizo la solicitud ante la Reforma Agraria, el día 25 de enero de 1981, al hacer el censo para la identificación de beneficiarios, había 61 ejidatarios que no contaban con tierras para sostener sus necesidades. El 11 de septiembre de 1985 se dio el fallo, dotándolos de 1,125.56 hectáreas para trabajarlas (DOF, 1994) esta resolución beneficio a 51 ejidatarios.

Por lo anterior se suscitó un conflicto debido a que esta nueva ampliación tomaba tierras pertenecientes al ejido Nueva Palestina, el cual tenía el plano definitivo de dotación, pero los ejidatarios de Nueva Colombia mencionaron que habían estado trabajando las tierras con la siembra de café durante años, mediante el dialogo se llegó a un acuerdo entre ambos ejidos, donde se pidió rectificar la línea.

Llegaron los ingenieros y lo redujeron parte de la propiedad, ya después venían otros y entregaban solo propiedad nacional; se lo regresaron su propiedad a los finqueros y reconocían los mojones, digamos el del retiro, de Liquidambar pasaba por ahí la medida (Graciano Juárez, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz)

Se relata cómo los ingenieros enviados por Reforma Agraria, muchas veces traslapaban las medidas, así como la reintegración de los terrenos de las fincas, lo que ocasionó algunos problemas entre ejidos.

Finalmente, en la actualidad el ejido se encuentra constituido por **3,664.777083** hectáreas, pero el número de ejidatarios se ha ampliado, permitiendo la compra-venta de tierras a personas de otras localidades e incluso de otro país como Guatemala; nos menciona Don Antonio:

Quedan los nietos y así y ya no los meros viejitos ya no quedan, ahora ya son los nuevos y vinieron de otros lugares a poblar ahí y se les daba entrada, hasta los chapines (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

3.3 El ejido Nueva Colombia antes del desastre

Para el año 2010, antes de los efectos sufridos por la TT Mathew, el ejido Nueva Colombia, había sido parte de los otros modelos de desarrollo, sus tierras pertenecientes a fincas, la apertura de caminos y el acceso a lo que hoy es el ejido. La modernización del campo, con la implementación de monocultivos como el café y la dependencia a este.

Había pasado por una historia de lucha para la obtención de su infraestructura, según se cuenta por parte de los pobladores, era un ejido caracterizado por la unión de su gente. En base a esa unión había obtenido diversos beneficios, tales como el servicio de luz eléctrica, la construcción de infraestructura educativa, una clínica y la pavimentación de las calles centrales del ejido. El ejido se había desarrollado de forma satisfactoria, sus habitantes tenían una vida tranquila, la población se encontraba en crecimiento, ya no solo con los ejidatarios de base,

sino, también la integración de poseionarios, según datos del RAN²³ (2015) en el ejido hay 158 ejidatarios y 428 poseionarios, los cuales viven en familias extensas.

El total de viviendas en el ejido según datos del INEGI (2010) era de 359, de las cuales se encontraban habitadas 300, en promedio por vivienda habitan 6 personas. Las características de las viviendas, se enfocan principalmente a la capacidad de obtención de recursos, entre mayor sea el número de tierras del ejidatario, mayores serán los recursos, si tomamos en consideración que el cultivo de café es su principalmente de sustento.



Imagen 2. Vivienda en el Ejido Nueva Colombia, (2015)

La mayor parte de las personas cuentan con viviendas de una variedad de materiales, como son: paredes de adobe y techos de lámina, paredes de block y lamina, block techo de “losa” y de ladrillos entre otros. Asimismo se caracterizan por ser construcciones amplias (más de

100 m²) así como de estar constituidas por varias habitaciones, cocina, corredor, baños y sala.

²³ Registro Agrario Nacional; <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php> . revisado el 25 de junio de 2015.

El ejido, al igual que otras partes del estado de Chiapas, según registros en informes del IPC, CONAGUA²⁴ y CENAPRED²⁵, identifican estragos por diversos fenómenos de carácter hidrometeorológico, como el huracán Javier y Stan, así como lluvias intensas, como se relata por parte de Doña Ciliana:

No recuerdo como se llama porque primero fue el Stan, y a los 5 años fue otro y luego fue uno antes del Stan, cuando estábamos por allá, las orillas del río se llenaban, nos espantó un poco, pero no tanto, pero ya este otro nos corrió, si pues, nunca se había caído el cerro, si llovía pero no así (Ciliana López, 06 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Las lluvias son un hecho cotidiano en la vida de la población del ejido, se presentan año con año, sin embargo son lluvias “normales” como ellos relatan, las ocurridas en septiembre del 2010, fueron atípicas, según registros de la CONAGUA, del 26 al 27 de septiembre en la fase de mayor desarrollo la TT Matthew presento 257 mm de lluvia en Tres Picos, Chiapas, cuando el promedio que se tiene en el ejido en ese mes es de 200 A 250mm.

Antes del 2010, el ejido hizo la solicitud de pago de servicios hidrológicos ante la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), generó un conflicto porque, algunos de los ejidatarios no querían recibir una cantidad mínima de recursos, como se mencionó por Don Augusto, “algunos no querían que se dejara de aprovechar las tierras del ejido y otros ya no repartían los recursos con todos los ejidatarios, solo con los que más tierras tenían” (Diario de campo, 2015), para el año 2013, se les

²⁴ Comisión Nacional del Agua.

²⁵ Centro Nacional de Prevención de Desastres.

cancelo el pago por falta la acreditación de la representación legal a raíz de la reubicación en la CRS.

El nivel educativo marca que 83 personas en un rango de 11 a 24 años no acuden a la escuela, lo que demuestra que los jóvenes no tienen las oportunidades de poder realizar una carrera académica.

3.4 Historia del desastre

La TT Matthew ocurrió del 23 al 27 de septiembre del año 2010, según datos obtenidos de la CONAGUA (2010), se formó como depresión tropical el día 23 de septiembre a 1,390 km de las costas de Quintana Roo, a las 16:00 hrs del mismo día subió de categoría, convirtiéndose a tormenta tropical, localizándose a 1,260 km de las costas de Quintana Roo.

Por su desplazamiento el día 24 de septiembre se localizó en tierras cercanas a Nicaragua y Honduras. El Servicio Meteorológico Nacional (SMN), emitió un índice de peligrosidad moderado para el sureste del territorio Mexicano. El 25 de septiembre se desplazó al norte de honduras, por la mañana de ese día, el SMN elevó el índice de peligrosidad de moderado a fuerte, por potencial de lluvias intensas a torrenciales. Para el caso de Chiapas, las lluvias se estaban dando de forma normal, como se relata por nuestros entrevistados, era una llovizna constante desde antes del desastre. Habían ocurrido algunos derrumbes en la carretera, por lo cual se habían visto en la necesidad de ir a solicitar maquinaria

al ayuntamiento de Ángel Albino Corzo, para liberar los caminos, como se mencionó por parte de Don Rodimiro:

Nosotros veníamos por aquí a Jaltenango a una reunión, para pedir una, este, una máquina que nos enviaran, fue en el mes de septiembre por que habían caído unos derrumbes, que nos dieron la máquina, pue para apertura esos derrumbes que habían caído, pues, que hubiera paso prácticamente en el camino, ya nosotros nos fuimos un poco tarde de acá de Jaltenango, nos fuimos ya pa Colombia, y en el camino quedamos nosotros en esa ocasión, cuando fue el desastre (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

El día 26 a las 04:00 hrs el centro de la TT Matthew se localizó al sur de Chiapas, desplazándose hacia el oeste-noreste y debilitándose sobre la Sierra. Ocurrieron lluvias intensas a torrenciales en Veracruz, Tabasco, Yucatán, Oaxaca y Chiapas.

Para el caso del ejido Nueva Colombia, se presentaron deslaves de dos a tres hectáreas localizadas en las zonas de cultivo de café alrededor del núcleo poblacional. Se presentaron derrumbes, crecimiento de ríos y arroyos, así como deslaves en diversos tramos en las dos vías de acceso al ejido, dejándolos incomunicados.

Se afectaron seis viviendas, de las cuales tres fueron destruías en su totalidad y tres más de forma parcial, dando como resultado el fallecimiento de tres personas por un deslave ocurrido en la entrada de la comunidad. Se relata:

Ese día solo estaban una lloviznita y después empezó a arreciar y los ríos se desbordaron, ve usted que es un gran cerro y se oía como soplaba y como se venía pensábamos, que venía todo la piedra y nos iba a llevar

quien sabe dónde, pero gracias a Dios se cortó y salieron corriendo, se llevó tres casitas y murieron unos guatemaltecos que andaban trabajando allá, fue podando y quedaron ahí, pero mala mente se murieron dos niños y ya los fueron a sacar entre los árboles (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

La lluvia había sido constante, pero como a las 7 de la noche, el desastre paso en la noche se comenzó a escuchar todo, que los derrumbes donde quiera, cuando llegamos a donde se veía todo el ejido, de verdad que daba compasión, daba tristeza, nos pasaron unos lazos para que pudiéramos salir de los barrancos, ya la gente estaba bien alarmada, ya habían hablado para Tuxtla, solicitando apoyo a protección civil de gobierno (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

Se emitió el último aviso el día 26 de septiembre al no representar peligro para el territorio y aguas mexicanas. Pero ya habiendo dejado múltiples daños en la región Sierra de Chiapas.

Según el dictamen emitido por el IPC del Estado de Chiapas con fecha del 28 de octubre de 2010, se observó erosión de las zonas de cultivo de café en laderas inclinadas casi de 80°, con plantaciones de café desprendidas con todo y raíz de la ladera. Los terrenos en torno al asentamiento humano y en específico la orilla noreste del poblado se observaron con evidencias de fenómenos de remoción en masa.

Llegue sin nada y termine sin nada.

Dice Don Antonio al recordar cómo fue ese año:

La presencia de lluvias constantes ocasionó miedo en ellos, la cercanía con los cerros. Menciona que el barranco pasó a traer su café, llovió toda la noche y gran parte del día. La gente estaba muy asustada, se hizo un “pastel” el cerro. La gente se durmió en los salones de la escuela, mirábamos como la gente pedía posada en las casas de abajo, en los templos, ahí se metió la gente (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Sufrimos mucho, ahí estábamos una mi hija, una niñita y mi esposa y me dijeron, ¿ahora dónde vamos a dormir? Pues les dije, vamos allá con mi otro hijo, porque ellos vivían en el campo de futbol. Llegamos y nos quisimos dormir pero no pudimos porque a cada ratito sonaban las piedras grandísimas en las cañadas, mejor nos levantamos porque ya había lucecitas (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Los servicios se reestablecieron de forma casi inmediata. Se comenzaron a hacer reportes por parte de las personas del ejido, con familiares que viven en Jaltenango, como se relata:

Cuando pudimos ingresar al ejido, ya había luz, pero se fue un filo y ardió el cable de luz y saber dios como se miraba ardiendo, y entonces yo agarre un foco grande, un lamparón y con eso nos defendimos, pero nos espantamos mucho. (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

Al siguiente día, ya no llovió tanto, dieron cuenta la autoridades y se tuvo una junta con el comisariado, donde se acordó hacer un caminito, para salir a Jaltenango, pero también subieron los aviones, empezaron a ayudar a la gente y aterrizaban en el campo de futbol, llevaban un poco de comida, pero de ver que estaba en peligro, pues, salió la gente. Se pidió la evacuación de todos y todos ya los llevo la marina, comenzaron a trasladar a la gente (Ciliana López, 6 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Yo, estoy afectado del corazón y esta la tarde le dije, ¡mira que sol hace! Y me voy a fatigar mucho, así que mejor salgo mañana a las 5 de la mañana y prepare mi maleta con tres mudadas de ropa. Me llevaron en avión, me dijeron dos soldados ¿usted tío se va a ir? Y me llevaron y ya después nos venimos de ahí por toda esa vega, sentí que se ladío el avión y nos dio pena, porque estábamos en el aire (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Doña Ciliana salió a pie nos mencionó:

Estábamos apanicados del susto que teníamos, ya allá se divisaba la finca Liquidámbar, ahí nos fueron a traer los marinos, nos levantaron de allá abajo, de los chorros de agua, pero la colonia vendita estaba muy bien trazada, pero la madre naturaleza nos hizo salir de allá (Ciliana López, 6 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

Debido a las afectaciones generadas durante la TT Mathew, se evacuó a toda la población del ejido, en una primera instancia se albergaron²⁶ en las instalaciones de una bodega de café, perteneciente a la empresa AMSA²⁷ en la cabecera municipal, en la cual estuvieron durante un largo tiempo, aproximadamente 1 año hasta que se hizo la declaratoria de emergencia por parte del gobierno del Estado de Chiapas.

3.4.1 El albergue y el acercamiento para establecerlos en la CRS Jaltenango La Paz

Después de ocurrido el impacto de la TT Matthew y sufridas las afectaciones principalmente por deslaves en las zonas de cultivo, el bloqueo de caminos por derrumbes en el ejido Nueva Colombia y de instalar a las personas en un albergue improvisado (bodega de café AMSA). Las condiciones no eran las idóneas para mantener a las personas afectadas, suscitando con frecuencia la interrogante ¿cuáles serían las acciones a realizar para regresar a sus viviendas en el ejido?

Relata Don Antonio, cuando el arribó a la unidad deportiva:

Llegó una camioneta por ellos, para llevarnos a AMSA y ahí quedamos, llegaron varias gentes en varias partes, ahí estaban como albergues pero como yo no estoy allegado a la gente me fui para allá, nos dieron costales y ahí me tire, las mujeres las pusieron de un lado y los hombres por otro (Antonio López, 07 de febrero de 2015, CRS Jaltenango La Paz).

²⁶ Se albergó a más de 180 familias

²⁷ Agro-Industrias Unidad de México.

La estancia en el albergue fue muy difícil. Era mucha gente a la que se alojó, la falta de espacios y el hacinamiento generaron condiciones inadecuadas, se contaba con pocos recursos para sostener a tantas personas, así fue como muchos de ellos fueron saliendo e inmiscuyéndose en actividades propias de la dinámica urbana que se realizaba en la cabecera municipal de Jaltenango.

La gente menciona que las afectaciones no fueron directamente sobre el poblado, se presentaron en los alrededores del ejido, principalmente en el área de los cafetales. El IPC, asesorado por miembros del Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), realizó estudios geológicos en el ejido, determinándolo en zona de alto riesgo y debían seguir una serie de recomendaciones para mantenerse habitando la zona.

El dictamen elaborado por el IPC, dio a conocer la composición de los suelos (donde se asentaban los cafetales y parte del poblado), principalmente por rocas sedimentadas limolita, caliza, depósitos aluviales, depósitos volcánicos. Las características geológicas de la zona, están representadas con un basamento rocoso muy resistente (IPC, 2010). Lo cual permitió deducir que al presentarse las lluvias intensas ocurridas durante esos días, ocasionó una saturación de agua lo que erosionó y deslavó el suelo.

Las recomendaciones hechas por el IPC para establecer una zona más segura en el ejido fueron:

- En la medida de lo posible diseñar un tipo de cultivo que ayude a la estabilización de laderas de forma natural.
- Realizar reforestación en las zonas que no son de cultivo.
- Se debe delimitar 15 metros alrededor del pueblo por peligro latente de erosión.
- Se debe prohibir estabilizar zonas de cultivo en laderas que las pendientes tengan dirección hacia las viviendas.
- Se considera zona de riesgo alto en caso de no realizar las recomendaciones anteriores.

Don Rodimiro nos relata:

Llegaron varias personas y les dijeron era muy peligroso, pues puede pasar a traer barrancos, algún arroyo. Es correr un riesgo pues. En el caso de Colombia no, no es mucho el riesgo que se corre. Por ejemplo el cerro está ahí, salió un barranco ciertamente, pero desvió (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

Para las familias, no era considerada zona de alto riesgo, como se menciona en el dictamen del IPC “el centro del poblado Nueva Colombia no presenta problemas de asentamientos, hundimientos o afectaciones por la erosión o flujo de lodos, por lo que la población en este sitio no está en riesgo” (IPC, 2010). También mencionaron “las casas que fueron afectadas tienen que destruirse y reubicar a sus habitantes” (Ibíd.).

No era necesario, según el dictamen, reubicar a toda la población de Nueva Colombia, sino, establecer obras de prevención ante la presencia de nuevos deslaves y aludes de lodo que pusieran en riesgo la vida de las personas.

Con base a lo anterior y al estar en el albergue en condiciones inadecuadas, la falta de empleos y el temor a ser parte nuevamente de otro evento similar al regresar al ejido, propicio que las familias “novocolombianas” vieran una oportunidad de mejorar su forma vida al establecerse en la CRS. El 10% de las familias encuestadas menciona que no contaban con recursos para comprar una vivienda, fue una oportunidad cuando el gobierno se las proporcionaría sin cobrarles un solo peso.

Las familias mencionaron que al hacerles la promesa de otorgarles viviendas en la CRS, optaron por quedarse en el albergue, sin embargo, no se tomó en cuenta el periodo de tiempo que requeriría la construcción de la CRS. Estuvieron alrededor de dos años albergados, en un comienzo en las instalaciones de la empresa AMSA, para después volver a ser removidos y trasladarlos a la unidad deportiva de Ángel Albino Corzo. Esto representó un reto al generarse nuevas necesidades, principalmente por la distancia y el espacio físico se vio disminuido.

Fueron diversas problemáticas a las que se enfrentaron las familias durante su estancia en el albergue, siendo una de las principales, el temor de no volver a sus casas en el ejido, comenzó a surgir la idea que si aceptaban las viviendas en la CRS, las del ejido serían destruidas: se generó la división de la comunidad, 44

familias decidieron no ser parte del proyecto y optaron por regresar a Nueva Colombia, se concretizó en conflicto y la división de la población en dos grupos: a) los que ven de forma adecuada el habitar la CRS y b) los que están en contra de las acciones del gobierno de Juan Sabines para la reubicación.

Mientras esto sucedía en los diferentes entornos, la población comenzó a realizar algunas actividades para sostenerse económicamente mientras se encontraban en el albergue. Pudiendo surgir una clasificación: adultos mayores, adultos y adolescentes; las personas mayores, al ver las condiciones poco favorables para permanecer albergados decidieron rentar viviendas, un gasto más a las necesidades que ya presentaban las familias, mientras otros contaban con familiares en Jaltenango y decidieron vivir con ellos, aminorando un poco el gasto extra.

Algunas personas entrevistadas mencionaron que durante su estadía en albergue, continuaron trabajando en sus cafetales en Nueva Colombia. Por lo general eran adultos y adolescentes. Realizaban el recorrido una vez por semana o cada quince días, según ellos para minimizar en lo posible los gastos de transporte; otros se empleaban en trabajos como cargadores, actividades de la construcción como ayudantes y choferes, para solventar los gastos de renta y alimentación que les generaba vivir en la cabecera municipal. Muchos de ellos optaron por laborar en la ciudad pero por las condiciones de Jaltenango, desde una perspectiva económica, no son las más adecuadas para sostener a toda la

mano de obra. La mayor parte de los recursos giran en torno al trabajo con café y su procesamiento.

3.4 Nueva Colombia como parte de la CRS Jaltenango La Paz

El gobernador del Estado, el Lic. Juan Sabines Guerrero, con la idea de integrarlos dentro de su proyecto más ambicioso, las CRS prometió mejorar las condiciones para los habitantes afectados por los deslaves en Nueva Colombia y restituir su estilo de vida.

Hay que defender la vida, dijo Juan Sabines.

Relata Don Rodimiro:

Ahí fue donde nos dijeron si queríamos ser parte de la Ciudad Rural, y en asamblea ahí en el albergue dijimos que sí.

Así fue como el ejido Nueva Colombia formó parte de las comunidades reubicadas en la aún en planeación y construcción CRS Jaltenango la Paz.

La CRS Jaltenango la Paz, inició su construcción en el año 2010, con una inversión superior a los 482 millones de pesos, para la edificación de 625 viviendas que servirían para dar alojamiento al mismo número de familias de diferentes localidades ubicadas en zonas de alto riesgo.

Dichas localidades fueron Maravillas, San Joseito perteneciente al ejido Santa Rita y Nueva Colombia pertenecientes al municipio de Ángel Albino Corzo; de igual forma los integrantes de Piedra Blanca el Palmar, Emiliano Zapata y Las

Brisas correspondientes al Municipio de La Concordia (Diario Oficial del Estado; 2013).

Para que las familias aceptaran en su totalidad habitar la CRS, se establecieron una serie de acuerdos entre ellos y el Instituto de Población y Ciudades Rurales (IPCR), los cuales fueron:

- Se les proporcionaría la vivienda en la CRS y podrían continuar laborando sus tierras en el ejido, con la condición que solo fueran hombres adultos en determinadas épocas del año que así lo requirieran (chaporreó, pizca de café, entre otras), pero las mujeres, ancianos y niños debían permanecer en la CRS.

Nos venimos para acá, y dijo, la gente de tercera edad no va a ir para allá arriba, la gente, las madres no va a ir, aquí están las escuelas, va a ir gente joven no va a estar en tiempo de agua, porque es zona de riesgo (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz)

- Se les prometió que trabajarían en la construcción de la CRS, como se relata:

Vino este Juan Sabines estuvo haciendo convenios con ellos (población de Nueva Colombia), supuestamente iban a trabajar en la mano de obra de la construcción, al final no se dio. El acuerdo era que iban abandonar la comunidad (Gabriel Nava, 08 de julio de 2014, Jaltenango),

Al inicio de la construcción se contrataron a personas de la cabecera municipal y a empleados llevados por la constructora, causo un descontento con la población porque no se cumplió con el acuerdo. La

fuentes de empleo solo fue temporal, al finalizar las obras de construcción nuevamente quedarían sin trabajo.

- Después de construida la CRS, se le daría empleo a toda la población.

Algunos de esos acuerdos, se continúan llevando a cabo, como el ir solamente en algunas épocas del año y solo van adultos.

Los acuerdos que no se cumplieron son:

- El de emplear a las personas en la construcción de la CRS.
- No se ha cumplido con proporcionales empleos a toda la población. Solo a unos cuantos beneficiados con la implementación de proyectos productivos (crianza de aves de corral e invernadero de jitomates), otros con tiendas de abarrotes o locales en el mercado para la venta de productos y el establecimiento de sitios de moto-taxis.

A lo largo de este capítulo observamos el proceso de conformación del ejido, así como las diferentes dotaciones de las que han sido beneficiados. Nos percatamos que las condiciones del ejido han cambiado a lo largo de su historia, modificando principalmente el entorno y los procesos de producción. La implementación de un monocultivo como el café, pone en una situación más vulnerable a esta población. A partir del año 2013, no solo se han visto afectados por fenómenos ambientales hidroclimatológicos; las diferentes plagas que afectan al café, los hacen más vulnerables. En el siguiente capítulo, hablaremos sobre las vulnerabilidades a las que se enfrentan las familias de Nueva Colombia

al formar parte de la CRS, veremos la percepción sobre sus condiciones y la generación nuevas vulnerabilidades y su percepción del riesgo.

Capítulo IV. Vulnerabilidades de un nuevo espacio

4.1 Percepción de la vulnerabilidad social

La vulnerabilidad social es un eje central en la investigación, a lo largo de este capítulo veremos cómo esta ha sido parte de los procesos de cambio en la CRS. El ejido también presentaba condiciones de vulnerabilidad que fueron algunos de los detonantes para considerarlo en zona de alto riesgo.

Veremos cómo se perciben las familias, si su grado de riesgo ha disminuido o ha aumentado y haremos el análisis para visualizar las vulnerabilidades a las que se enfrentan actualmente en la CRS.

4.1.1 Los primeros problemas generados por la CRS Jaltenango La Paz

El conflicto es algo que tomo mayor realce con la reubicación, algunas problemáticas fueron a causa de la CRS, comenzaron desde la estancia en el albergue, rentando casas o viviendo con familiares.

El gobierno estatal comenzó a establecer una serie de acciones para ir forzando, de cierta manera, que las personas aceptaran vivir en la CRS. Estas estrategias consistieron en retirar los servicios de salud (se menciona por parte de los entrevistados que se cerró la clínica, por lo tanto no habían doctores para atender las necesidades de salud de la población, obligándolos a acudir a la cabecera municipal) se cerró la escuela (se dejaron de enviar maestros, porque para fines del proyecto, en el nuevo asentamiento se había dotado de estos servicios,

dejando a la comunidad estudiantil que había regresado al ejido, sin la oportunidad de continuar con sus estudios), porque la población se encontraba en la CRS.



Imagen 4. Hospital en Nueva Colombia, (2015).



Imagen 3. Escuela en Nueva Colombia, (2015).

El proceso de permanecer dos años instalados primero en un albergue establecido en la cabecera municipal y luego pasar a uno más lejano (el caso de la unidad deportiva) conllevó a nuevos y mayores gastos en cuanto a transporte y menores condiciones de seguridad.

Dadas las circunstancias a las que se habían enfrentado las familias afectadas, durante la emergencia y el proceso de establecerlos en albergues temporales, el culminar la CRS generó una mayor tranquilidad para las familias beneficiadas; ya contaban con un espacio donde vivir y sentirse más seguros, así como con la expectativa de obtener una mejor vida para sus integrantes.

4.1.2 Conflictos en la CRS Jaltenango La Paz

Establecida la CRS, en un periodo de cuatro años (del 2011 al 2015), han ocurrido diversos conflictos entre los habitantes del ejido Nueva Colombia, uno de ellos (que rompió con la tranquilidad de la comunidad y propició división en la población) fue la ocupación de la CRS entre los grupos que se habían conformado.

En un primer momento la problemática fue por el descontento e incertidumbre de que las viviendas en el ejido serian destruidas, por lo tanto un porcentaje de la población decidió regresar al ejido y volver a habitarlas, sin embargo, como bien nos menciona el representante del comisariado ejidal durante el año 2008-2010, quisieron conocer cómo se había realizado el proceso en las otras CRS habitadas nos mencionó:

Tuvimos la oportunidad de ir a Juan de Grijalva (primer Ciudad Rural fundada en Chiapas en el municipio de Ostuacán), antes que hicieran ésta, nos fuimos a indagar, si lo habían botado sus casas, como surgieron los rumores, pero dijeron que no, platicamos con los beneficiarios, dijimos como están sus colonias y dijeron si ahí está, sigue. Nosotros fuimos, porque queríamos, no es como dicen, como verlo pues, como oírlo en viva vos, pues, a que me cuente nada más no, que allá dicen que sí. Pero como decían que allá lo botaron sus casas. Fuimos nosotros ya, fue todo lo contrario (Rodimiro Gálvez, 10 de octubre de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

A raíz de la visita realizada por el gobernador Juan Sabines en octubre de 2010, la mayor parte de las familias que estaban en el albergue decidieron habitar las nuevas viviendas en la CRS. Condicionando al gobierno que no se afectaran sus viviendas en el ejido, sin embargo, el grupo que no aceptó, se basó en decir que

sus viviendas estaban mejor construidas en el ejido que en la CRS y contaban con un mayor espacio. Las familias con casas de lámina y adobe aceptaron las viviendas en la CRS, en contraposición las de mayores recursos económicos persistieron en no abandonar Nueva Colombia, según mencionaron en las entrevistas, objetando que sus viviendas estaban constituidas de block y techos de loza. Además de que han comprado algunas tierras de las familias que habitan la CRS.

A lo largo de los años, se han generado nuevos conflictos, uno de ellos con el nombramiento del nuevo comisariado ejidal (periodo 2012-2014), que propicio la disputa entre dos grupos impidiendo realizar una asamblea general en el ejido, necesaria y requerida por la Secretaria de la Reforma Agraria para cumplir con dicho nombramiento, como se menciona:

Los que aceptaron las casas, los ven como los que traicionaron, se comenzó a dar un choque entre ellos, se vio que había que darles de baja de la comunidad, entonces aquí (en la Ciudad Rural) comenzaron a nombrar a sus propios comisariados (Augusto Martínez, 10 de julio de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

El comisariado ejidal que se nombro fue a partir del 2012, estando en el albergue y fundándose la CRS. Por parte de la población que habita la CRS, se desconoce al comisariado que se encuentra en el ejido, pero la Secretaria de la Reforma Agraria reconoce al que se encuentra en la CRS como el representante legal ante los procesos agrarios del ejido y la CRS; una de las determinantes que causo

que se cancelara el pago por servicios hidrológicos que proporciona la CONAFOR.

Integrantes de la mesa directiva establecida en el ejido, nos comentaron que están muy molestos por la situación en la que quedaron. Todos los servicios se establecieron en la CRS por engaños del gobierno, porque ellos siempre se han visto viviendo en Nueva Colombia y la orden era vivir en la CRS, causando así la división de la comunidad, caracterizada por estar unida en la gestión de proyectos en beneficio a la población, dichas medidas se notan en la obtención de apoyos, como lo eran la clínica, la escuela, pavimentación de calles y se rompió al separarlos.

Otra problemática que ha tenido afectaciones, no solamente internas, sino con la dinámica que se tenía en la cabecera municipal, principalmente en las diferentes actividades laborales; fue el establecimiento de un sitio de moto taxis en la CRS, algunos de los moto-taxistas de Ángel Albino Corzo, mencionaron en conversaciones que han visto disminuidas sus ganancias por la competitividad, se presenta el riesgo de una confrontación entre grupos debido al descontento entre transportistas.

Se ha generado cierta presión hacia la cabecera municipal, en un inicio se les prometió el otorgamiento de todos los servicios públicos, sin embargo, eso no sucedió y se han visto nuevas problemáticas:

La población de la Ciudad Rural, está generando una gran presión hacia el pueblo, porque demandan servicios, quieren agua, vienen y presionan a la presidencia que les de agua, quieren empleos, entonces ha habido más vandalismo y le echan la culpa a la gente que está en la Ciudad Rural, ha habido más alcoholismo aquí en el pueblo, ósea porque al final de cuentas, su día a día lo viven aquí en el pueblo (Gabriel Nava, 08 de julio de 2014, Jaltenango).

Les queda claro a las autoridades municipales que la Ciudad Rural no es parte del pueblo, que la Ciudad Rural tiene sus propios recursos y estructura de funcionamiento y su propio presupuesto, vienen y quieren agua y dice el pueblo, perame es que tu no está contemplado dentro de mi atención, no hay presupuesto para atenderlos a ellos, pero ellos se ven como una parte de ampliación de la cabecera, entonces han llegado a tomar acciones como la toma de carreteras para que la cabecera municipal le de servicios (Ibíd.).

Eso ha generado un conflicto, porque entonces no está completo el proyecto, en él se hablaba de que se les iba a otorgar los servicios, iban a tener su propia agua, te habla de que iban a tener su propio sistema de descargas de aguas negras, que iban a tener un proceso de tratamiento de aguas negras y al no tenerlos generan problemas. El que vengan también del campo y no tener recursos para poder adquirir un tanque de gas, generan una presión sobre la leña, principalmente en las propiedades donde hacen daños para obtenerla (Ibíd.).

El agua, los espacios laborales, el panteón y el desfogue del drenaje; son los posibles detonantes de nuevos conflictos. El proceso de integración e identificación en la CRS se ha transformado en una falta de identidad por parte de la población. Dudan si pertenecen a la cabecera municipal o siguen siendo parte del ejido Nueva Colombia.

Si este le decía pues la gente, el problema de la clave de la ciudad, como va a quedar, porque eso lo están pidiendo, lo que es el programa de oportunidades (progresas) hay muchos compañeros, muchas compañeras, que viven aquí, pue son de concordia, pero viven aquí, ya van a su número de credencial de elector para que se anexe al programa de oportunidades, tienen que sacar su credencia, pero la Ciudad rural no tiene clave de localidad (Augusto Martínez, 10 de julio de 2014, CRS Jaltenango La Paz).

Las personas que viven en el ejido, durante el recorrido de campo, mencionaron que para el Estado, Nueva Colombia se encontraba despoblado. Por lo que los servicios de salud y educación eran innecesarios. Al hacer las visitas nos percatamos que se encuentran varias familias habitándolo, mismas que siguen siendo parte de los diferentes programas gubernamentales; lo que hace que la población se encuentre titubeante al no saber a dónde acudir para dar seguimiento a los mismos.

4.1.3 Transformación de la familia

Un tema central, dentro de los procesos de reubicación para la generación de nuevos espacios, es la familia. En Chiapas, este tema se ha tomado en cuenta desde una perspectiva económica. En lo social no se ha visto de forma extensa, para identificar cuáles son las estrategias para adaptarse a la dinámica de la CRS, si nos remontamos a la vida en el ejido, está jugaba un papel importante dentro de la dinámica diaria, la convivencia reforzaba los lazos y el apoyo en cada una de las familias había hecho que las redes fueran más estables y de mayor convivencia.

Las familia en el ejido Nueva Colombia se caracterizaba por ser extensa, conformada por un promedio de ocho a diez personas²⁸, la dinámica familiar giraba en torno al apoyo grupal, estableciendo roles sociales delimitados, al

²⁸ Difiere del INEGI 2010, donde menciona que solamente son seis integrantes, mientras en los cuestionarios aplicados a familias en la CRS en febrero de 2015. comentaron que es de 8 a 10 personas con las que habitaban en el ejido Nueva Colombia.

trabajo del hombre en el campo, la mujer en la casa y los hijos, en algunos casos estudiaban y en otros trabajaban, acompañando a los padres en las actividades diarias.

La familia es el núcleo central de los procesos sociales y todos contribuyen al apoyo diario para la obtención de los ingresos. Dicho en otras palabras la familia es el primer acercamiento a una sociedad, en la cual los individuos puedan desarrollarse para enfrentarse a las dinámicas de un mundo más extenso.

Al haber sido trasladados a un nuevo entorno, propicio que las familias se dividieran. El gobierno otorgo viviendas a cada núcleo familiar (papá, mamá e hijos) por lo que cada familia tuvo la oportunidad de tener una casa propia. Los matrimonios jóvenes fueron los más beneficiados, en el ejido no contaban con una vivienda, vivían con una familia extensa y el tener su propio espacio, los lleva a generar una razón para habitar la CRS.

Durante el trabajo de campo y en la aplicación de cuestionarios, se planteó la pregunta ¿sus familiares han experimentado cambios al ser trasladados a la CRS? La población fue dando una serie de características en las que habían percatado cambios, los resultados obtenidos pudieron ser clasificados principalmente en dos grupos, adultos (40 años en adelante) y parejas jóvenes (18 a 30 años).

Para el caso de los adultos, la CRS generó desintegración familiar, los comentarios obtenidos coincidieron en mencionar lo siguiente:

Todos tienen su vivienda.

Aunque las consideran muy reducidas.

Los hijos viven aparte.

Se podían visitar a las familias en el ejido, pero con el cambio se dividió a las familias porque unos se quedaron.

Mis familiares están allá yo estoy aquí (se siente mucha tristeza).

Como podemos ver el estar más acostumbrados a un entorno rural, hace para estas personas, que la familia sea el eje de desarrollo diario de los individuos. Pero al establecerse en la CRS genera diversos pensamientos, algunos un poco más extremos que otros. Las dificultades de adaptación, se reflejaba más en los adultos, sin embargo, para el segundo grupo integrado por jóvenes fue más sencillo este proceso. Como vemos el tener un patrimonio propio, fue la estrategia para habitar la CRS.

Las familias jóvenes (constituidas por papá, mamá y un bebé) a diferencia de los adultos mayores, piensan en los beneficios obtenidos al estar en la CRS, algunas de las respuestas que se recabaron de los cuestionarios, fueron las siguientes;

Mis hijos allá no se acostumbran a vivir solos, pero ahora ya los hijos aprovechan las escuelas y eso los ha cambiado.

Si tengo mayor comodidad, me dieron mi casa sola y vivo con mis hijos, ya no con mis hermanos.

En educación y salud, es mejor la Ciudad Rural, pero se generan más gastos.

Ellos ven cosas más positivas al establecerse en la CRS, la cercanía con la cabecera municipal ha hecho que considere una buena estrategia para estar en la CRS. Sin embargo aún se tiene el tema generalizado de cómo mejorar las viviendas.

Una de las características y se mencionó en ambos casos es que, se mejoraron las cuestiones de salud y educación:

Los hijos tienen más escuela.

Es más fácil conseguir medicamentos aquí, porque esta Jaltenango.

Existen más servicios de salud en la cabecera municipal, más posibilidad de ir al hospital.

Los servicios médicos y educativos son mejores.

Una de las concepciones de la desintegración familiar también consistió en mencionar que no solo se separa a la familia en la CRS. Generó una división, los hijos mayores y esposos regresan a trabajar al ejido, como mencionaron algunos encuestados:

Vivo sola, mis hijos se quedaron allá (Nueva Colombia) por el cafetal.

La separación, que el hombre se va a su parcela en Nueva Colombia y sus hijos solo con su mamá.

La dinámica laboral se modificó y generó nuevos procesos, mismo que abordaremos más adelante de forma más amplia.

El 30% de población encuestada mencionó que se les había hecho difícil el apartarse a la CRS, mientras el 70% consideró las características similares que tiene el ejido con la CRS, hizo más fácil el proceso de adaptación. Como se mencionó, la vulnerabilidad de espacio en la CRS es que:

Esta uno acostumbrado a vivir más amplio y tener la alimentación segura.

En tanto que en el ejido:

Teníamos todo, aquí hace falta terreno para poder trabajar, allá vivimos del campo, podíamos tener agua gratis, acá la compramos.

Las cuestiones climáticas también juegan un papel importante para la adaptación de la familia, como mencionaron, en el ejido contaba con un clima más frío por la altura en la que se encontraba, mientras que en la CRS, el clima es demasiado extremo de noviembre a abril (18° a 32°). El 25% de la población encuestada mencionó que el clima fue uno de los factores que influyo en la adaptación en la CRS.

El paisaje de la CRS en sus inicios era desolado, solo se observaban las viviendas, la población mencionaba:

Que lo veían triste, porque no hay árboles ni plantitas.

Fue difícil, porque no es igual que en Nueva Colombia, porque allá hay muchos árboles y aquí no.

Son innumerables los factores que hacen difícil la adaptación a la CRS, como dicen, en sus inicios fue difícil:

Tuvimos dificultades en adaptarnos por el tipo de vivienda que es muy chica.

En el ejido era mejor la calidad de vida:

No comprábamos alimentos, los producíamos, me costó arreglar aquí (la vivienda en la CRS Jaltenango La Paz).

En cuanto a cuestiones de espacio se observa lo limitada de las tierras, como bien dicen ellos tenían mayor cantidad en el ejido.

Consideramos que no se toma en cuenta el sentir de la gente, dentro de los procesos sociales, debemos destacar que dependiendo como se sienta la población, será el grado de aceptación de un proyecto. Al preguntar a los encuestados, ¿Cómo se sentía cuando vivía en el ejido?, se obtuvieron múltiples respuestas. Siendo las más recurrentes las asociadas al tipo de vida, el espacio y las actividades laborales:

No teníamos que comprar nada, vivamos junto a nuestra agricultura y todo era más barato y nada comprábamos, teníamos trabajo, era feliz.

Al hacer la clasificación de porque se sentían mejor viviendo en el ejido, la población mencionó que:

No se sentían en riesgo.

Nos sentíamos contentos hasta que paso el desastre.

Respuesta dada por el 10% de la población encuestada. Atribuyen que vivían mejor en el ejido, en el caso de los hombres ahí encontraban sus fuentes de trabajo, mientras las mujeres veían una dinámica más familiar basada en el cuidado de los hijos, sus animales y a las labores del hogar

En el ejido tenia mis gallinas, criaba pollos, cuidaba la hortaliza.

La familia se ve afectada en los procesos de reubicación, no se toma en cuenta el impacto social, tanto para la población a remover, como a la población receptora de los nuevos centros.

4.2 Percepción de la vulnerabilidad física

Dentro del proceso de reubicación de las familias de Nueva Colombia, surgieron una serie de dudas de por qué habían sido removidos, debido a que en un comienzo, dicho ejido, no había sido tomado en cuenta para el proceso de consolidación de la CRS, si consideramos que la política de reubicación del estado, establecía la reubicación de comunidades dispersas, con alto índice de pobreza y para relevancia de este estudio, en zonas consideradas de alto riesgo, lo que nos deja una clara duda, ¿Por qué Nueva Colombia no se considera como uno de los ejidos que sería reubicado en la CRS?, una de las hipótesis es que no

presentaba las mismas condiciones de riesgo y vulnerabilidad que otras localidades, como bien se mencionó anteriormente, contaba con servicios para satisfacer las necesidades de la población, pero se toma en cuenta cuando sufren la afectación de la TT Matthew.

Según el Coneval (2010), Nueva Colombia tenía 14 viviendas sin agua entubada en la red pública, 11 viviendas sin drenaje y 13 que no disponían de baño o sanitario, 112 viviendas con piso de tierra y 4 viviendas sin energía eléctrica, además de constar con un índice de marginación alto, estas características son algunas de las variables que después se utilizaron para reubicarlos.

La vulnerabilidad física, se refiere a las características materiales y ubicación de las viviendas, así como los bienes con los que cuenta un individuo, familia o comunidad; las afectaciones sufridas en estos rubros por parte de la población de Nueva Colombia, se vio reflejada en la pérdida de amplias zonas de cultivo.

Hicimos una caracterización de cómo se percibían las familias al ser reubicadas, obtuvimos tres categorías; 1) por qué estaban en zona de alto riesgo, 2) por el “desastre natural” y 3) por la presencia de deslaves. Cada una de ellas desprendida de la concepción de la población, algunas ya enmarcadas dentro de los procesos políticos del gobierno en curso y otras como una forma de justificar, la implementación del proyecto de CRS.

Como nos mencionan, ya habían sufrido de deslaves en años anteriores, afectaciones en áreas de cultivo y bloqueo de carreteras por derrumbes. Sin embargo ellos no lo consideraban un desastre de mayor magnitud, porque era algo cotidiano, los comentarios expresados de nuestro entrevistados fueron:

Siempre llueve mucho en tiempo de aguas.

Los cerros están muy cerca.

Siempre se deslava poco.

Se tapan las carreteras.

La cotidianidad de los fenómenos hidrometeorológicos, había hecho que la población se “acostumbrara” a la presencia de estos eventos y a mínimas afectaciones; para el año 2010, dichos fenómenos tuvieron una mayor magnitud y trajeron como consecuencia más afectaciones.

La zona de alto riesgo, como nos menciona en los testimonios recabados de los cuestionarios es:

Es considerada de riesgo por montañas de parte del gobierno.

En el ejido Nueva Colombia aún no se tenía la idea de que era zona de riesgo, hasta el momento que sucede el desastre y se da la presencia de diversas instituciones:

Ese día había llovido más que en otras ocasiones y por eso pasó el desastre.

Ahora considerado de esta manera por las pérdidas generadas por derrumbes y deslaves:

Por el deslave en Nueva Colombia, perdimos cafetales, partes de ranchos y maquinaria (despulpadoras de café).

Al hacer la revisión del dictamen emitido por el IPC, ahora Secretaría, dice que las personas habían sido reubicadas por estar en zonas consideradas de alto riesgo, para lo cual nos dimos a la tarea de investigar, si en verdad se percibían de esa manera.

Las respuestas fueron tajantes, la población no se percibía en zona de riesgo, pero con la llegada de diferentes instancias y de todo un bombardeo de información, terminaron por aceptar que si lo estaban, por la presencia de los cerros con pendientes inclinadas y los deslaves. Según el dictamen del IPC, se consideró zona de riesgo al ejido Nueva Colombia porque presentaba condiciones que ponían en peligro a su población. La presencia de cerros, ríos y arroyos, así como malas condiciones de las vías de comunicación. Tienen la idea de que era zona de riesgo porque:

Se les podía caer el cerro encima.

El cerro está muy cerca de las casas.

La carretera es pequeña y se tapa cuando llueve mucho.

Podían morir.

Llegamos a la conclusión de que Nueva Colombia no formó parte del primer proceso de reubicación, porque no estaba contemplada como zona de alto riesgo, sino más bien, hasta sufridas las afectaciones se toma en cuenta. La población no se percibía en una zona de alto riesgo, sino que a raíz de los hechos lamentables ocurridos en el año 2010, se pierde la cotidianidad de los eventos, y se convierte en un desastre por la afectación de los bienes y la pérdida de vidas humanas, a lo cual no se consideraban vulnerables.

4.2.1 La re-significación del espacio (la vivienda)

Retomamos la percepción de la vulnerabilidad física, donde la vivienda es el punto central de este apartado, para fines del estudio la importancia de los materiales con los que eran construidas, influyen en el sentir de las personas con respecto a sus lugares de origen.

La decisión de continuar viviendo en el ejido o no, fue por la ubicación y a los riesgos que enfrentan. Es importante mencionar que la vulnerabilidad para la vivienda, se refiere al grado de exposición que tiene con referencia a las amenazas ambientales adversas en la zona de estudio. Entre más expuestos están a la presencia de lluvias intensas se corre un mayor riesgo de sufrir afectaciones por deslaves o derrumbes.

Las condiciones del clima son relevantes para ver la importancia de los materiales utilizados en la construcción de viviendas, los entrevistados mencionaron que las casas de adobe eran mucho más frías que las de block o ladrillo. Debemos considerar que los costos de adquisición de materiales varían mucho, siendo las personas con mayor capacidad económica las que tenían casas de block y losa de concreto. Los encuestados mencionaron:

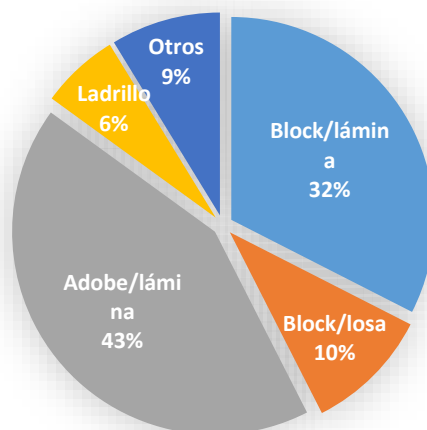
A través de los años y con esfuerzos en base a ahorros y construcción propia, lograron cambiar de una casa, en sus inicios de madera, a una de block.

El tipo de vivienda en el ejido representaba mayor seguridad para las familias, mencionan que los materiales eran mucho más resistentes (frente a lluvias). El espacio era mucho más grande para habitar con sus familias. Según nos mencionaron en el ejido solían vivir dos o tres familias en una misma vivienda, estando constituida por el padre, madre, hijos, nueras o yernos y nietos e incluso abuelos.

En la gráfica 1, representa como las familias habitantes de la CRS, en su mayoría, poseían viviendas de adobe con techos de lámina en el ejido Nueva Colombia, lo que a nuestra percepción también fue uno de los factores para tomar la decisión de cambiar el lugar de residencia.

Gráfica 1. Materiales de la vivienda en el ejido Nueva Colombia

Material de la vivienda en el ejido Nueva Colombia



Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz, en el año 2015.

El tipo de vivienda proporcionada en la CRS, difiere mucho de las que se encuentran en el ejido, asociada a la temporalidad de altas temperaturas (18° a 33° en el periodo de noviembre-abril), propiciando que la vivienda guarde mucho calor. Las condiciones climáticas del lugar de procedencia eran diferentes era más frío (semicálido húmedo), mencionaron que los constructores no tomaron en consideración ese aspecto al momento de hacerlas, además de que al llegar a la CRS, se presentaron casos de gripa y tos, principalmente en niños, atribuido al cambio de clima y a un lento proceso de adaptación.

Otra de las dificultades encontradas en la CRS, la vivienda es adecuada para vivir de cuatro a cinco personas, está constituida por 2 habitaciones, una sala, cocina y baño interno y el patio constituyendo un tamaño de 34 m². Tomamos en referencia que el solar en el ejido, estaba constituido en promedio por 100 m². Si el número de integrantes de la familia fuera más elevado, no se ocuparía. Cuando se les pregunto, ¿Considera que las viviendas son adecuadas para vivir? Mencionaron que ha sido difícil vivir en ellas. La población con mayores recursos económicos amplía la vivienda para estar más cómodamente.



Imagen 5. Vivienda en la CRS Jaltenango La Paz, (2014).

Al preguntarles a los habitantes, ¿si habían realizado cambios a las viviendas de la CRS?, un 31% menciona que principalmente, se construyó la cocina de forma separada a las habitaciones y la sala, por la utilización del fogón de leña, esta actividad ha

hecho que se tenga presión en los terrenos aledaños a la CRS, por la búsqueda de madera para combustible.

Mencionaron que han realizado la modificación de las fachadas y enmallados que delimitan el área de la vivienda. Al hacer recorridos y la aplicación de los cuestionarios, se percató, que dependiendo del grado de obtención de recursos

económicos eran las modificaciones realizadas; en algunos casos, habían construido la cocina más amplia con pisos de azulejo y otra habitación.

El 69% de la población encuestada, mencionó que no habían realizado cambios, porque hay la inseguridad de contar con la documentación (escrituras) que los acredite como propietarios de las viviendas. Esta vulnerabilidad no se veía en el ejido, ellos eran dueños de sus tierras y no estaban a la expectativa de no tener certidumbre de su propiedad.

El no contar con los recursos económicos necesarios para realizar modificaciones, no es una imposibilidad, no descartaron la posibilidad de ampliar la vivienda en un futuro. Si la familia aumenta, sería incomodo habitarlas y si se les proporcionan las escrituras.

La percepción de la gente con referencia a las viviendas en la CRS, consideran la estructura muy débil, principalmente el techo de lámina, en caso se presenten fuertes vientos tienen el temor de que levante los techos. En caso de temblores (ahora una nueva amenaza) no hay la seguridad de resistencia; las ventanas de cristal, pero no cuentan con protecciones metálicas. En conclusión debe de considerarse aspectos materiales y de tamaño de las familias para poder otorgar una vivienda digna y se cumpla con el propósito de las CRS.

4.2.2. Servicios en la CRS Jaltenango La Paz

Referente a esto, al aplicar los cuestionarios, las personas mencionaron que:

cuando llegaron a ofrecer la CRS, nos hicieron la promesa de que íbamos a tener muchas cosas nuevas, que la ciudad iba a ser sustentable, iba a tener vigilancia, mercados, talleres de capacitación, fabricas, nos dijeron que tendríamos un mejor nivel de vida, nuevas oportunidades, más apoyos, por eso la gente quiso venirse a vivir aquí.

Esto dijo el gobierno estatal para convencer a las familias e integraran la CRS.

La CRS de Jaltenango La Paz, tiene una amplia gama de infraestructura física, necesaria para cumplir con los requerimientos adecuados para constituirse como una ciudad o centro urbano; cuenta con un CEBECH (Centro de Educación Básica) en funcionamiento y tiene presencia de 675²⁹ estudiantes tanto de las comunidades reubicadas, como de la cabecera municipal. De las familias encuestadas, nos mencionaron que 54 jóvenes se encuentran estudiando actualmente en preescolar, primaria, secundaria o preparatoria.

Están las instalaciones del mercado. Espacio para talleres de capacitación en balconería, carpintería y blockera, área para la crianza de pollos, se le proporciono un invernadero para la producción de jitomate. Se doto de iglesia, tanto católica como evangélica, se establecieron 625 viviendas, cuenta con un sistema de drenaje, agua entubada, y una planta para el tratamiento de aguas

²⁹ Centro de Comunicación Social del Estado de Chiapas. <http://www.icosochiapas.gob.mx/2014/03/05/inauguran-centro-de-educacion-basica-de-la-ciudad-rural-jaltenango-la-paz/> revisado el 08 de octubre de 2015.

negras. Todas las calles están pavimentadas y el sistema de alumbrado público está constituido por lámparas de energía solar y se implementó la creación de una central camionera.

En la planeación y construcción de la CRS se contempló también infraestructura para la operación de pequeñas empresas que integraran a un grupo de familias tales como tortillerías, cafeterías y tiendas de abarrotes; sin embargo, en la actualidad estos establecimientos no funcionan. Las familias ligadas a esto han optado por instalar negocios individuales en sus propias casas.

Como bien se menciona la infraestructura en la CRS se logró concretar casi en su totalidad, sin embargo muy poca se encuentra en funcionamiento.



Imagen 6. Taller de carpintería en la CRS
Jaltenango La Paz, (2014).

Los talleres se encuentran vacíos, funcionaron un tiempo, conforme se había planeado, pero la falta de apoyos y de interés hizo que poco a poco cerraran las instalaciones y actualmente han sido blanco de actos vandálicos. La gente está en disposición de ocuparlos, pero en sus

propias palabras, no hay quien llegue a hacer las capacitaciones.

Un proceso de adaptación fue que el invernadero de tomates se transformó y ahora mantienen plantas de café, como parte de los procesos de las organizaciones cafetaleras existentes en la zona. Como algunos de sus integrantes formar parte de la CRS, se hizo fácil el proceso de transición de un cultivo a otro.

El espacio para la crianza de pollos, solo estuvo en funcionamiento alrededor de seis meses, mencionan las personas que los gastos de mantenimiento eran muy elevados y no había el suficiente recurso para darle continuidad, el mercado para la venta de esos animales no era el suficiente para obtener recurso y las familias optaron por dejar de producirlos, los beneficiaron de este proyecto fueron alrededor de 30 personas y se entablaron 2 criaderos con capacidad para 5,000 pollos.

Se cuenta con pocos espacios para actividades recreativas, se planteó la construcción de un campo de fútbol, que hasta la fecha (2015) no se ha cumplido y aún está pendiente por hacer.

Se prometió la creación de un panteón, el espacio ya está destinado pero aún no se ha comenzado a utilizar y las familias ya lo solicitan.

Se prometió una torrefactora de café, para la zona es algo muy relevante; apoyaría para la transición de venta de café en pergamino a café tostado, pero no se ha proporcionado a los habitantes de la CRS.

Lo que observamos es que el proyecto de supuesto desarrollo desde la visión gubernamental va por la línea de infraestructura y el acomodo de recursos económicos y no consideran las relaciones sociales que se establecen en un espacio ocupado por seres humanos

El complejo habitacional, no cuenta con una clínica propia (2015); la población acude a la clínica localizada en la cabecera municipal. El área de salud dentro de la CRS es una vivienda acondicionada por parte de la población como centro de salud, en este lugar solicitan el servicio médico.

En la CRS se construyó también una planta de aguas residuales para el tratamiento de aguas de drenaje de todas las viviendas. Sin embargo, esta infraestructura desde el principio de operación no se le ha dado mantenimiento; actualmente es una infraestructura de



Imagen 7. Planta de tratamiento de aguas negras de la CRS Jaltenango La Paz, (2015).

almacenamiento y encharcamiento de aguas residuales que genera enfermedades como dengue e infecciones en la piel³⁰. Debemos destacar, que la planta no se da abasto para mantener a toda la población que habita la CRS y no funciona como se había planeado. Ha rebasado su capacidad y está llegando

³⁰ Información recabada en las entrevistas realizadas a pobladores de la CRS Jaltenango La Paz.

de forma directa al río Jaltenango. Poniendo en riesgo a la población de comunidades más bajas, por las que recorre el cauce del río.

Como se puede observar la construcción de la infraestructura básica en la CRS se concretó de acuerdo a lo planeado, sin embargo, el factor social fue poco trabajado y es el principal elemento que explica el abandono o el medio funcionamiento de la infraestructura.

4.2.3 El agua y las dificultades para obtenerla

En la CRS se construyó infraestructura para el suministro de agua entubada a la población. La fuente de agua es la misma que surte a Jaltenango de la Paz y el cobro por el suministro del líquido lo hace el sistema de agua y alcantarillado municipal. El cual tiene serias deficiencias de infraestructura y el suministro no es continuó durante todos los días de la semana.

El agua de donde se abastecen las viviendas se toma de un pequeño manantial localizado en el centro del a CRS; mencionan los habitantes que cuando se estaba construyendo la infraestructura de la CRS, la empresa constructora utilizaba agua de este manantial, por lo que la aislaron y mantuvieron para utilizar el agua para las necesidades de la construcción. Actualmente como se mencionó, se utiliza para las familias de la CRS.

Durante los recorridos de campo, nos percatamos que la dinámica diaria de las



Imagen 8. Recolectando agua de la toma en la calle, para llevarla a su vivienda. CRS Jaltenango La Paz, (2014).

familias, es especial de las mujeres, consistía en caminar hasta una toma de agua “limpia” donde se abastecían de agua, llevando 2 cubetas de 19 litros o ánforas que las llenaban de agua. En la foto 9 vemos a Don Augusto, el recorre una distancia aproximada de 300 mts. En

algunas casas la distancia es mayor, por lo que se contrata un servicio de transporte para llevar agua. En otros casos, apoyados en un triciclo o cargando el agua con mecapal. Comentan que en sus comunidades de origen no sucedía. Los relatos de la población recopilados en el trabajo de campo son: “no, allá el agua estaba todos los días, viera que hay un lugar en la parte alta de la colonia, donde el agua es fría, fría, pareciera que la tuviera uno con hielos, aquí no, aquí el agua es difícil de conseguir, ahora la tenemos que comprar” (Diario de campo; 2014), este recorrido lo hacían en promedio a las 6 de la mañana, antes de comenzar con las actividades diarias. La utilización del agua, se daba principalmente para lavar los trastos, hacer alimentos y consumo diario.

El agua se podía obtener mediante la compra, equivalía a adquirirla a un costo de 15 pesos por garrafón de 20 litros, que les duraba alrededor de 4 días, se utiliza para consumo, debemos mencionar que las limitantes laborales, hacen

que sea más difícil acceder al servicio y el comprarla es un gasto más a las familias, como relatan:

En el ejido el agua era gratis aquí debemos cubrir una cuota, para que llegue a la casa y no está limpia.

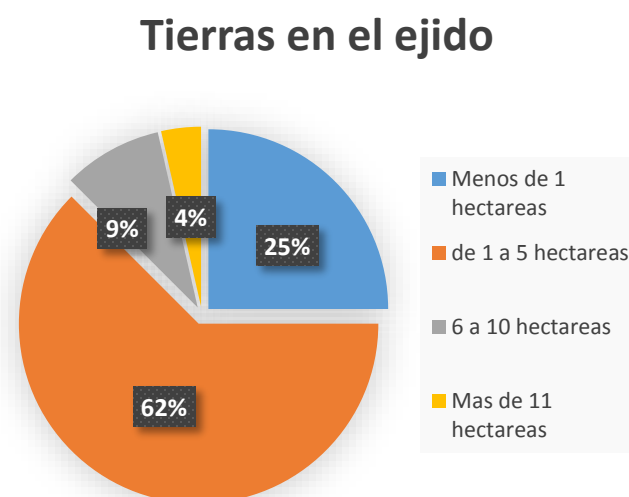
El problema de desabasto de agua para la CRS se presentó a finales de 2014; el organismo de agua municipal tenía problemas también para la zona urbana de la cabecera municipal. El desabasto de agua para ambos centros de población generó un desacuerdo entre la presidencia municipal y el gobierno del Estado; se argumentó por parte de las autoridades municipales que en efecto en el decreto de creación de la CRS Jaltenango la Paz se estipulaba que el ayuntamiento sería el responsable del suministro (POE, 2013), pero el responsable de construcción y organización de la CRS era el Instituto de Población y Ciudades Rurales, entonces éste debería asumir también la responsabilidad de suministrar el vital líquido, se ve una nueva vulnerabilidad institucional al dejar desprotegidas a las familias de la CRS.

Fue hasta comienzos del año 2015, que se suministra el servicio a las familias directamente en sus viviendas, sin embargo dicha agua en ocasiones llega sucia o con lodo, ocasionando que las personas aún continúen consumiendo el agua de la toma que se encuentra en la calle; por el momento es la forma más factible de obtenerla limpia y sin necesidad de pagarla.

4.3 Percepción de la vulnerabilidad económica

La vulnerabilidad económica, se puede reflejar como dice Lavell (1996) y Faustino *et al.*, (2006), en la debilidad con la que cuentan los sistemas productivos de una población. Se expresa en desempleo, insuficiencia de ingresos, inestabilidad laboral, dificultad o imposibilidad de accesos a los servicios básicos.

Gráfica 2. Cantidad de tierras de las que son propietarias las familias de Nueva Colombia en el ejido.



Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la Ciudad Rural sustentable Jaltenango La Paz, en el año 2015.

En la gráfica 2, se menciona la cantidad de tierras con las que contaban las familias en el ejido Nueva Colombia. Iban desde media hectárea hasta 80, en promedio la mayor parte de la población encuestada, mencionó que contaba con una superficie entre las 6 y 10 hectáreas de tierra. En esa superficie desarrollaban diversas actividades productivas, siendo el café el principal cultivo, mencionaron que por lo general ocupaban 4 hectáreas en la siembra. Eran pocos los casos

donde se trabajaba con la siembra de maíz únicamente utilizando $\frac{1}{4}$ de hectárea o menos.

El principal sustento de la población era el café, con el evento de la TT Matthew sufrida en el 2010 y la crisis de la roya en el 2012, se perdió casi el 80% de la producción, fue uno de los nuevos detonantes para elegir buscar nuevas oportunidades y lo que apoyó el establecerse en la CRS.

Las personas que contaban con menos de una hectárea mencionaron que era el espacio donde estaba su vivienda y los dueños de las tierras eran los suegros o padres, por lo tanto, solo se dedicaban a emplearse para otras personas en los trabajos de la cosecha de café, realizado de diciembre a febrero. Ellos percibían que en el ejido tenían más posibilidades de trabajar, sin embargo al moverse a otro espacio se vulneraron más, debido a la falta de empleos.

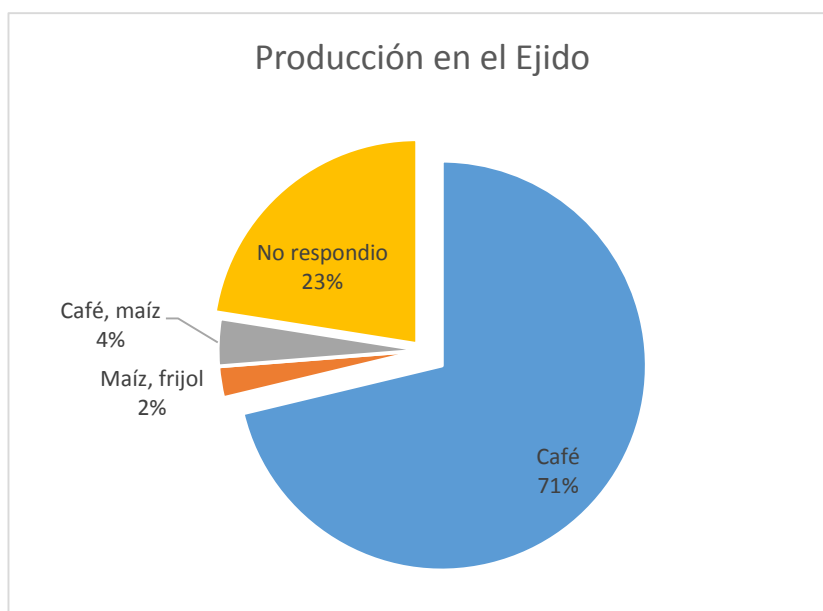
4.3.1 La pérdida de los sistemas productivos

Durante los estragos de la TT Matthew en el 2010, se vieron afectadas, principalmente las tierras de cultivos de la población de Nueva Colombia. El 10% de la población encuestada mencionó que perdieron de 2 a 3 hectáreas con los deslaves y derrumbes. Tuvieron que modificar de forma extraordinaria la dinámica laboral.

La producción de café, se vio afectada en un 50% en ese año, se deslavarón gran parte de las tierras y por las lluvias constantes el fruto de café fue removido de las plantas.

En la gráfica 3, se muestra cuáles eran los principales productos que se producían en el ejido Nueva Colombia, siendo el café el principal sustento económico de la población.

Gráfica 3. Cultivos que se producían en el ejido Nueva Colombia, antes del 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz en el 2015.

En otros casos se continuó con la siembra de maíz pero en menor escala, utilizándose principalmente para autoconsumo, solo en algunos casos excepcionales, se utilizaba para la venta.

Como podemos ver en la gráfica 3, el 71% de la población se dedicaba al cultivo de café, el 4% café y maíz y el 2% al cultivo de maíz y frijol. Si nos ponemos a analizar desde una perspectiva ecológica, las condiciones de los terrenos en Nueva Colombia cumplían con estándares de cuidado del medio ambiente. La mayor parte de los productores estaban dentro de las filas de diversas organizaciones de café con el estándar de café orgánico.

Podemos mencionar, que las estrategias utilizadas en el sistema orgánico como la utilización de barreras vivas, la diversificación de árboles y las plantas de café, no están funcionando como retenedores de materia y se han presentado más deslaves que en otras épocas.

4.4 La tenencia de la tierra (vulnerabilidad agraria)

Se están generando nuevas vulnerabilidades al estar inmersos en la dinámica de la CRS. El 6 % de la población encuestada menciona que vendió sus tierras en el ejido porque se siente más seguros en la CRS, las compras las han realizado los habitantes que aún permanecen en el centro urbano ejidal.

Algunas estrategias que ha implementado la población, es la creación de pequeñas tiendas de abarrotes en sus viviendas, dicha inversión, se ha generado de la venta de sus tierras.

Para obtener ingresos, algunos entrevistados mencionaron que se han visto en la necesidad de rentar tierras en los alrededores de la CRS para cultivar maíz y tener una fuente de ingresos. El pago que hacen es de \$200 o \$300 pesos por hectárea, por cada periodo de siembra o si el dueño lo requiere se puede pagar, entregando una parte de la producción a los propietarios de las tierras.

Se ha generado un aumento en los gastos, la media establecida en los cuestionarios menciona que antes gastaban \$500 pesos en el ejido, ahora \$1000 o \$1200 dependiendo los integrantes de la familia.

4.5 Falta de oportunidad laboral

Se modificaron los procesos laborales. El 96% de la población masculina en el ejido, se empleaban como agricultores y solo el 4% en otras actividades, tales como la construcción y jornaleros. Ante la dinámica en la CRS tuvieron que buscar nuevas oportunidades. Durante el trabajo en campo con las personas encuestadas el 32.5% de la población masculina aún se empleaba en actividades propias del campo, principalmente en el trabajo de café, teniendo como estrategia viajar al ejido durante periodos cortos de tiempo. El 11.25% se empleó en área de transporte, principalmente como choferes y ayudante de camiones o choferes de moto-taxis, mientras que el 26.25% dijo estar desempleados. Y el resto se dedica al comercio, a la albañilería, balconería o como peones eventuales en la cabecera municipal, donde perciben sueldos inferiores, un jornal equivalente a \$100 pesos diarios.

Para el caso de las mujeres, el 17.5% mencionó que en el ejido se dedicaban a ayudar a sus esposos en las actividades del campo, las cuales por lo general consistía en dar manutención de los trabajadores que llegan al corte de café, a la elaboración de pan o como empleadas en casas de vecinos. Dichas actividades las hacían como apoyo para hacerse de ingresos extras. Sin embargo el 82.5% únicamente realizan actividades del hogar.

En la CRS el 72.5% de las mujeres aún continúa con las actividades del hogar. Ha aumentado el porcentaje de mujeres que han buscado un trabajo para apoyar el ingreso familiar, empleándose en la venta de productos por catálogo, empleadas domésticas tanto en la CRS como en la cabecera municipal, panaderas, en tiendas como personas de mostrador y parteras. Se han implementado nuevas estrategias para la obtención de recursos después de haber sido reubicados.

Las familias de la CRS, recibe apoyo de diversos programas gubernamentales, el 57.5% mencionó recibir Prospera, 70 y más y apoyos a productores de café. Mientras el 40.5% mencionó no recibir apoyos de gobierno y el 3 % no contesto.

En el caso de los niños y jóvenes, asisten al preescolar, primaria y secundaria en la CRS, sin embargo, los padres mencionaron que han decidido enviar a sus hijos a otros lados para continuar con sus estudios, porque consideran que el nivel académico es mayor estando fuera.

4.5.1 Migración como estrategia de adaptación ante el nuevo espacio

Un tema que comienza a cobrar relevancia es el caso de la emigración, de las personas encuestadas el 27% respondió que tienen a un familiar en otro lugar, por lo general son personas que se han visto en la necesidad de buscar en otros municipios, estados o países el sustento ante la falta de empleos.

La desarticulación de la familia es un grave problema. Se refleja en las encuestas, donde el 27% de personas menciona que vivían con sus hijos. El que emigra es el jefe de familia y los hijos se quedan con la madre. Del 27% de migrantes, alrededor del 6% son jóvenes de entre 20 y 25 años, decididos a salir de la CRS.

Las familias mencionan: el contacto que se tiene con estas personas migrantes es semanal o quincenal, mientras que otros tienen periodos de retorno de un mes o menos tiempo.

La inmigración es una de las principales manifestaciones que se da en el municipio. Existe la llegada anual de cientos de trabajadores de Guatemala, los cuales llegan y remplazan a los dueños de las parcelas que habitan en la CRS, para hacer las actividades del café y estos a su vez han emigrado a ciudades grandes, enviando dinero para la manutención de su familia y parcela en Nueva Colombia.

Para finalizar, hacemos un resumen de las vulnerabilidades en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz. Identificamos las que son percibidas por la población y el grado de importancia que tiene.

En las tablas 6, 7, 8 y 9 Observamos las vulnerabilidades físicas, sociales, económicas, institucionales y agrarias que se identificaron; en la columna 1 se muestran las vulnerabilidades que se tenían en el ejido, en la columna 2 las que se identificaron en la CRS Jaltenango La Paz y en la columna 3 el grado de percepción, donde se representa el grado de percepción con los números 1) son las vulnerabilidades que se tenían en el ejido y se mantienen en la CRS, 2) son las vulnerabilidades que se tenían en el ejido, se mantienen en la CRS y son percibidas por la población y 3) son las nuevas vulnerabilidades que se tienen en la CRS, y las que se tiene mayor temor ante su presencia.

Tabla 6. Vulnerabilidades físicas identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.

Vulnerabilidades en Nueva Colombia	Vulnerabilidades en la CRS Jaltenango La Paz	Grado de percepción 1, 2, 3
Físicas		
Materiales de las viviendas, (Techo de lámina, paredes de bajareque, adobe)	Materiales de las viviendas	2
Localización del Ejido (pendientes)	Localización de la Ciudad Rural	1
Dificultad para acceder al ejido		1
Transformación del paisaje	Transformación a un paisaje urbano	3
	Exposición a nuevos fenómenos ambientales	2

Elaboración propia, en base a la investigación de campo 2014-2015 y a los cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz.

Dentro de las vulnerabilidades físicas identificamos que se ha potencializado es la transformación del paisaje, los materiales de las viviendas y la exposición a nuevo fenómenos ambientales que pueden afectarlos, y en otros casos se han mantenido o han mejorado, tal es el caso del acceso, la cercanía con la cabecera municipal hace que se vea como una ventaja el habitar en la CRS.

Tabla 7. Vulnerabilidades sociales identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.

Vulnerabilidades en Nueva Colombia	Vulnerabilidades en la CRS Jaltenango La Paz	Grado de percepción 1, 2, 3
Sociales		
Inseguridad (narco-trafico)	Inseguridad (robos, violencia)	2
Emigración	Emigración	3
Inmigración (compra de tierras por gente de fuera)		
Servicios públicos poco eficientes	Servicios públicos poco eficientes	2
Nivel de escolaridad bajo		1
	Acceso al agua	2
	Desintegración familiar (Alcoholismo)	3

Elaboración propia, en base a la investigación de campo 2014-2015 y a los cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz.

Dentro de las vulnerabilidades sociales, está aumentando la emigración de la población por la búsqueda de mejores sueldos, lo que a su vez está generando desintegración familiar y nuevos vicios. Se tiene mayor inseguridad y el acceso al agua son dos vulnerabilidades identificadas por la población, al igual que el otorgamiento de los servicios públicos.

Tabla 8. Vulnerabilidades económicas identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.

Vulnerabilidades en Nueva Colombia	Vulnerabilidades en la CRS Jaltenango La Paz	Grado de percepción 1, 2, 3
Económicas		
Dependencia a un monocultivo		2
Pocos apoyos gubernamentales		2
Bajos ingresos económicos	Bajos ingresos económicos	2
Empleo temporal	Falta de empleos (emigración)	3
	Falta de tierras para trabajo	3
	Aumento en los gastos (alimentos, educación, transporte)	3
	Dependencia a los subsidios gubernamentales	2

Elaboración propia, en base a la investigación de campo 2014-2015 y a los cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz.

En el caso de las vulnerabilidades económicas, estas han aumentado y se han potencializado, la falta de empleos, de tierras para labor, en aumento en la adquisición de alimentos y la dependencia de los subsidios de gobierno generan una inestabilidad en la población, lo que puede ocasionar que se abandone la CRS Jaltenango La Paz y se regrese a habitar el ejido.

Tabla 9. Vulnerabilidades institucionales y agrarias identificadas en el ejido Nueva Colombia y en la CRS Jaltenango La Paz.

Vulnerabilidades en Nueva Colombia	Vulnerabilidades en la CRS Jaltenango La Paz	Grado de percepción 1, 2, 3
Institucionales		
	Falta de seguridad sobre la propiedad de la vivienda en la CRS.	3
	Quien es el responsable de la CRS (Municipio o IPCR)	3
Agraria		
Conflictos agrarios (no hubo aceptación del PROCEDE ³¹ para algunas personas)	División del ejido (quienes se quedan y quienes se van, se potencializa el conflicto agrario) PSA. Reconocimiento de los comisariados ejidales	3

Elaboración propia, en base a la investigación de campo 2014-2015 y a los cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz.

³¹ Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares.

Las vulnerabilidades institucionales y agrarias son dos que se identificaron a lo largo de la investigación y que forman parte importante en la generación de vulnerabilidades, la falta de seguridad sobre la propiedad de la vivienda es algo que la población no tenía en el ejido pero ahora es algo nuevo.

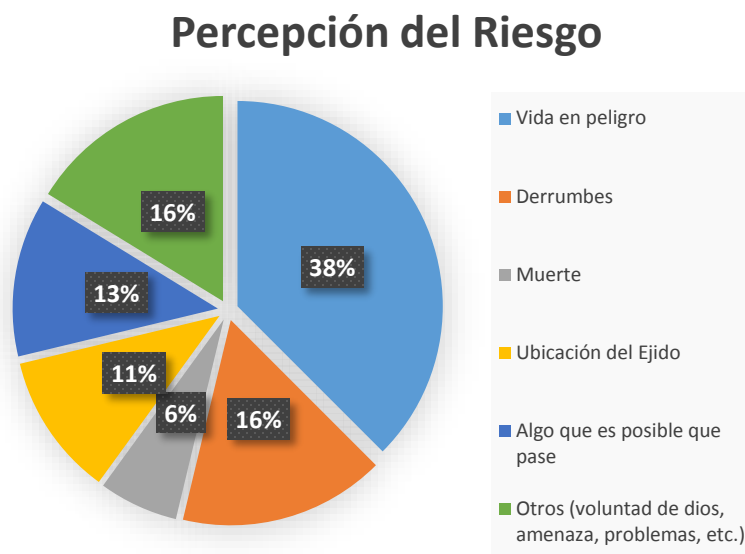
La vulnerabilidad agraria es la nueva categoría que pudimos generar, dado que se vulnera a la población, por el desconocimiento en los procesos agrarios que se tiene, así como el abandono de las tierras que se está dando de forma gradual.

En resumen de las 19 vulnerabilidades identificadas tanto en el ejido como en la CRS Jaltenango La Paz, 10 de ellas se han mantenido y son percibidas por la población, mientras que 8 de ellas son nuevas y solamente una es la que se ha mitigado. Esto reafirma que la reubicación ha aumentado las vulnerabilidades de las familias en lugar de disminuirlas.

4.6 Percepción del riesgo

En este apartado veremos cuál es la percepción que tienen las familias reubicadas de Nueva Colombia acerca del concepto de riesgos. Mencionaron que se sentían en riesgo, porque se encontraban cercanos a ríos y arroyos, montañas con pendientes pronunciadas que podían generar deslaves y derrumbes durante la temporada de lluvias. La lejanía con la cabecera municipal, impedía tener una atención inmediata.

Gráfica 4. Percepción del riesgo de las familias de Nueva Colombia.



Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz durante el 2015.

Las familias encuestadas entienden el riesgo como estar en peligro, que les puede causar muerte o es una manifestación divina (castigo de Dios).

Se considera como de suma importancia que los daños a sus bienes son a la colectividad. Aun no se tiene la concepción que la misma sociedad es la generadora de sus riesgos. Ni la interacción entre la vulnerabilidad o debilidad de la población en sus conocimientos como eje del riesgo.

4.6.1 Percepción del riesgo en el ejido Nueva Colombia

Para el caso de Nueva Colombia, la amenaza fue la TT Matthew; la vulnerabilidad, la ubicación y el material de las viviendas, el desconocimiento de las consecuencias y el grado de exposición fueron las causas que generaron ya

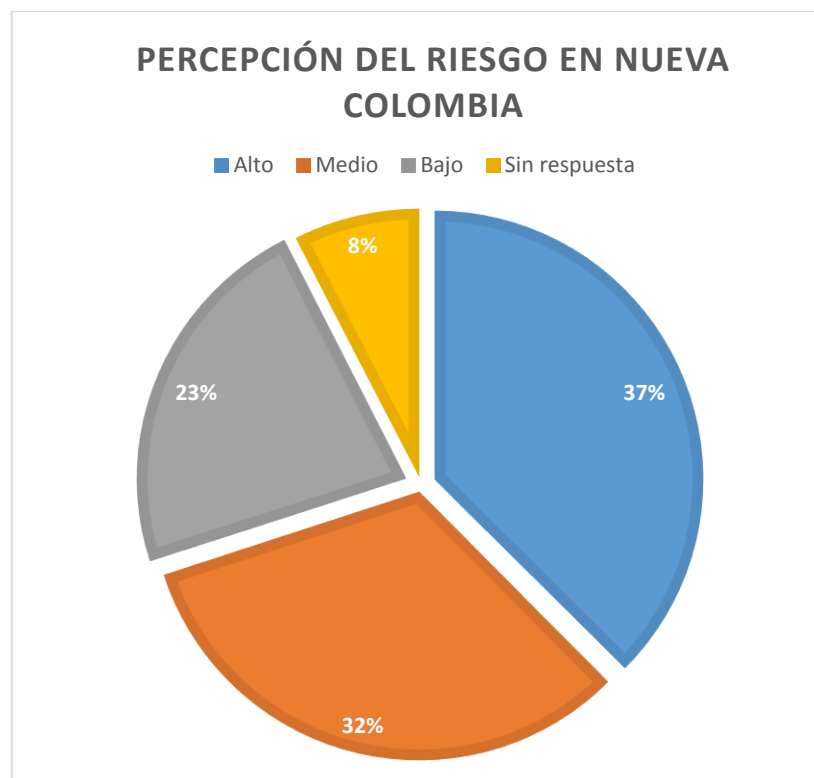
no el riesgo, sino el desastre. Para mi particular punto de vista debemos saber ante las variables por las cuales las familias de Nueva Colombia se consideraban en riesgos.

Las lluvias dejaron una marca en las familias y ante la presencia de deslaves, el temor de que vuelva a ocurrir un fenómeno similar y que cause mayor daño que en el 2010.

En el ejido Nueva Colombia la gente no se percibían en riesgo, por la cotidianidad de los eventos, al preguntarles cómo se sentían ellos en el ejido, mencionaron que no se sentían en riesgos, sino hasta que sufren la afectación y la llegada de personal del IPC y de otras instituciones que les mencionaron estar en zona de alto riesgo, generando una percepción inducida y se comenzó a conocer sobre el riesgo.

El 37% de la población encuestada, se sentía en riesgo alto después de los eventos del 2010 en el ejido Nueva Colombia, el 32% en riesgo medio, el 23% en riesgo bajo y un 8% no contesto ver Grafica 5.

Gráfica 5. Percepción del riesgo de las familias que habitan la CRS Jaltenango La Paz, sobre el Ejido Nueva Colombia.



Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz. 2015.

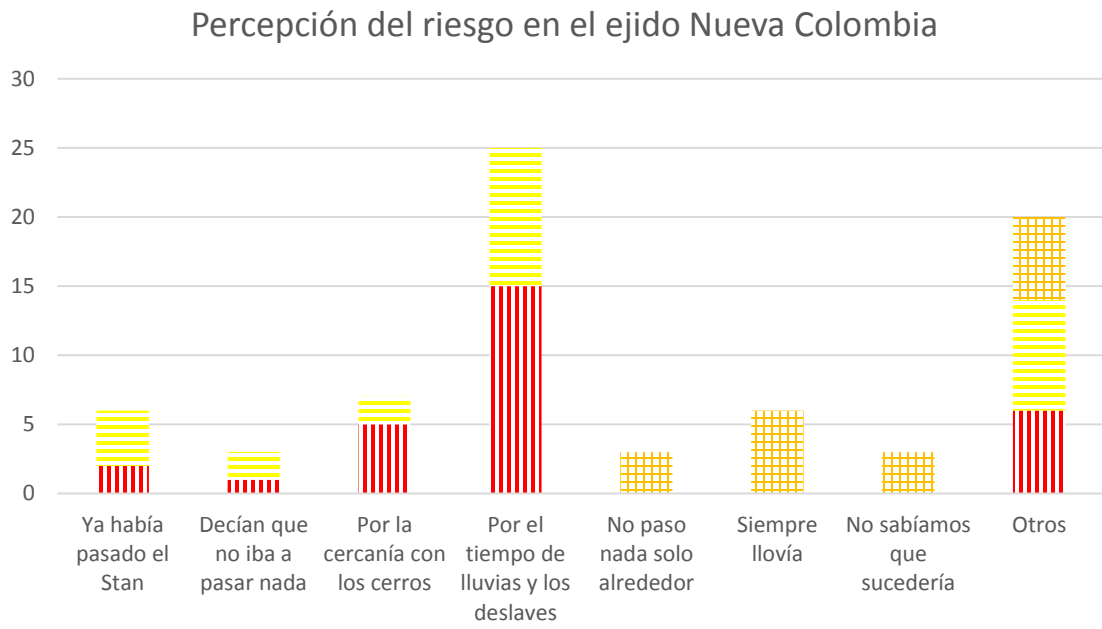
Para identificar el grado de riesgo alto, la población encuestada mencionó una serie de variables, entre las que destaco: se sentían en riesgo principalmente por la presencia de lluvias, el aumento de ríos y el pensamiento de la cotidianidad de los eventos, hacían que previeran otro desastre por que ya habían sido parte de sucesos similares como el huracán Stan. Pero debemos recordar que donde sucede un desastre y no se atienden las causas estructurales de las distintas vulnerabilidades, es muy probable que fenómenos climáticos similares ocasionen desastres iguales o peores, es decir, se incrementan las vulnerabilidades.

Se consideró riesgo medio, el tiempo de lluvias y la presencia de deslaves, la cercanía con los cerros y que no iba a pasar nada.

Mientras que para el riesgo bajo, retomamos la falta de conocimiento sobre el tema un factor importante y la cotidianidad de los eventos. El resto de la población encuestada, decidió no responder de forma directa, sin embargo, nos dieron una serie de características, donde se manifestaron diciendo que el riesgo es poner en peligro sus vidas.

Dicha información se presenta en la siguiente gráfica, donde el color rojo es riesgo alto, amarillo riesgo medio y naranja riesgo bajo.

Gráfica 6. Percepción de los principales riesgos en Nueva Colombia antes del 2010.



Fuente: elaboración propia en base a los cuestionarios realizados en la CRS Jaltenango La Paz. 2015.

4.6.2 Percepción del riesgo en la CRS Jaltenango la Paz

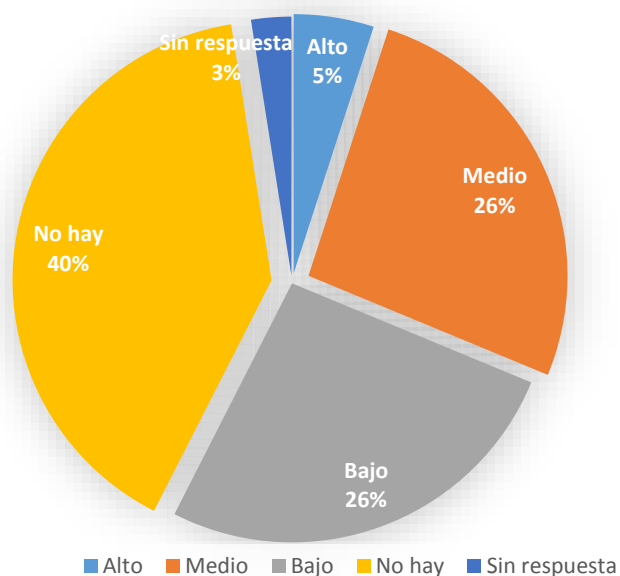
El entorno físico donde se ubica la CRS es diferente al de la Sierra donde esta Nueva Colombia, eso quiere decir que las condiciones de riesgo son diferentes en ambos espacios geográficos. La percepción del riesgo de la población se ha modificado y ha pasado de lo rural de la sierra a lo urbano en una zona plana. La interpretación del riesgo por parte de la población asentada en la CRS entonces es un híbrido de las viejas y las nuevas imágenes de percepción de la población.

El proyecto de la CRS, pretendía disminuir los riesgos a la población, pero, no se consideró que las vulnerabilidades se modifican con cada nueva estrategia, con nueva actividad y de manera subjetiva.

En la CRS, el 40% de la población percibe que no hay riesgo al vivir en el nuevo espacio, el 26% percibe un riesgo bajo, el 26% un riesgo medio, mientras el 5% mencionó estar en riesgo alto, ver gráfica 7. Debemos identificar por qué los entrevistados consideran estas categorías.

Gráfica 7. Percepción del riesgo en la CRS Jaltenango La Paz.

Percepción del riesgo en la Ciudad Rural Sustentable Jaltenango la Paz



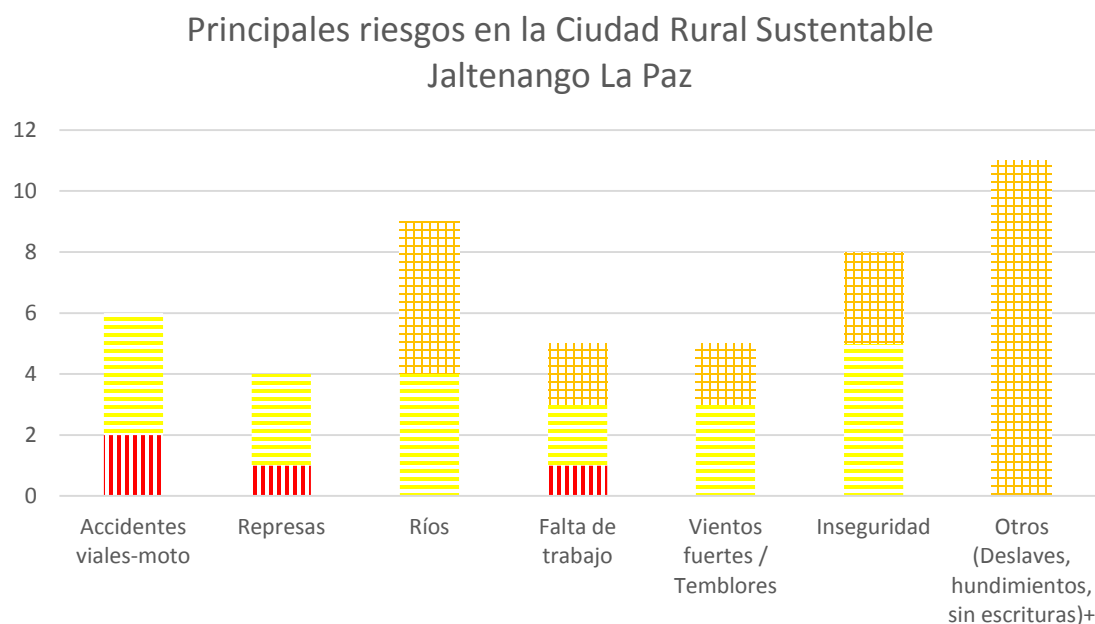
Fuente: Elaboración propia en base a cuestionarios levantados en la CRS Jaltenango La Paz durante el 2015.

Se está generando un riesgo vial, la presencia de múltiples vehículos que son moto-taxis, suelen manejar a exceso de velocidad y sin precaución. La cercanía de la represa Belisario Domínguez y el temor de que se desborde y la falta de empleos son los nuevos riesgos a los que se enfrentan las familias actualmente.

Se consideran en riesgo medio, las cuestiones de seguridad, se dio la presencia de robos de las lámparas de alumbrado público. La cercanía del drenaje a la CRS, la planta de tratamiento no está funcionando adecuadamente

Riesgo bajo, porque el lugar es más tranquilo, la presencia de temblores, robos, los vientos fuertes y la falta de escrituras. Lo anterior lo sintetizamos en la siguiente gráfica, donde el color rojo representa el riesgo alto, el amarillo riesgos medio y naranja riesgo bajo.

Gráfica 8. Percepción de los principales riesgos en la CRS Jaltenango La Paz.



Fuente: elaboración propia en base a los cuestionarios realizados en la CRS Jaltenango La Paz durante el 2015.

Para finalizar mencionamos que el riesgo va a depender del grado de exposición en el que se encuentre la población, en el caso específico de los hechos ocurridos en Nueva Colombia, La amenaza fue el detonante y ratificador del proceso de reubicación, por lo que se debieron de tomar nuevas medida para que la población no sufriera de tanto cambios en tan corto tiempo.

Capítulo V. Conclusiones

A lo largo de la investigación nos percatamos que las estrategias generadas por el gobierno, en ocasiones no funcionan como se planean. Las características de cada centro de población, difieren de los planteamientos gubernamentales, dado que no se pueden propiciar un desarrollo social de forma repentina.

Las CRS son instrumentos en los cuales la población se siente descobijada, sin apoyo, con el temor constante que se presente un nuevo evento y no saber qué acciones tomar ante la contingencia. Las vulnerabilidades descritas anteriormente, son una muestra de ello, el cambio de espacio fue una estrategia de apropiación de un bien, en este caso la vivienda como principal beneficio, la cercanía con la cabecera y los servicios fueron factor para elegir vivir en la CRS.

Debemos considerar que las trasformaciones sufridas en un periodo de 3 años, a pesar de ser un periodo corto de tiempo, han sido muchas, las vulnerabilidades son nuevas, se mantiene en algunos casos y en otros la suma de estas las ha amplificado.

Retomando nuestra clasificación de vulnerabilidades, mencionamos que la población cree que se redujo la vulnerabilidad de ubicación (física), ahora están en lugares planos sin riesgo de deslaves o derrumbes, sin embargo, el riesgo se ha transformado, ahora se teme por el riesgo de inundación dada la cercanía con la presa el Portillo II.

La vulnerabilidad de los materiales de la vivienda, se vio similar en ambos casos, ahora se sentían en riesgo ante la transformación de los fenómenos ambientales que los podían afectar, como fue el caso de los viendo fuertes y ahora se tiene un mayor temor ante la presencia de sismos. Así mismo se ha aminorado la vulnerabilidad de acceso a la localidad, por la cercanía que se tiene a la cabecera municipal, donde se encuentran más cercanos los servicios de salud y educación.

Se generaron vulnerabilidades y riesgos propios de una sociedad urbana, a las que población rural no estaba acostumbrada; los accidentes viales, principales fuentes de temor en la población, robos a casa habitación y a transeúntes. No contar con servicio de alumbrado público y la falta de empleos, esta última potencializada y como eje fundamental para que se pueda dar el abandono de la CRS.

La vulnerabilidad económica ha aumentado, en la actualidad la mayor parte de la población no cuenta con un empleo formal. Por lo que se tienen que buscar nuevas estrategias, se optó por cambiar de cafecultores a jornaleros en algunos casos y la inclusión de la mujer en las actividades económicas. La población le toma mucha importancia a este aspecto dado que es la forma de subsistencia.

La emigración para tener un mejor sustento en la vida, valga la redundancia, el gobierno la había planteado al formular el proyecto, con el paso de los años no se ha podido fortalecer. Por lo cual, la población recalco que si en un futuro no cambia la situación, retornaran a sus zonas de origen, lo que puede generar el

abandono de la CRS. Esta se amplifico, en el ejido había inmigración pero en menor escala y se hacía de personas de Guatemala a México.

Se generó una nueva vulnerabilidad y por ende un riesgo, la salud de la población, principalmente por las condiciones climáticas ocasionaron en la población infantil casos de gripa, tos, fiebre y la presencia de nuevas enfermedades como lo son casos de dengue por el descuido del agua residual y la cercanía con la CRS.

Se vulneró el acceso al agua, ahora se incrementan los gastos para la adquisición de esta, mientras que en el ejido no tenían este problema, Las dificultades con el ayuntamiento ha hecho que sea una problemática constante, un factor más que propicia conflictos con la cabecera municipal.

Dentro del proceso de investigación, nos percatamos que hay una vulnerabilidad institucional, principalmente en la seguridad que se tiene sobre la propiedad de la vivienda, ante la falta de escrituras que acrediten la propiedad legal de la vivienda. Así mismo hay una incertidumbre sobre quien es el responsable de la CRS, si es el municipio o el IPCR, para dar seguimiento a los procesos que se siguen dando en la CRS. Dentro de esta también se vio la concepción de mantener el ejido en la CRS. El comisariado ejidal menciona que se tiene planeado el cambio de nombre de CRS a “Ciudad Ejidal”, como una forma de apropiación del espacio y de la infraestructura que tiene la CRS. Dicha estrategia consiste en unificar a los comisariados ejidales que tienen cada ejido que habita

la CRS y poder tener una figura jurídica para la gestión de proyectos en pro del desarrollo de la CRS.

Asimismo se generó una nueva vulnerabilidad a la que denominamos “vulnerabilidad agraria”, en la cual se habían presentado conflictos principalmente por la aceptación del PROCEDE y el reparto de beneficios económicos. A las familias establecidas en la CRS, este ya no se les otorgaba y se había generado una inconformidad. Se rompe con la convivencia de los ejidatarios, quizás como una estrategia de separación de los núcleos agrarios. En lugar de fortalecer se debilitan y generan conflictos internos. El ejido ya no es importante, las tierras y el cuidado de la misma se vuelven secundarios, ahora lo conveniente es la obtención de ganancias y de la explotación a gran escala.

El riesgo es una construcción social, pero las familias de Nueva Colombia aun no la perciben de esta manera, se continúa confundiendo el riesgo con la amenaza y eso es uno de los factores para que decidieran habitar la CRS. La vulnerabilidad es algo que no se ha considerado por parte de la población reubicada, hay un desconocimiento concerniente al tema. Las vulnerabilidades que se generan en la CRS difieren de las que se tenían en el ejido, pero que a raíz de los hechos ocurridos suelen transformarse e interpretarse a conciencia de cada investigador.

Podemos mencionar, ahora el riesgo se ve como una estrategia de legitimación de los procesos de desarrollo, se han creado diferentes instrumentos para validar dichos procesos, tales son los dictámenes y los estudios de suelo y dependiendo

la finalidad, se puede manipular para decir sí son o no zona de alto riesgo, el caso de Nueva Colombia, que sirvieron para poder reubicarlos en un nuevo espacio.

El proyecto de las CRS, solo quedo en promesas del gobierno de Juan Sabines planteó un escenario favorecedor, donde “mejorarían” las condiciones de vida; pasados 3 años y ante todas las limitantes observadas en la CRS vale la pena preguntarse ¿Por qué la población aún continúa viviendo en ese espacio?

La población generó diversas estrategias para hacer frente a las necesidades, se trataron de establecer nuevas relaciones sociales, nuevos grupos, pero no se cuenta con un sustento mayor, se continua teniendo apoyo del IPCR, sin embargo, se considera insipiente para satisfacer las necesidades de las familias.

El desarrollo económico no es el único punto que se debe tomar en cuenta al realizar procesos de reubicación, se deben hacer estudios de campo, que la población participe en la elaboración e implementación de los proyectos. Lo hecho desde las elites, no permite tener una visión de las necesidades reales de la población. La consolidación de estos espacios lleva amplios periodos de tiempo, no pueden ser de la noche a la mañana, quizás una de las limitantes de la investigación fue el periodo de análisis muy corto a 3 años de estar establecidos en la CRS quizás a largo plazo las condiciones cambien; esperamos que para bien de la población, sino será un elefante blanco más agregado al periodo sabinista.

El modelo neoliberal de donde parten estos proyectos, va más allá de la apertura e inclusión de la población rural al ámbito urbano. Las condiciones sociales, económicas y físicas no son las mismas y solo se crean grupos de población con mayores necesidades.

La reubicación puede ser conveniente cuando es en extremo necesaria, pero para el caso estudiado, aún quedan incógnitas, por lo tanto se deben elaborar nuevas estrategias para no invertir recursos de forma desmedida, las CRS se basaron en una estrategia de mitigación y acceso a servicios. Sin embargo el ejido Nueva Colombia contaba con esos servicios, las condiciones de acceso y ubicación, son las que hicieron que se tuvieran que remover, retomado en la coyuntura del fenómeno ambiental que los impacto.

Es importante tener presente que las reubicaciones en si no son una mala estrategia, pero deben de pasar por ciertos procesos para que se tenga el funcionamiento adecuado. No se puede integrar a poblaciones de distintas comunidades, dado que la dinámica social de cada una de ellas es diferente. Se deben realizar procesos de planeación a largo plazo, para que se integren todos los aspectos necesarios para la consolidación de los nuevos núcleos.

En lo laboral se deben generar alternativas de fuentes de empleo, y los proyectos otorgados deben ser en función de las necesidades y capacidades del lugar a utilizar, buscar mercados para la venta de los productos y no dejarlos al abandono.

En lo institucional debemos considerar dar un seguimiento constante a estos nuevos espacios y se debe fortalecer las políticas públicas de reubicaciones, para que den seguridad a la población desplazada y sepan a qué instancias acudir ante alguna necesidad, así como que se realicen bajo las normas establecidas previamente analizadas.

A lo largo de la investigación observamos que la vulnerabilidad no es un factor interno, la retomamos en condiciones de eventos externos que no pueden ser controlados, sin embargo para el caso de la CRS Jaltenango La Paz, lo institucional (gobierno) fue el detonante para la generación de nuevas vulnerabilidades, ahora mencionamos que la vulnerabilidad es generada por un agente externo. Existe una falta de seguimiento constante a cómo funciona la CRS, pero no se han dado estrategias que puedan mejorar las condiciones laborales, reflejadas en una falta de empleos. Diferenciado del riesgo como la probabilidad de la afectación dependiendo las condiciones vulnerables en las que se encuentre una población.

Se vulneran a las familias, creando una dependencia hacia los subsidios de gobierno, propiciando el aumento de la población económicamente inactiva y no generando fuentes de empleo, acorde a las características de las zonas de ubicación.

Como observamos a lo largo de la investigación, comprobamos como la reubicación en la Ciudad Rural Sustentable Jaltenango La Paz, aumento,

transformo y generó nuevas vulnerabilidades a las familias del ejido Nueva Colombia. La estrategia consistió en reubicarlos, pero al establecerse en un nuevo espacio, este no funcionó como se había planeado. La CRS es un caso de estudio que puede tomarse como referente en otras investigaciones, donde se debe dar mayor prioridad al factor social, las implicaciones a corto y largo plazo para el éxito o no de las reubicaciones.

Literatura citada

Amico, Antoine, (2012). Tesis. Dialógicas del territorio en Chiapas: un análisis sistémico-complejo del proyecto Mesoamérica. Universidad Autónoma Chapingo. México, D.F.

Camacho, Dolores, (2008). La Lucha sigue y sigue: organización popular en la Frailesca, UNAM. Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste.

Comisión Nacional del Agua, (2010). Servicio Meteorológico Nacional. Reseña de la tormenta tropical “Matthew” del Océano Atlántico, 2010.

Beck, Ulrich, (2006). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona, Ed. Paidós Surcos 25.*

Blaikie Piers, *et al.*, (1996). Vulnerabilidad: El entorno económico, social y político de los desastres. Bogotá, Colombia: LA RED; IT-Perú. Tercer Mundo.

Cadena, Robertony, López Walter y Navarro Hermilio, (2013). Implicaciones prácticas y teóricas de la nueva ruralidad en la Frailesca, Chiapas, México. Revista mexicana de ciencias agrícolas, Vol. 4, núm. 7, 2013, pp. 1013-1026

Cardona, A. Omar, (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. “Una crítica y una revisión necesaria para la gestión” Centro de Estudios sobre Desastres y Riesgos CEDERI, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

Centro de Estudios Indígenas, (1988). Anuario 2, “De puro Ixtapil y cajete Nueva Colombia” Universidad autónoma de Chiapas.

Cuevas, Alicia y Seefoo, José, (2005). Reubicación y desarticulación de la Yerbabuena. Entre el riesgo volcánico y la vulnerabilidad política. Revista Desacatos, 19, 29 de octubre de 2009.

Dehays, Jorge, (2002). Fenómenos naturales, concentración urbana y desastres en América latina. En Perfiles Latinoamericanos, 20, 177-206.

Dictamen de riesgos elaborado por el Instituto de Protección Civil del estado de Chiapas, con fecha del 28 de octubre de 2010.

DOF, (1960). Diario Oficial de la Federación, Resolución sobre la dotación de ejidos al poblado Nueva Colombia, en Ángel Albino Corzo, Chiapas. Martes 19 de julio de 1960. P. 8-9.

DOF, (1967). Diario Oficial de la Federación, Resolución sobre ampliación de ejido al poblado Nueva Colombia, en Ángel Albino Corzo, Chiapas. Viernes 8 de diciembre de 1967. P. 26-26.

DOF, (1994). Diario Oficial de la Federación, Sentencia pronunciada en el juicio agrario número 139/94 relativa a la segunda ampliación de ejido, promovida por campesinos del poblado Nueva Colombia, Municipio de Ángel Albino Corzo, Chiapas. Miércoles 13 de julio de 1984. P.63-69.

Escobar, Arturo, (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. 17-31.

Faustino, Jorge, Francisco Jiménez y Sergio Velázquez, (2006). Curso gestión integral de cuencas hidrográficas. Cali, Colombia

G.A. Paz Soldan, H. M. (2005). Las presas y el hombre. México: Asociación Mexicana de Hidráulica.

García, Virginia, (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo. Revista Desacatos, No 19, 11-24.

Gobierno del Estado de Chiapas, (2010). Plan Estatal de Desarrollo. 25 de octubre de 2009.

INEGI. Anuario estadístico de Chiapas 1990.

INEGI. Anuario estadístico de Chiapas 2009.

INEGI. Censos económicos 1999, Chiapas.

INEGI. II conteo de población y vivienda 2005. México y sus municipios.

INEGI. II conteo de población y vivienda 2005. Perfil sociodemográfico de Chiapas.

INEGI. Región frailesca. Tomo I 1984

INEGI. XII censo general de población y vivienda, 2000

Justus Fenner, (2015). Seminario permanente “enfoques y teorías del desarrollo rural regional. El legado de las fincas en el desarrollo, 25 de noviembre de 2015.

Kay, Cristóbal. (1995). El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural. Nueva Sociedad Nro.137 Mayo-Junio 1995, 60-81.

Kay, Cristóbal, (2002). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte. En F. García Pascual (coordinador), *El Mundo Rural en la Era de Globalización: Incertidumbres y Posibilidades*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universitat de Lleida, (2002). 337-429.

Lavell, Allan, (1996). Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: Hacia la definición de una agenda de investigación. En: Fernández María A. *Ciudades en riesgo* (). LA RED; USAID. Lima, Perú.

Lavell, Allan, (2000). "Desastres Urbanos: Una Visión Global". Woodrow Wilson Center and ASIES Guatemala publicación.

Lazos Chavero, Roberto Melville y Mauricio Sánchez-Álvarez, (2012). Ambiente. Riesgo y territorio en México: exploraciones antropológicas. En: Sánchez-Álvarez Melville y Lazos Chavero (eds.) *Riesgos Socio-ambientales en México*. México: CIESAS.

Long, Norman, (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. México: CIESAS y Colegio de San Luis. 73-106.

Macías, Manuel. (2009). La reubicación de nuevo milenio III. Investigación evaluativa de reubicaciones humanas por desastres en México (pp. 379-422). México, DF: CIESAS, Papeles de la casa chata, Secretaria de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Márquez, Esaú, (2009). Evolución y desarrollo de la región frailesca 1876-1924. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, UNICACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Mollinari, Claudia, (2012). Región Frailesca: hay maíz, hay frijol, pero dinero no hay, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.

Naciones unidas comisión económica para América Latina y El Caribe-CEPAL. (2005). El impacto de los desastres naturales en el desarrollo: Documento metodológico básico para estudios nacionales de caso.694

Núñez, Jorge, (2014). Tesis. Crisis rural y migración internacional en la frailesca: el caso de San Pedro buena Vista. Chiapas. Universidad Autónoma Chapingo.

Orlandina de Oliveira, Ariza. (2004). Imágenes de la familia en el cambio de siglo. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pickard, Miguel, (2012). El ABC de las CRS (Ciudades Rurales ·Sustentables”) en Chiapas; preguntas y respuestas sobre un programa gubernamental de destrucción y despojo. En: Depredación: ciudades rurales, comunidades intervenidas y espacios en conflicto. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras; Juan Pablos Editor; 2013.

Plan de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012.

PEO (2013) Periódico Oficial del Estado de Chiapas No. 071. 04 de diciembre de 2013. Decreto por el cual se funda la Ciudad Rural Jaltenango La Paz.

Programa de Acción Ante el Cambio climático del Estado de Chiapas. (2011)

Programa Regional de Desarrollo, Región VI Frailesca.

Quesada, A. M. (2005). Tesis. Movimiento social, poder y política neoliberal en la frailesca, Chiapas. México, DF: Universidad Autónoma Chapingo. 614

Quijano, A. (2000). El fantasma del desarrollo en américa latina. Revista Venezuela de economía y ciencias sociales, Vol. 6 No 2 (Mayo-agosto). Pp 1-18.

Reyes Ramos, María Eugenia y Álvaro F. López Lara. (2011). Ciudades Rurales en Chiapas: Formas territoriales emergentes. Argumentos 24(66): 121-151.

Rodríguez, Manuel, (2004). Los desastres de origen natural en México: El papel del Fonden. Estudios Sociales. Universidad De Sonora, Año/Vol. XII (Numero 23), 74-96.

Rubio, Blanca, (s/f) La agricultura mundial de fin de siglo: hacia un nuevo orden agrícola internacional.

Saavedra Oviedo J. (2002), Familia: Tipos y modos., 1-11.

Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio (2008). *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill Interamericana, México.

Universidad de los Andes, (1997). Unidad de prevención y atención de emergencias. Santa Fe de Bogotá. D.C: Alcaldía mayor Santa Fe Bogotá.

Viqueira, Carmen, (2001). El enfoque regional en antropología, Universidad Iberoamericana; México, D.F.

Viqueira, Juan Pedro y Ruz Mario Humberto, (2004), Chiapas, los rumbos de otra historia Ed.1/2004 México: UNAM / Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social.

Personas entrevistadas en la Ciudad Rural Jaltenango la Paz, los días 8 y 10 de julio de 2014, 10 de octubre de 2014, 06 y 07 de febrero de 2015.

Antonio López Hernández, 73 años. Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Augusto Martínez- Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz. Comisariado ejidal, periodo 2012-2014.

Ciliana López Roblero, 72 años. Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Cipriano Roblero Juárez, 61 años. Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Cristina Roblero Juárez, 45 años. Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Gabriel Nava. Representante de la Organización Aires de Cambio A.C.

Graciano Juárez Matías, 91 años. Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Guadalupe Gálvez. Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz. Tesorero de la OCOAC SSS.

Rodimiro Gálvez. Originario del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz. Comisariado ejidal periodo 2008-2010

Rosa Juárez Matías, 94 años. Originaria del ejido Nueva Colombia y habitante de la CRS Jaltenango La Paz.

Recurso electrónico:

Comité Estatal de Información Geográfica y Estadística del Estado de Chiapas.
<http://www.ceieg.chiapas.gob.mx> Revisado el 14 de octubre de 2015.

Instituto de Población y Ciudades Rurales del estado de Chiapas;
<http://www.ciudadesrurales.chiapas.gob.mx/> revisado en 2014-2015.

<http://www.icosochiapas.gob.mx/2014/03/05/inauguran-centro-de-educacion-basica-de-la-ciudad-rural-jaltenango-la-paz/> revisado el 08 de octubre de 2015.

La RED de estudios en prevención de desastres en América Latina.
<http://www.desenredando.org/> revisado en 2014-2015.

Registro Agrario Nacional; <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php> . Revisado el 25 de junio de 2015.

Revista proceso; <http://www.proceso.com.mx/?p=318259> . revisado en octubre de 2015.